

Diario de un misionero del Colegio de Guadalupe por el obispado de Monterrey, 1855-1857



Lucas Martínez Sánchez
Paleografía, introducción y notas

Colección Memoria del Noreste No. 13

Diario de un misionero
del Colegio de Guadalupe
por el obispado de
Monterrey, 1855-1857

Diario de un misionero
del Colegio de Guadalupe
por el obispado de
Monterrey, 1855-1857

Lucas Martínez Sánchez
Paleografía, introducción y notas



Santos Guzmán López
Rector

Juan Paura García
Secretario General

José Javier Villarreal Tostado
Secretario de Extensión y Cultura

Humberto Salazar Herrera
Director de Historia y Humanidades

César Morado Macías
Coordinador del Centro de Estudios Humanísticos

266.721
S211d

Sánchez Martínez, Lucas

Diario de un misionero del Colegio de Guadalupe por el obispado de Monterrey, 1855-1857 / Lucas Martínez Sánchez (Paleografía, introducción y notas). Monterrey, N.L.: Centro de Estudios Humanísticos, UANL, 2023.

188p. (Colección Cuadernos del CEH Núm. 13)

1. Misiones – Colegio de Guadalupe – Norte de México 2. Misioneros en Monterrey, 1855-1857 3. Semblanzas – Misioneros del Colegio de Guadalupe, 1855-1857

© Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León

ISBN 978-607-27-2036-7

Centro de Estudios Humanísticos. Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Av. Alfonso Reyes No. 4000 Nte. Col. Regina, C.P. 64290, Monterrey, Nuevo León, México. www.ceh.uanl.mx.

Derechos reservados. Se permite la reproducción parcial para fines académicos citando la fuente.

Impreso en Monterrey, Nuevo León, México.

ÍNDICE

Prólogo	11
Introducción	19
Diario de nuestra caminata para el obispado de Monterrey desde el día diez de febrero del año de 1855 que salimos del Colegio.....	65
Semblanzas.....	119
Fray José María de Jesús Becerra Moreno, el autor del <i>Diario</i>	119
Fray Antonio de la Luz Esparza Cabrera	136
Fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre	138
Fray Antonio de Jesús Romo Romo	154
Fray Francisco Bañuelos Félix	156
Fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia	158
Imágenes	163
Apéndice documental.....	171
Bibliografía.....	183
Archivos.....	186

PRÓLOGO

“El operario evangélico debe considerarse como el labrador que, después de haber regado con su sudor la tierra, recibe el fruto de sus trabajos. [...] Nada temáis aunque veáis cercado el horizonte de negras nubes y descargada horrible tempestad que parezca destruirlo todo”¹. Con estas palabras, el obispo Francisco de Paula Vereá y González (1813-1884) se dirigió en 1858 a los católicos de la diócesis de Linares (hoy arquidiócesis de Monterrey) desde el Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Guadalupe de Zacatecas. Había comenzado a residir en este colegio a partir de 1857, luego de que el gobernador de Nuevo León, Santiago Vidaurri, lo expulsara del estado debido a su firme negativa por reconocer la legislación liberal. Para el obispo Vereá, la situación de la Iglesia regiomontana era de estado de sitio, asediada por las reformas que acotaban sus privilegios, anulaban su implicación en la política y restaban su preponderancia social: “Con amargura vemos la cruel persecución a nuestra santa Iglesia de Linares, a nuestro venerable clero, y que se propalan maliciosamente doctrinas perversas, destructoras de los sanos principios religiosos y morales que benignamente ha inculcado en todas partes y en todos tiempos nuestra Santa Madre, la Iglesia católica apostólica romana”².

Vereá fue obispo de Linares por espacio de veintiséis años, entre 1853 y 1879, siendo el episcopado más largo de la historia de la diócesis regiomontana. Durante su

¹ Vereá y González, Francisco de Paula (1858). *Décima carta pastoral que el obispo de Linares dirige a sus diocesanos con motivo del decreto, fecha 5 de marzo, expedido por el supremo gobierno de Nuevo León y Coahuila que despoja a la Iglesia de los capitales de capellanías, cofrades y legados piadosos*. Guadalupe, México: Tipografía de Antonio Ruiz de Esparza, p. 8.

² *Ibíd.*, pp. 1 y 2.

gobierno episcopal, se sucedieron en México el último periodo de la dictadura de Santa Anna, la revolución de Ayutla, la promulgación de la Constitución de 1857, la Guerra de Reforma, la Intervención francesa, el Segundo Imperio, la República Restaurada, las revoluciones de la Noria y Tuxtepec, y los primeros años del Porfiriato. Entretanto, la Iglesia católica era gobernada por el papa Pío IX, cuyo largo pontificado (dicho sea de paso, el más largo en la historia, pues abarcó de 1846 a 1878) se vio signado por la proclamación del dogma mariano de la Inmaculada Concepción en 1854, la promulgación de importantes documentos de corte integralista, como la encíclica *Quanta cura* y el *Syllabus* en 1864, y la celebración del Concilio Vaticano I entre 1869 y 1870, asamblea que definió el dogma de la infalibilidad papal y reafirmó la condena hacia los “errores” del mundo moderno. En este último año, los Estados Pontificios fueron anexionados a Italia, hecho que llevó a Pío IX y a sus sucesores a declararse “prisioneros en el Vaticano”³.

En resumidas cuentas, el gobierno de Vereá coincidió en México y en el noreste con una etapa de inestabilidad política, de revoluciones, de reestructuraciones, y de tensiones entre representantes de distintos proyectos de nación: liberales y conservadores, republicanos y monárquicos, federalistas y centralistas. A nivel romano, la Iglesia jerárquica emprendía por entonces una ofensiva contra las ideologías, los valores y las tendencias asociadas a la modernidad, tales como el liberalismo, el comunismo, el ateísmo, el panteísmo, el racionalismo y el naturalismo, ante la perspectiva de que la instauración de la laicidad y la progresiva desacralización del pensamiento y de las sociedades atentaban contra la fe católica y contra las prerrogativas que la Iglesia se arrogaba por derecho divino. Era esta la época en que Roma calificaba como un error el que el pontífice pudiera “reconciliarse y transigir con el

³ La anexión de los Estados Pontificios al reino de Italia dio origen a la “cuestión romana”, misma que se resolvió hasta 1929 cuando, en virtud de los Pactos de Letrán firmados entre la Santa Sede y el gobierno italiano, se creó el Estado de la Ciudad del Vaticano.

progreso, con el liberalismo y con la moderna civilización”, según lo recogía el *Syllabus*.

Pues bien, luego de considerar todo lo anterior, resulta muy extraño que la historiografía regional no se haya ocupado lo suficiente de los avatares por los que atravesó la diócesis linarense durante este periodo turbulento, sino de manera más bien tangencial e indirecta. José Eleuterio González, en sus *Apuntes para la historia eclesiástica de las provincias que formaron el obispado de Linares*, se contentó con asentar algunos datos biográficos de Vereá, entre ellos su llegada a Monterrey en diciembre de 1853, y señaló que, al momento de publicar su obra en 1877, dicho prelado “felizmente gobierna esta diócesis”⁴. Más de sesenta años después, en *Nuevo León. Apuntes históricos* de 1938, Santiago Roel mencionó en escasas líneas la llegada de este obispo a la diócesis, su expulsión en 1857 y su regreso posterior, además de que refirió la primera misión de los franciscanos del Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas en el noreste, y la gran procesión de penitencia que éstos llevaron a cabo en Monterrey el 23 de abril de 1854⁵.

Israel Cavazos Garza, por su parte, en distintos trabajos consignó algunos de los hechos más relevantes que tuvieron lugar en la diócesis durante el gobierno de Vereá, como la construcción del templo del Roble, el arribo de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl y de los padres de la Congregación de la Misión, la desamortización de bienes eclesiásticos, y la revocación del subsidio económico que el Seminario de Monterrey recibía por parte de las autoridades del estado⁶. Conviene señalar también la

⁴ González, José Eleuterio (1877). *Apuntes para la historia eclesiástica de las provincias que formaron el obispado de Linares, desde su primer origen hasta que se fijó definitivamente la silla episcopal en Monterrey*. Monterrey, México: Tip. relig. de J. Chávez, p. 19.

⁵ Roel, Santiago (1977). *Nuevo León. Apuntes históricos*. Monterrey, México: Ediciones Castillo, pp. 161, 162, 165 y 166.

⁶ Véase: Cavazos Garza, Israel (1959). *La Virgen del Roble. Historia de una tradición regiomontana*. Monterrey, México: Impresora del Norte, p. 93; y Cavazos Garza, Israel (1969). “Esbozo histórico del Seminario de Monterrey”, en: *Humanitas*, no. 10, pp. 419-422.

biografía “Don Francisco de Paula Vereá, obispo de Linares y de Puebla”, publicada en *Humanitas* en 1966 por el historiador jalisciense Ricardo Lancaster Jones, quien era además pariente lejano del propio Vereá. Aunque Lancaster Jones ofrece una revisión rigurosa sobre los antecedentes familiares, la formación académica, y la labor sacerdotal y pastoral de este obispo, dedica pocas páginas a su episcopado en la diócesis linarense, subrayando principalmente su conflicto con el gobierno de Vidaurri, así como su trabajo de promoción de la educación confesional. Por esta última razón, este autor equipara el legado de Vereá con el de los otros dos jaliscienses ilustres que dejaron huella en Nuevo León en el siglo XIX: José Eleuterio González y Bernardo Reyes⁷.

Entre la producción académica más reciente, tres estudios abordan algunos efectos de la implementación de las Leyes de Reforma en la diócesis regiomontana: en primer lugar, el artículo “La diócesis de Linares y la reforma liberal, 1854-1864”, publicado por Manuel Ceballos Ramírez en la obra colectiva *Los obispos de México frente a la reforma liberal* (2007), y que constituye, hasta el presente, el panorama más completo de que se dispone sobre las reacciones de la jerarquía local frente a la ola reformista de mediados del siglo XIX⁸. En segundo lugar, el libro *Desamortización y propiedad de las élites en el noreste mexicano, 1850-1870* (2011) de Rocío González Maíz, en que se revisan los procesos de nacionalización de bienes eclesiásticos y de redención de capitales clericales en Nuevo León desde una perspectiva económica⁹. Y por último, la tesis *El catolicismo social en la arquidiócesis de Monterrey 1874-1926: entre el avance de la modernidad y el proyecto de restauración del orden*

⁷ Lancaster Jones, Ricardo (1966). “Don Francisco de Paula Vereá, obispo de Linares y de Puebla”, en: *Humanitas*, no. 7, pp. 402-407.

⁸ Ceballos Ramírez, Manuel (2007). “La diócesis de Linares y la reforma liberal (1854-1864)”, en: Jaime Olveda (coord.). *Los obispos de México frente a la reforma liberal*. Guadalajara, México: El Colegio de Jalisco, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, pp. 307-333.

⁹ González Maíz, Rocío (2011). *Desamortización y propiedad de las élites en el noreste mexicano. 1850-1870*. Monterrey, México: Fondo Editorial de Nuevo León, pp. 91-116.

social cristiano (2017) de Luis Fidel Camacho Pérez, que explica la aparición de las primeras sociedades católicas en Nuevo León como estrategia de contención frente a la secularización, y la forma en que éstas se movilizaron para protestar por la incorporación de las Leyes de Reforma a la Constitución en 1873¹⁰.

A todos estos trabajos previos, en los que se evidencia un lento pero progresivo interés por explorar la historia de la Iglesia linarense durante el siglo XIX, se suma ahora la aportación del historiador Lucas Martínez Sánchez, *Diario de un misionero del Colegio de Guadalupe por el obispado de Monterrey, 1855-1857*, publicada bajo los auspicios del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Originario de Melchor Múzquiz, Coahuila, Martínez Sánchez se formó en la Provincia Franciscana de San Francisco y Santiago de Jalisco entre 1985 y 1993. Justo por ese tiempo, el 25 de abril de 1987 fue inaugurado el Archivo Histórico Franciscano de Zapopan, rico repositorio documental del que prontamente Martínez se convirtió en diligente colaborador. Aunado a lo anterior, cabe señalar también que Martínez realizó su noviciado franciscano en Guadalupe, Zacatecas, municipio en que precisamente se encuentra el Museo Regional de Guadalupe, inmueble que en otro tiempo fue sede del ya mencionado Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Guadalupe de Zacatecas.

Estos breves apuntes biográficos debieran ser suficientes para comprender la inquietud de este historiador coahuilense por rastrear la incidencia de los misioneros franciscanos del Colegio Apostólico de Guadalupe en el noreste de México, así como por rescatar un curioso testimonio documental hasta ahora inédito y prácticamente desconocido, el cual se encuentra resguardado en el Archivo Histórico Franciscano de Zapopan: el *Diario de nuestra caminata*, escrito entre

¹⁰ Camacho Pérez, Luis Fidel (2017). *El catolicismo social en la arquidiócesis de Monterrey 1874-1926: entre el avance de la modernidad y el proyecto de restauración del orden social cristiano*. Tesis para optar por el grado de licenciado en Historia y Estudios de Humanidades. Monterrey, México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 16-32.

1855 y 1858. Otras facetas de su trayectoria profesional, como el hecho de haber sido director del Archivo Histórico de Monclova y de ser actualmente director del Archivo General de Coahuila, explican su pericia a la hora de paleografiar, así como la erudición de sus explicaciones y la voluminosidad de su aparato crítico.

En *Diario de un misionero del Colegio de Guadalupe por el obispado de Monterrey*, Martínez ofrece a los historiadores del noreste tres principales contribuciones: en primer lugar, un bien documentado estudio preliminar, mismo que informa sobre la temprana relación existente entre Vereá y el Colegio Apostólico de Guadalupe, delinea el agitado ambiente político que predominaba en el noreste, describe las dos misiones franciscanas que tuvieron lugar en la región durante los años cincuenta del siglo XIX, analiza el contenido del *Diario de nuestra caminata* y argumenta su autoría, con base en indicios internos y externos, atribuyendo su elaboración a fray José María Becerra Moreno.

En segundo lugar, se encuentra la transcripción del propio *Diario*. Por sí mismo, este documento es una fuente primaria de sumo interés para aproximarse a la composición de la diócesis linarense de la época, pues detalla la ruta de la segunda misión franciscana que los religiosos del Colegio Apostólico de Guadalupe efectuaron por invitación de Vereá entre 1855 y 1857. La transcripción se enriquece con una gran cantidad de notas a pie de página, que contextualizan, esclarecen, amplían y complementan la información contenida en dicho documento. Aunque es verdad que los apuntes del *Diario* son más bien concisos y no proporcionan sino escasos datos sobre el entorno político y social, sí proveen de singulares atisbos que reflejan algunos acontecimientos históricos. Por ejemplo, este documento informa que en diciembre de 1854, justo al mismo tiempo en que Pío IX definió el dogma de la Inmaculada Concepción, el obispo Vereá y los misioneros franciscanos de la caminata se encontraban en Tampico, donde se dictó una conferencia sobre este dogma mariano. También precisa que, tras ser expulsado de Nuevo León en 1857, Vereá se dirigió a San

Luis Potosí, donde se encontró con el autor del *Diario*, fray Becerra Moreno, y juntos partieron para el Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas.

Y en tercer lugar, se encuentra una reconstrucción de las semblanzas de todos los misioneros que participaron de esta caminata, con base en noticias recogidas de distintas fuentes primarias y secundarias: José María Becerra, Antonio de la Luz Esparza, Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre, Antonio de Jesús Romo, Francisco Bañuelos y José Guadalupe González. La obra finaliza con un anexo fotográfico y con un apéndice documental, en que se reproducen otros testimonios inéditos que brindan más vistazos sobre la labor pastoral del obispo Vereá, y sobre el involucramiento de dos religiosos del Colegio de Guadalupe en la erección canónica del vicariato de Tamaulipas en 1861: fray Balcárcel Aguirre y fray Francisco de la Concepción Ramírez, quien fue primer vicario apostólico de Tamaulipas.

Definitivamente, la obra de Lucas Martínez Sánchez es más que una exhaustiva reproducción paleográfica de un registro textual relevante: desvela todo un proceso de investigación, en que se entrelazan y cotejan varias fuentes contemporáneas al *Diario* para lograr una reconstrucción fidedigna de un fenómeno poco estudiado, como es la presencia de operarios evangélicos franciscanos del Colegio Apostólico de Guadalupe en el noreste de México antes, durante y después de la implantación de la reforma liberal. Sin duda, este trabajo se convertirá en valioso objeto de consulta para los actuales y futuros investigadores de la región y del país, y propiciará la formulación de nuevas interrogantes por responder.

Emilio Machuca Vega

Los que nos quedamos saldremos mañana para Cadereyta, Linares, [Monte] Morelos y a otros puntos que tienen algo de infierno, porque es mucha la calor que hace en todos ellos, le digo que tienen algo porque los tres primeros lo son, si son el infierno ó, a lo menos la boca, pues son sumamente calurosos y enfermizos

Fray Pascual de la Concepción Balcárcel
Aguirre
Monterrey, 16 de abril de 1856.

INTRODUCCIÓN

En una visita realizada al Archivo Histórico Franciscano de Zapopan el invierno de 2022 y gracias a la generosa guía de su encargado fray Raúl Robledo Delgadillo OFM, tuve la oportunidad de consultar algunos expedientes contenidos en el Fondo Colegio de Guadalupe, particularmente los relacionados con el septentrión oriental novohispano y algunas noticias de los últimos años de los misioneros de Guadalupe en la provincia de Texas, que con reducido personal *prestado* a la diócesis de Linares alcanzaron el año de 1834.¹¹ Llamó mi atención un pequeño *Diario* de mitad del siglo XIX acompañado de una nota manuscrita con la letra inconfundible del investigador fray Rafael Cervantes Aguirre:

¹¹ Las misiones del Colegio de Guadalupe en Texas se mantuvieron hasta 1823 en que se entregaron las tres últimas misiones que le quedaban en ese territorio “repartándose la tierras y aun las casas del los padres, como quisieron los gobiernos;” Quedaron después fray Miguel Muro y Fray Antonio Díaz de León que atendieron Austin y Nacogdoches a petición del obispado de Linares; en 1834 sucedió la muerte de fray Antonio Díaz de León estando como encargado de la iglesia de Nacogdoches en medio de una numerosa comunidad anglosajona. Fr. Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tipografía de José María Mellado, Calle de Chavarría, número 6, México, 1902, Tomo II, pp. 245-248.

“Diario de nuestra caminata”

Mecanografiado, simple uso del P. Fr. Rafael Cervantes OFM

Documento anónimo perteneciente al Colegio Apostólico de Guadalupe, Zacatecas, encontrado entre los papeles del archivo parroquial de Etzatlán, Jal.

No pude ubicar de momento por la premura del tiempo la referida copia mecanográfica, método usual en las tareas del padre Cervantes, sin embargo me propuse trabajar sobre la copia del original, que como indicó la nota, era parte del antiguo archivo del Colegio de Guadalupe y que por alguna circunstancia fue a parar al convento franciscano de Etzatlán, conservándose para la posteridad.

Los especialistas en el tema de los colegios apostólicos de propaganda fide, han hecho pertinente diferencia de lo que fueron las dos actividades principales de los colegios: las misiones entre fieles e infieles. En el caso particular del Colegio de Guadalupe establecido en 1707, sus misiones entre grupos indígenas en Texas, Nuevo Santander, Sonora, Chihuahua, California y Nayarit, fueron siempre a la par de las misiones en parroquias de distintas diócesis particularmente del bajío, occidente y norte mexicanos, de ahí que si bien su labor en misiones entre indígenas fue permanente, cuando menos hasta las primeras décadas del México independiente, la influencia de sus misiones entre fieles tuvo un mayor impacto en la formación de la religiosidad popular conservada hasta nuestros días en el nudo centro-occidente mexicano. De tal forma que, habiéndose distinguido el Colegio de Guadalupe por ser casi exclusivo de criollos y numeroso, además de la incorporación con frecuencia de religiosos de las provincias, frente a la expulsión de españoles en los primeros años independientes y los desencuentros políticos de las décadas siguientes hasta la época de la reforma, le permitieron mantenerse como una comunidad dinámica y cohesionada y que después de la exclaustación de 1859,¹² se mantuvo

¹² Para el tema de la exclaustación de los religiosos del Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas que marcó una segunda y complicada etapa para sus integrantes, véase: Héctor Strobel del Moral, *Itinerario de una comunidad exclaustada. Los religiosos del Colegio de Guadalupe frente a*

medianamente integrada respecto de otros colegios y provincias franciscanas, incluso hasta 1908 cuando su personal existente pasó a formar la Provincia de San Francisco y Santiago de Jalisco como el grupo de número mayor.

El caso que ocupa este texto dentro de las actividades del Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas, fue una misión entre fieles que tuvo una duración inusual en un territorio que no les era un tanto ajeno e invitados por un obispo de origen jalisciense conocido de las personalidades y superiores del Colegio, la *caminata* de los franciscanos del Colegio de Guadalupe fue en coche y carretela que les fueron proporcionando de tramo en tramo sus anfitriones por el obispado de Linares o Monterrey como le llamó el *Diario*. La diócesis *reiner*a cubrió desde su establecimiento en 1777 el Nuevo Reino de León, la Colonia del Nuevo Santander y las provincias de San Francisco de Coahuila y Texas o Nuevas Filipinas, territorio eclesial que a mediados del siglo XIX estaba integrado por los estados de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas.

Fue el Dr. Francisco de Paula Vereá y González de Hermosillo quien pidió misioneros al Colegio de Guadalupe para incursionar en su diócesis, tapatío y antiguo canónigo de la catedral de Guadalajara, fue promovido para el obispado de Linares, preconizado por el Papa Pío IX y consagrado obispo en 1853 a los 40 años de edad, por el arzobispo de México el *reiner*o Lázaro de la Garza y Ballesteros en la Colegiata de Guadalupe, acudiendo como padrino el presidente Antonio López de Santa Ana quien lo nombró consejero de estado y comendador de la Orden de Guadalupe, a Monterrey llegó el nuevo obispo el 26 de diciembre de 1853,¹³ según su biógrafo y sobrino nieto Ricardo Lancaster-Jones y Vereá:

la ley de nacionalización de bienes eclesiásticos, 1859-1908, El Colegio de México, *HMex*, LXIX,: 3, 2020.

¹³ “El 26 del corriente ha llegado con felicidad a esta capital [Monterrey] el Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. Don Francisco de Paula Vereá dignísimo obispo de esta diócesis”. Circular del Dr. José Ángel Benavides de 27 de diciembre de 1853. Programa Family Search, en adelante PFS, Parroquia de San Esteban de Saltillo, Coahuila, Libro de gobierno número 2, 1827-1890, foja 133v.

En Monterrey encontró el nuevo obispo una situación lamentable en cuanto a la organización religiosa, ya que la diócesis se hallaba prácticamente carente de pastor desde 1838 en que renunció el Sr. Belaunzarán, o sea diez años, y puesto que el Sr. Apodaca solo gobernó cuatro meses y el Sr. Sánchez Navarro no llegó a ser consagrado. Por tal motivo el Sr. Verea puso especial empeño en reorganizar la curia y luego emprendió la visita del vasto territorio que abarcaba entonces su diócesis.¹⁴

Al nuevo obispo de Linares lo acompañó hasta Monterrey el Dr. Carlos Colina prebendado de la catedral de Guadalajara y obispo electo de Chiapas quien fue compañero de estudios y vida eclesiástica del obispo Verea por diecinueve años.¹⁵

La actividad episcopal del obispo Verea en Monterrey estuvo marcada por los cambios políticos en el país, desde el Plan de Ayutla al Plan de Tuxtepec los sobresaltos, ausencias y destierros fueron lo cotidiano para el obispo, llegó y salió de la capital *reínera* en varias ocasiones y al final fueron 26 años al frente del obispado; fue Verea un testigo excepcional sobre el desarrollo político del noreste oriental, incluso pudo en los años de su permanencia en el obispado norteño, promover un vicariato para el oriente y ver el nacimiento del obispado de Tamaulipas, promovió además varias obras de gran impacto como la reorganización del Seminario en Monterrey y el Colegio de San Juan Nepomuceno en Saltillo este último en 1879. Trasladado a Puebla murió como su obispo en 1884 después de cuatro años de estar al frente de esa mitra.¹⁶

¹⁴ Ricardo Lancaster-Jones, *Don Francisco de Paula Verea obispo de Linares y de Puebla*, HUMANITAS, Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad de Nuevo León, Monterrey, 1966, pp. 395-415.

¹⁵ UANL, Hemeroteca, *Periódico Oficial del Gobierno del Departamento de Nuevo León*, Tomo I, Número 26, Monterrey, jueves 5 de enero de 1854.

¹⁶ La noticia de su traslado al obispado poblano fue comunicada por cordillera en la extensa diócesis: "Habiendo cesado en el gobierno de esta diócesis de Linares el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Francisco de Paula Verea, por haber sido trasladado a la de Puebla de los Ángeles, el muy ilustre y venerable Cabildo me ha nombrado hoy vicario capitular depositando con este acto en mi persona la jurisdicción y gobierno de la diócesis

La relación del obispo Vereá con el Colegio de Guadalupe fue temprana por su relación con paisanos y antiguos condiscípulos que habían tomado el hábito *ceniciento* de los colegios, por lo que al iniciar su ministerio pastoral apenas a los tres meses de llegado a su diócesis, arribó una primera misión de franciscanos a mediados de marzo de 1854, cuando el apoyo de la breve dictadura santanista y sus gobernadores-comandantes *para las cosas de iglesia* era más que evidente, así lo informó el *Periódico Oficial* del departamento de Nuevo León:

PADRES MISIONEROS

El 18 del corriente por la tarde llegaron a esta capital cuatro religiosos del Colegio de Guadalupe de Zacatecas, y el sábado próximo dará principio a la predicación o misión que ha sido el objeto de su venida, y según entendemos acompañarán con el mismo fin al Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo en la visita que se propone hacer a su diócesis después de semana santa.

Mucho tiempo hacía que en esta parte de la república no se escuchaba una predicación de esa clase; y aunque el pueblo que forma el obispado es verdaderamente religioso y observante, siempre le aprovechará oír de la boca de los padres misioneros las verdades de nuestra santa religión que sin duda fructificarán afirmándole más en su fe y devoción, por lo que deseamos a los predicadores el mejor éxito en su santa empresa.¹⁷

mientras toma posesión de ella el Ilmo. Sr. Dr. y Maestro Dn. Ignacio Montes de Oca y Obregón. Esta circular copiada que sea en el libro de gobierno de esa parroquia la guardará U. en el archivo. Dios nuestro señor guarde a U. muchos años. Monterrey, noviembre 14 de 1879. Dr. José María Hinojosa". PFS, Parroquia de San Esteban de Saltillo, Coahuila, Libro de Gobierno número 2, 1827-1890, foja 190.

¹⁷ UANL, Hemeroteca, *Periódico Oficial del Gobierno del Departamento de Nuevo León*, Tomo I, Número 37, Monterrey, jueves 23 de marzo de 1854.

Una reseña detallada de la *PROCESION DE PENITENCIA* llevada a cabo por los guadalupanos el domingo 23 de marzo de ese año durante la primera misión en la ciudad de Monterrey, calculó una asistencia de tres mil personas¹⁸ colaborando para ello la autoridad que ordenó desde el día 11, no asistieran niños pequeños a las funciones de iglesia, que los hombres no llevaran frazada sino chaquetas o blusas y que al paso de la procesión estuvieran cerradas puertas y ventanas, así terminó la crónica citada:

Tal fue la procesión de penitencia que tuvo lugar después de la predicación de los padres misioneros y al siguiente día de haberla hecho el pueblo disciplinándose en el Templo en medio de las tinieblas que fue otro rasgo de la misión no menos importante. Según sabemos terminará el domingo con una función solemne a la virgen del Refugio a quien actualmente se le está haciendo un novenario de misas y con el sermón de ánimas con despedimiento que se predicará el lunes próximo. Se verá por lo dicho cuan arraigado esta en nuestro pueblo el sentimiento religioso y cuan acertados anduvieron el Excmo. Sr. gobernador y comandante general al promover la misión y el Excmo. E Ilmo. Sr. obispo al lograr su verificativo haciendo así un gran servicio a la región no menos que al estado por lo mucho que contribuye en las buenas costumbres, la predicación de las máximas y preceptos del evangelio como se ha hecho de una manera solemne y eficaz. Damos por ello las gracias a los RR. PP. Guadalupanos a nombre del gobierno y no dudamos que continuarán predicando en los demás pueblos con el mismo éxito que en esta capital.¹⁹

¹⁸ El propio *Periódico Oficial del Departamento de Nuevo León* en su número 43 dio cuenta de que los habitantes de la ciudad de Monterrey en 1853 eran 26,795.

¹⁹ UANL, Hemeroteca, *Periódico Oficial del Gobierno del Departamento de Nuevo León*, Tomo I, Número 42, Monterrey, jueves 27 de abril de 1854.

Al iniciar el obispo Vereá su primera visita pastoral el 8 de mayo de 1854 el *Periódico Oficial* destacó de nuevo la presencia de los misioneros del Colegio de Guadalupe:

VISITA DEL EXCMO. E ILMO.

Sr. Obispo Vereá

El 8 del corriente por la mañana salió de esta capital nuestro ilustre diocesano a visitar los pueblos de su obispado dirigiéndose hacia Matamoros por San Francisco de Apodaca, Marín, Cerralvo, Puntiaquedo, Mier y demás villas del norte de Tamaulipas llevando en su compañía a los RR. PP. Guadalupanos con el objeto de que prediquen la palabra divina en forma de misiones.²⁰

En una crónica enviada por el presbítero Manuel Múzquiz González al *Periódico Oficial* dio cuenta de la llegada del obispo Vereá a Matamoros y de los nombres de los misioneros del Colegio de Guadalupe que le acompañaron: fray Francisco de la Concepción Ramírez, fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre y fray José María de la Concepción Sánchez,²¹ para los dos primeros guadalupanos esta incursión al norte marcó sus vidas.

La experiencia del obispo Vereá con la primera misión en la ciudad de Monterrey y en Matamoros, Tamaulipas, debió de motivarlo a continuar con tales ejercicios, según lo acontecido en la capital y la impresión que dejó su primera vista pastoral pudo considerar que el éxito obtenido y un

²⁰ *Ibid.*, Hemeroteca, *Periódico Oficial del Gobierno del Departamento de Nuevo León*, Tomo I, Número 44, Monterrey, jueves 11 de mayo de 1854.

²¹ *Ibid.*, Hemeroteca, *Periódico Oficial del Gobierno del Departamento de Nuevo León*, Tomo I, Número 56, Monterrey, jueves 3 de agosto de 1854. Un análisis sobre la vista pastoral del obispo Vereá a Matamoros, Tamaulipas y Brownsville, Texas, la realizó Francisco Javier Alvarado Segovia sobre la crónica del presbítero Manuel Múzquiz González, en *Visita del Excelentísimo e Ilustrísimo Obispo Doctor Francisco de Paula Vereá y González a la ciudad y curato de Matamoros, Tamaulipas y Brownsville, Texas en 1854*, ACTAS, Revista de historia de la UANL, Monterrey, 2014.

buen influjo en los feligreses, apoyado todo por la autoridad política-militar en turno, brindarían elementos para el desarrollo pastoral que el obispo tenía planeado, sin embargo faltaban apenas unos meses para que el entorno político se volviera convulso en el país y particularmente en contra del obispo, canónigos y clero de la diócesis de Linares.

Continuando con temporalidad del *Diario* que presentamos esta inició en febrero de 1855 todavía bajo el gobierno santanista y en la víspera de su caída, por ello podemos simplemente mencionar, que fueron años incómodos los que tocaron a los guadalupanos, quienes en seguimiento de la segunda visita pastoral del obispo Vereá los conflictos políticos los rodearon y se recrudecieron. A finales de febrero de 1855 el obispo Vereá pendiente de la llegada de la segunda misión, escribió una carta al guardián del Colegio de Guadalupe fray Antonio Castillo en la que incluyó o dejó entrever algunos de los planes que tenía para su diócesis, dos de ellos que los frailes de Guadalupe tomaran de nuevo el hospicio de Boca de Leones y fundaran un colegio apostólico en Monterrey, ninguna de las dos prosperó, pero fueron parte de la visión que a su llegada tuvo el obispo Vereá, la carta que envió al Colegio fue el inicio de la misión que integró el *Diario* y los detalles en ella nos muestran lo cotidiano en el trato de hombres del ámbito eclesiástico:

M. R. P. Guardián Fr. Antonio Castillo
Monterrey, febrero 24 de 1855
Muy estimado hermano y señor mío

Ayer recibió su grata de 15 del corriente por la que me he impuesto de la salida de los RR. PP. misioneros que tuvo U. la bondad de enviar para esta mi diócesis y cuya *in quantum possum*.

Los PP. debían haber llegado al Saltillo ayer mismo, el cura tiene mucho empeño en una misión, ya le contesté que por mi parte no habrá dificultad, si los RR. PP. lo estiman conveniente pues adelantado

tanto el tiempo acaso no hay el suficiente para concluirlo como lo demanda el lugar, en razón de que el 23 de marzo debo yo estar en Monterrey para hacer órdenes sábado y domingo de pasión y luego los oficios de la semana mayor que no es regular omitir en la matriz, especialmente por estos países, el pobre cura estaba ya muy prevenido, pero ayer le escribí que esperase a los PP. pues que es preciso contar con ellos, y que no es regular después de un camino largo, y de tanta bondad recibirlos con el púlpito y confesionario que naturalmente debe pensarse lo más oportuno y conducente para los buenos frutos de una misión, así lo escribí al R. P. Presidente y veremos mañana una contestación yo me someto a lo que ellos hagan, pues deseo que trabajen con libertad y gusto. Somos los hombres materiales por más santos que seamos y es su estímulo para servir a Dios y a las almas, ser coronados nuestros pequeños esfuerzos.

No tiene Usted que decirme una palabra sobre el hospicio de Boca de Leones. Cualquiera que sea la determinación de ese Colegio es la mía, no solo con la voluntad, sino con el entendimiento. Porque así debe ser por Dios, porque más sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la ajena; porque quien te mete Juan Bonete en lo que no te compete, y porque alcanzo las muy poderosas razones que hay en esto. Dispense Usted la llaneza y familiaridad del lenguaje y reciba esto como muestra de confianza y afecto.

Al P. guardián una fundación de un colegio en esta capital sería un bien inmenso para las almas, y el mismo gobierno no sabe cuánto provecho sacaría, millares y mucho de pesos se gastan por acá sabe Dios como y con muy pocos se haría un cuartel

general de estos soldados en los que tendría la nación un muro contra bárbaros, vecinos y nacionales.

En cuanto a gracias ¿para que he de decir a Usted cosa alguna que siempre he de decir menos de lo que siento y merece el negocio? El silencio y tal cual pequeño servicio con que pueda recompensar la inmensa deuda que tengo con ese Colegio, manifestaran algo mi gratitud.

Mis memorias a mi antiguo favorecedor y amigo muy querido el P. Fr. Diego [de la Concepción Palomar], al R. P. visitador, al R. P. lector [fray Francisco de la Concepción Ramírez], a mi antiguo compañero el P. [fray Francisco] Sánchez y en fin a todos, todos.

Soy de Usted mi P. guardián afectísimo hermano, amigo y capellán

Francisco de Paula
Obispo de Linares.²²

Apenas tres meses después de haber recibido el obispo Vereá a los misioneros del Colegio de Guadalupe que anduvieron en su compañía, estuvieron cerca de los acontecimientos que definieron la caída del santanismo en el noreste oriental, sobre este tema el investigador Luis Medina hizo un bien integrado análisis del contexto sobre los orígenes y peculiaridades del Plan de Monterrey de 1855, un plan netamente regional que respondió desde la perspectiva y experiencia de Santiago Vidaurri a los intereses de pequeños y medianos propietarios del estado y a la estratégica cadena comercial que tenía asiento en la ciudad de Monterrey, el autor hizo un interesante

²² Archivo Histórico Franciscano de Zapopan, en adelante AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 1, caja 114, Monterrey, 24 de febrero de 1855.

planteamiento de las ofertas políticas de Vidaurri y la necesidad de la anexión de Coahuila, tanto para cubrir su flanco izquierdo frente a las depredaciones de los indios, como para conseguir una fuerza tal que en territorio le diera presencia política frente al centro.²³ Con los movimientos de mayo de 1855 el antiguo secretario del gobierno de Nuevo León Santiago Vidaurri Valdés dio el golpe de muerte al santanismo en el norte, el mismo Vidaurri escribió en los primeros días de su actuación:

Que México sea libre, y baje de su trono el tirano al certero y temible tiro del rifle y la pistola del norte, y humíllese a los pies de los pueblos arrastrados por los blusas.²⁴

En los meses de junio y julio de 1855 el obispo Vereá recorrió la parte de costa y sierra del sur de Tamaulipas con los misioneros del Colegio de Guadalupe y estando en Tula de Tamaulipas le envió una carta al nuevo guardián en funciones de presidente *in cápite* fray Diego de la Concepción Palomar, por la muerte del padre Castillo y renuncia que hizo el electo, en la que al menos en palabras coloquiales le manifestó su postura por lo que estaba aconteciendo:

Estoy cerca de San Luis, vi al Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo, [Pedro Barajas y Moreno] yo ya tengo abonados esos cinco días de descanso y ya no tengo que decir a Usted porque de cosas de revolución, ni sé, ni sabré, ni he sabido, ni quiero saber, ni que sepan, por aquella sencilla razón que le enseñaron a Usted de muchacho en nuestra tierra de ¿Quién te mete Juan Bonete en lo que no te compete? O aquello de: tén, tén don Juan Pirulero, cada cual atiende su juego, o bien, come camote y no tengas

²³ Luis Medina, *El Plan de Monterrey de 1855: un pronunciamiento regionalista en México*, Documentos de Trabajo del CIDE, Número 60, México, DF, octubre 2009.

²⁴ Archivo General del Estado de Nuevo León en adelante AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Alcance al Número 46, Monterrey, 24 de mayo de 1856.

pena, cuida tu casa y deja la ajena, y si Usted quiere que todo esto se lo diga eruditamente y en el lenguaje poético del siglo once le diré, de saber novedades, non vos curedes, hacerse con ellas viejas y las sabredes ¿Qué tal?, pues todavía chorrea pero hasta de simplezas y de cuajas”.²⁵

Ese mismo año en continuación de su derrotero el grupo de misioneros estuvo el 20 de septiembre en la ciudad de Monclova donde el autor del *Diario* hizo solo un breve comentario al escribir que: “Esta entrada estuvo decentita; aunque nos criticaron luego”, de igual forma el autor señaló que no había hombres por estar todos en la guerra y que muy poca gente había acudido a confesarse. No tenemos más detalles de lo ocurrido en Monclova, pero en una carta del padre fray Antonio de la Luz Esparza enviada a su guardián a finales de marzo de 1856, le hizo un breve comentario de lo que fue tal vez el único incidente contrario y directo que los misioneros experimentaron por el clima político de aquellos días:

He sentido mucho lo ocurrido con la misión de Tlaltenango. Lo mismo nos iba a suceder en Monclova, pero oportunamente tuve una ocurrencia a tiempo, que el Sr. me inspiró, y seguimos bien hasta acabar con felicidad.²⁶

El pueblo de Tlaltenango en Zacatecas era para ese tiempo un centro de ideas liberales cuyos actores Jesús González Ortega y el abogado Juan Francisco Román publicaban semanalmente un periódico llamado *El Pobre Diablo*, donde no quedó consignado algún altercado con misioneros del Colegio de Guadalupe, aparecen ahí dos misioneros predicando alguna fiesta en 1856, el 30 de mayo

²⁵ AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 7, caja 116, Tula de Tamaulipas, 11 de julio de 1855.

²⁶ *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 16, caja 116, Monterrey, 26 de marzo de 1856.

el padre fray José María Malabear y el 19 de julio el padre fray Francisco Luján.²⁷

Durante los días difíciles en que Santiago Vidaurri gobernador y comandante militar de “los estados de Nuevo León y Coahuila” resistió la mayor presión del centro y del gobernador de Tamaulipas Juan José de la Garza, a mediados de 1856 los misioneros del Colegio de Guadalupe anduvieron de una parroquia a otra en la parte centro-norte de Nuevo León. A mediados de septiembre cuando se suscitó el controvertido encuentro del Puntigudo entre fuerzas de Vidaurri y las de Tamaulipas, además de la campaña a las villas del norte a cuyo frente estuvo Vidaurri, los misioneros fray José María Becerra Moreno, fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre y fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia fueron de Salinas Victoria a Pesquería Grande donde residieron desde mediados de septiembre a principios de octubre de 1856. Apenas llegados a Monterrey del recorrido y tras los largos días en la villa de Pesquería Grande el padre fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia, el más joven del grupo, escribió una singular carta a su guardián el padre fray Diego de la Concepción Palomar, siendo este un testimonio en el que encontramos un breve juicio de las cosas de guerra y política que los rodearon:

M. R. P. Pte. Fr. Diego de la C. Palomar

Monterrey, octubre 14 de 1856

Mi amado padre en el Sor.

Estamos en Monterrey descansando por disposición del Sr. Obispo un mes y ya se nos está concluyendo. La semana que entre seguiremos en nuestras tareas apostólicas, en compañía del Sr. Obispo, tomando el rumbo del cañón de Salinas, norte de Monterrey.

²⁷ José Enciso Contreras, *El Pobre Diablo: Jesús González Ortega y los orígenes del periodismo en Tlaltenango, Zacatecas*, CONACULTA, Instituto Zacatecano de Cultura, Zacatecas, 2014, en números 22 y 28 de 1856.

Muchos riflazos, muchos cañonazos, muchos muertos, muchos heridos; pero hemos ganado los del ejército libertador, la principal acción. Nomás nos falta el fundillo y las dos piernas, para que el triunfo sea completo.

Ninguno de los tres ha tenido novedad gracias a Dios. Yo sigo en mi macho pensaba que este mes me había de dedicar un poco al negocio; pero me he equivocado, se me ha pasado en cosas de ningún provecho. Yo le escribiré con más extensión sobre el particular. No me conteste porque los correos están interceptados. Esta va por Tula de Tamaulipas, por conducto extraordinario, hasta dicho Tula, de allí por el ordinario.

Mis expresiones a toda mi casa en especial los que V. P. sabe me aprecian lo mismo. A todos que nos encomienden a Dios, principalmente a mí, hágalo V. P. así por el que lo ama como siempre en Jesucristo, y siempre lo tiene presente en la hora buena.

Su affmo. H. y S. q. s. m. b.
Fr. J. G. J. G.²⁸

No dejó con claridad el padre González Valdivia cual era el bando de su predilección, pero con la seguridad del correo por Tula donde habían estado meses antes, es probable que el religioso viese con buenos ojos la guerra contra Vidaurri. Un mes después de la carta del padre González Valdivia, el padre fray José María de Jesús Becerra Moreno en otra enviada a su guardián describió algo de su experiencia como testigo de algunas cosas y otras seguramente de oídas aunque cerca de los acontecimientos, aquí el fragmento:

²⁸ *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 23, caja 116, Monterrey, 14 de octubre de 1856.

Nosotros estamos buenos gracias a Ntro. Sr. nada nos ha sucedido, a pesar de los disturbios de la guerra que se dio en esta ciudad de tres días continuos que duró el fuego, estando nosotros aquí; hubo bastantes desgracias, como 60 heridos y treinta o cuarenta muertos, cosa de 200 prisioneros, en fin hubo sus desgracias; y ahora que se prepara la otra guerra, en el Saltillo probablemente, habrá más tal vez. Las gentes de aquí se están saliendo a gran prisa, todos inquietos y afligidos por la próxima guerra que va a haber; muy pronto el Sr. Obispo y nosotros vamos a salir de aquí la semana entrante para el cañón de Salinas, cerca de aquí.²⁹

La situación política de Nuevo León y Coahuila tuvo por esos días dos momentos fundamentales, la aprobación en el constituyente de la unión de los dos estados como una nueva entidad de la federación, noticia que el mismo Vidaurri comunicó desde la villa de Mier el 2 de octubre y el 18 del mismo mes cuando se celebraron los acuerdos entre el general Vicente Rosas Landa con Santiago Vidaurri en la cuesta de Los Muertos, en cuyo artículo 7º se pactó la separación del gobernador, esta por supuesto fue estratégica, las elecciones le devolverían formalmente el poder. Seguido a eso el 10 de diciembre con misa de acción de gracias celebrada por el obispo Vereá, que por estar mal de salud no pudo predicar, Vidaurri entregó el mando estatal al abogado Juan Nepomuceno de la Garza Evia.

De tal forma que paralelamente al *Diario* y aunque este solo mencionó levemente la situación política, el ambiente durante la misión fue de confrontación, *anduvieron en medio de la guerra*, siendo testigos el grupo de la misión de la salida a campaña militar de los vecinos de los pueblos del norte, que organizados en la guardia nacional tomaron San Luis Potosí y estuvieron en varios puntos de Tamaulipas en contra del abogado Juan José de la Garza; fue como

²⁹ *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 25, caja 116, Monterrey, 14 de noviembre de 1856.

se ha dicho por varios autores la primera ocasión que los norteños entraban en la historia nacional, además de ello un evento mayor al iniciar la *caminata* de los franciscanos fue la unión forzada primero y al siguiente año ratificada de Coahuila a Nuevo León. De igual forma al terminar la *caminata* de los guadalupanos en agosto de 1857 inició la víspera de uno de los capítulos más extenuantes para el Colegio de Guadalupe el que casi lo llevó a su extinción, la exclaustración de 1859. Por tanto la misión en el obispado de Monterrey fue tal vez una de las últimas que con todo rigor público y privado llevaron a cabo los frailes de Guadalupe, pues después de aquella larga misión en las parroquias norteñas, estaban por perder el espacio de las plazas públicas para sus famosas misiones.

De los dos años y medio de incursión de los guadalupanos por el obispado de Monterrey cada uno rodeado de conflictos políticos, el de 1857 fue intenso, el autor del *Diario* no lo reflejó sino con frases aisladas y sueltas, de igual forma porque a la expulsión del obispo Vereá en septiembre de 1857, el último grupo de los guadalupanos tenía varias semanas de haber partido. Sin intención de detenernos en lo acontecido en Nuevo León y Coahuila desde mayo de 1855 hasta el momento de entrar en vigor la Constitución de 1857, daremos al lector algunos elementos de contexto que rodearon la larga *caminata* de los religiosos del Colegio de Guadalupe por diversas regiones de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas y particularmente lo acontecido en las relaciones de Vidaurri con el obispo Vereá desde la sede de ambas jurisdicciones la ciudad de Monterrey.

Uno de los momentos que hizo crisis en las relaciones entre el obispo Vereá y el gobernador Vidaurri fue la circular que desde el norte del estado, en villa de San Fernando de Rosas cercana a Piedras Negras, difundió el obispo diocesano con la consiguiente prohibición del gobierno estatal a los eclesiásticos de darla a conocer, así dos comunicaciones entre el gobierno de Nuevo León y Coahuila del abogado Juan Nepomuceno de la Garza Evia y el encargado de la mitra el deán José Ángel Benavides las dos de 20 de abril de 1857, por andar el obispo Vereá en

su vista pastoral, mostraron como se detonó en parte aquel conflicto que como efecto de la situación nacional no podía la región ser ajena a las pasiones políticas del momento:

Ha llegado a noticia de este gobierno que por el Ilmo. prelado de esta diócesis se ha dirigido a V. S. una circular en la que se declaran incursos en las censuras de la iglesia a todos los que hubieren jurado la Constitución que acaba de darse la república, y se previene a los eclesiásticos ante quienes ocurran a que se les administren los sacramentos de la misma iglesia, si ellos nieguen estos mientras no se retracten de haber jurado el código fundamental de la nación;

Al requerimiento del gobierno estatal el deán Benavides respondió:

...debo decir a V. E. con respeto y verdad, que es positivo haber llegado a mis manos manuscrita una circular de mi prelado en que, por la oposición en que a las santas leyes de la iglesia hacen algunos artículos de la citada Constitución, instruye al pueblo cristiano y, con moderación enseña, como pastor de las almas que no es lícito semejante juramento...³⁰

La noche del 25 de abril el obispo Vereá estando en la villa de Guerrero, ubicada a medio camino entre las villas de Piedras Negras y Nuevo Laredo, recibió la contestación de Juan Nepomuceno de la Garza Evia, a quien respondió con una larga exposición justificando la publicidad que dio a su circular y le expuso su opinión sobre los artículos que él consideraba en contra la doctrina de la iglesia y que estaban a debate:

³⁰ AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 24 de abril de 1857, Tomo I, Número 83.

Mi circular no dice aisladamente, como V. E. expresa en su oficio, que se nieguen los sacramentos a los que han jurado, mientras no retracten públicamente su juramento, lo que dice es: que no es licito este juramento, y que, el que lo hiciera debe reparar el daño y escándalo ocasionados con el juramento mal hecho, para obtener la absolución en el sacramento de la penitencia, lo que tendrán cuidado de cumplir los confesores. Que el juramento sea de cosa mala, no pude dudarse, si la doctrina de la iglesia católica, á que diametralmente se opone, es buena y santa, como lo es infaliblemente. V. E. es bastante instruido en materias religiosas, como todo el mundo lo sabe; conocerá a la primera lectura de dichos artículos, su contradicción con el dogma de la libertad e independencia de la iglesia y con muchas de sus leyes generales de disciplina.³¹

Si bien la Constitución de 1857 entró en vigor el 16 de septiembre de ese año, las controversias por su contenido frente a la posición del clero católico no se hicieron esperar, primero el fuero, las propiedades de *manos muertas* y todo ello acompañado de la carta federal repercutieron en cada uno de los pueblos y ciudades del obispado de tres estados de la unión.

Cuando había salido del estado el último grupo de misioneros del Colegio de Guadalupe a fines de julio de 1857, se recrudeció la confrontación del obispo Vereá con el gobierno del estado, un mes después el 8 de septiembre al realizarse la festividad católica de la Purísima Concepción, una tradición del *viejo régimen* obligaba al ayuntamiento a costear y acudir a la misa de esa festividad el cual era recibido con el debido protocolo por las autoridades eclesiásticas, tanto se tensó el ambiente que al acudir el alcalde y su cabildo encontraron cerradas las puertas de

³¹ *Ibid.*, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 17 de julio de 1857, Tomo I, Número 95.

la catedral, se cruzaron antes y después comunicaciones entre el obispo y el gobernador, al final los canónigos fueron llevados presos y el alcalde de la ciudad y dos regidores fueron a la casa del obispo al que condujeron preso al palacio municipal en medio de una multitud que según el periódico oficial, primero los envolvió con un respetuoso silencio mientras caminaban entre el pueblo, para después hacer sonar nutridas vivas al supremo gobierno. Vidaurri expulsó del territorio estatal al obispo como efecto de su postura desde el 13 de abril con su circular y por los sucesos del 8 de septiembre:

...en consecuencia para que en este reine la paz e impere la ley que hasta aquí ha sido rota por V. S. Ilma., le prevengo que cuanto antes salga del Estado, sino le fuere dable hacerlo hoy mismo, porque no es posible que el Gobierno de mi cargo tolere por más tiempo los escándalos a que ha dado lugar la conducta de V. S. Ilma., sobre todo el que se prepara hoy que es el día más grande de Monterrey, porque en él celebra la solemne función de su patrona tutelar, infiriéndose a sus autoridades el fuerte desaire de no recibirlos en la iglesia.³²

En opinión de Vidaurri publicada en el mismo *Boletín Oficial* citado, refirió con crudeza de palabras el origen del obispo buscando provocar un antagonismo con el clero local:

¿A que viene esa prohibición del juramento constitucional? ¿A qué la de que se cumplan las leyes de desamortización y derechos parroquiales? ¿No es esto subvertir el orden, la paz y la publica tranquilidad? El clero del estado, como hijo de Nuevo León y Coahuila , jamás había abrigado

³² *Ibid.*, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, *Boletín Oficial*, Monterrey, 9 de septiembre de 1857.

ideas tan subversivas de todo orden, como las que por un puro compromiso ha tenido que sostener esta vez; pero estaba reservado a un hijo de Guadalajara colocarlo en este duro conflicto porque al fin siendo V. S. Ilma. el prelado diocesano se ha visto precisado a acatar estos mandamientos aunque muy a su pesar.³³

A la salida del obispo se procedió a intervenir propiedades de la iglesia como venía aconteciendo desde la expedición de la ley Lerdo de junio de 1856.³⁴ El viernes 10 de septiembre *El Restaurador de la Libertad* con cierto tono de ironía, dio cuenta a sus lectores de la salida del obispo de la ciudad de Monterrey:

EL REVERENDO SR. VEREA

Ayer a las doce y media del día salió el R. Sr. Obispo de esta diócesis, escoltado por veinticinco hombres con destino a San Luis Potosí en cumplimiento por lo dispuesto por el Gobierno del Estado según están informados nuestros lectores. El R. Sr. Vereá había arreglado su viaje con algunos eclesiásticos hijos de Nuevo León y Coahuila, pero á estos se les previno por la autoridad que no podían ausentarse y que debían permanecer en el Estado ejercitando su ministerio conforme a las leyes. El pueblo no hizo demostración alguna al ver salir a su pastor a quien tributó sus respetos el día 8, cuando se le conducía al lugar de su arresto, al mismo tiempo que acataba la ley, deseamos sinceramente al R. Sr. Obispo un buen viaje, y pedimos al Padre de las luces le dé a conocer el verdadero camino por

³³ *Ibid.*

³⁴ Para el tema véase de Rocío González Maíz, *Desamortización y propiedad de las élites en el noreste mexicano, 1850-1870*, Fondo Editorial de Nuevo León, Monterrey, 2011.

donde pueda llegar a ser un fiel imitador de su divino maestro.³⁵

Salió entonces desterrado de su diócesis el obispo Vereá aquel septiembre de 1857, si bien no fue el primero en experimentar tal salida forzada,³⁶ el asunto fue una novedad, se acercó a San Luis Potosí con intención de ir a la capital potosina pero el gobernador se lo impidió, se dirigió entonces al Oeste y en el camino alcanzó al autor del *Diario* en el desaparecido ayuntamiento de Concordia, SLP, quien terminó acompañándolo hasta el Colegio de Guadalupe como el propio *Diario* lo consignó.

El autor del *Diario* refirió en dos anotaciones la presencia del *padre Campa*, en la referencia de abril de 1856 cuando el autor registró la salida de dos sacerdotes para el Colegio mencionó al padre Campa para Zacatecas, este era el inquieto sacerdote diocesano Francisco de Paula Campa originario de Zacatecas y perteneciente a la diócesis de Linares, que llenó de comentarios los periódicos de la época, así dio a conocer él *El Restaurador de la Libertad* el otoño de 1857 una opinión sobre el padre Campa, que debió volver al norte después de su salida a mediados del año anterior:

EL PADRE CAMPA

Este padrecito desde que se separó de esta ciudad, comenzó a dar pruebas de las buenas ideas que profesaba; que en Zacatecas desempeñaba la oficialía mayor de la secretaría de la Legislatura; que ha predicado brillantes sermones; que

³⁵ *Ibid.*, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 11 de septiembre de 1857, Tomo II, Número 3.

³⁶ Un año antes el 13 de septiembre de 1856 Manuel Doblado gobernador de Guanajuato, por una orden federal desterró del estado al Dr. Clemente de Jesús Munguía obispo de Michoacán, quien tenía algún tiempo residiendo en la jurisdicción de Doblado con el que había hecho su entrada a la ciudad de Guanajuato. Lucio Marmolejo, *Efemérides guanajuatenses o datos para formar la historia de la ciudad de Guanajuato*, Tomo IV, Imprenta del Colegio de Artes y Oficios, a cargo de Francisco Rodríguez, Guanajuato, 1884, p. 64.

redactaba el periódico titulado *La Lámpara*; y que por último nos regaló con un buen discurso en las últimas festividades nacionales, se retiró al Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas tan luego como llegó allí el reverendo Sr. Vereá. Se asegura que este Sr. ha convertido al padre Campa; mas algunos creen que este padrecito a comenzado a desvanecer los escrúpulos del R. Sr. Vereá, debiéndose a esto la concurrencia de este señor a la parroquia de Zacatecas el día 27 del último septiembre con la legión de empecatados que asistió a la festividad religiosa nacional.³⁷

Cabe mencionar que en Monterrey se realizó un *Te Deum* por las celebraciones de la independencia, pero tan cerca estaban las diferencias con el cabildo de catedral que la ceremonia tuvo lugar en la iglesia del convento franciscano de la ciudad, elogiando la disposición del guardián.³⁸ Por otra parte dos comentarios respecto del padre Campa que fue toda una novedad por su conducta liberal, el 16 de septiembre de 1857 pronunció el Coliseo de Zacatecas un largo discurso alusivo a la independencia nacional.³⁹ Después se retiró al Colegio de Guadalupe donde estaba su obispo, quien le impuso unos ejercicios espirituales, se retractó teniendo como testigos a la comunidad de Guadalupe, firmó

³⁷ *Ibid.*, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 30 de octubre de 1857, Tomo II, número 10.

³⁸ *Ibid.*, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 18 de septiembre de 1857, Tomo II, número 4. Cinco meses después el 2 de febrero de 1858 la iglesia del convento franciscano de Monterrey comenzó a incendiarse, se actuó a tiempo y el gobierno del estado ordenó contribuir a las reparaciones lo que no pasó sin que se *sacara raja* del asunto: "INCENDIO. El día 2 del presente por la tarde comenzó a arder el templo de San Francisco de esta ciudad, y merced a la actividad de las personas que concurrieron al toque de quemazón, se consiguió cortar el fuego. A continuación publicamos la disposición dictada por el Gobierno para la pronta reparación del templo y ¿Qué dirán los religioneros de este proceder del Gobierno?. *Ibid.*, Hemeroteca, *Boletín Oficial*, Monterrey, febrero 5 de 1858.

³⁹ Archivo Histórico ITESM Zacatecas, *El Constitucional zacatecano, Periódico del Gobierno del Estado*, Zacatecas, domingo 20 de septiembre de 1857, Tomo I, Número 52.

su retractación y fue nombrado párroco de Matamoros, Tamaulipas, donde al poco tiempo falleció. En relación al reclamo que *El Restaurador de la Libertad* hizo al obispo Vereá, fue porque habiéndose conocido en Monterrey que el obispo había asistido a fines de septiembre a una festividad en la parroquia de Zacatecas, le recordaron que en Monterrey no había querido acompañar a las autoridades en la festividad del 8 de septiembre por haber jurado la Constitución.

El *Diario* y su formación

Veamos entonces después de este breve contexto donde las cosas políticas todo lo envolvieron y rodearon el ambiente del *Diario*, que aquella *caminata* fue una misión entre fieles en víspera de la Guerra de Reforma y una mirada aunque general al obispado de Linares o Monterrey, envuelto como estaba el resto del país en convulsiones políticas, un *Diario* donde asomaron algunas peculiaridades de un obispado norteño, extenso y disperso. A esto debemos señalar nuevamente que la misión de los padres del Colegio de Guadalupe en el obispado de Monterrey fue en extremo larga y acompañó a una segunda visita pastoral del obispo Vereá.

El *Diario* que presentamos está formado por 18 fojas escritas con una letra menuda y legible, con al menos dos *puntas* pero del mismo amanuense sobre papel en doble pliego usado para escritorio en la época, da la impresión que su autor fue escribiendo el *Diario* a medida que avanzaron en la misión, aprovechando los momentos de descanso; las correcciones en el texto son mínimas y se nota fluidez de su escribano en apuntes breves a modo de un derrotero, no es muy descriptivo de lugares, personas o situaciones, pero sí dejó interesantes impresiones sobre el ambiente local de cada uno de los lugares, registró con detalle el clima que en más de dos años de recorrido experimentó el grupo de misioneros.

Algunos de los momentos que el *Diario* recogió de los que pudo haber algún eco fuera del ámbito de los misioneros son escasos y difíciles de ubicar, los que ubicamos nos permiten entender de mejor manera aquel recorrido. El martes 4 de marzo de 1856 el periódico oficial del gobierno de Nuevo León y Coahuila por pluma de uno de sus redactores y personaje no

menor de la clase política Simón de la Garza Melo, quien a la llegada del obispo Vereá a Monterrey en diciembre de 1853 le dedicaba sentidos versos al igual que los más importantes *escribidores reineros*, consignó una pequeña pero ilustrativa crónica del paso de los guadalupanos, su lectura al calor de una sociedad imbuida en conflictos políticos en los que la iglesia era el motivo de su furia, expresó la radicalización de las posturas:

¡VAYA UN FRAYLE!

Una de estas noches pasadas, predicando un fraile en la iglesia parroquial de esta ciudad al bello sexo que esta concurriendo a ejercicios cristianos, dijo cosas muy bonitas y muy conducentes al objeto. El piadoso bello creyó ir a oír la pura predicación del evangelio como cuando predica el dignísimo obispo que por fortuna tenemos; pero se llevó un chasco de primer orden, porque lo que oyó fue que las mujeres de esta ciudad eran las más irreligiosas y de mas malas costumbres que había visto (y dijo todos los puntos que ha recorrido en su vela) se lamentó muchísimo de que usaran las señoras enaguas almidonadas, porque esta es una de las fuentes del pecado a los que conocen la severidad religiosa de la mayor parte de nuestro bello sexo (en quien se echa de menos a primer avista el fanatismo, que es lo que su reverencia llama seguramente religiosidad, a los que han visto la honestidad de los trajes que aquí se usan y la decencia de las maneras de las mujeres no necesitamos ponderar a justa indignación que produjeron semejantes especies en las señoras sensatas que las escucharon.

Dijo muchas cositas por ese orden. Profetizó como otro Jeremías muchas maldades, porque tales

son sus costumbres. Nosotros quisiéramos que su reverencia oyera siquiera una vez al señor Vereá, para que viera como se predica el evangelio, aprendería a usar de la dulzura y moderación que deben acompañar las palabras del que hace las veces de Jesucristo en la dirección de las almas. No, nunca podría imitarle (que muy pocos lo conseguirían pero a lo menos conocería el error en que acaso está de que con esas maneras consigue lo que desea. Hasta cierto punto merece disculpa el frailecito, por que no conoce el terreno que pisa, pues es nuevo en la tierra; pero sepa que no hay en el bello sexo de esta ciudad tanta ignorancia como él cree, y que aquí no es conveniente usar del mismo método de que se suele usar por aquellos bienaventurados puntos donde hay tanta devoción, religiosidad y buenas costumbres.

Se nos pasaba decir que la conclusión del sermón fue, no sabemos si graciosa o ridícula o graciosamente ridícula, porque habiendo manifestado que quería que las mujeres se fueran a sus casas rezando el rosario por las calles, (comenzando en la misma iglesia) les dijo: Pero díganme señoras, ¿tienen vergüenza rezar por las calles? ...(silencio) vamos, díganme la verdad ¿tienen vergüenza? (otra vez silencio) respóndanme ustedes. Entonces muchas viejas cándidas gritaron ¡No señor! ¡No señor! Esto en el tiempo es graciosísimo.

Lo que hemos dicho es público en la ciudad. Sería de desear que esta clase de misioneros se dedicaran a la conversión de esas tribus salvajes que aun no conocen la religión del Crucificado, aunque lo

desean: hablamos de los seminole y lipanes. Estos si están por conquistar, y acaso entre ellos e podrá hacer el papel de Jeremías.

¿Queréis saber cómo se llama el fraile de que se trata, para no confundirle con otros? Se llama -BECERRA-⁴⁰

El efecto que tuvo la publicación del citado sermón en la catedral de Monterrey, no le dio tranquilidad a su autor fray José María de Jesús Becerra Moreno quien en la primera oportunidad que tuvo le escribió a su guardián desde Monterrey y le dio pormenores del caso:

Con la mayor vergüenza y rubor digo a V. P. que habiéndome tocado predicar en los ejercicios que se dieron en catedral de orden del Sr. Obispo, hablé un día en el púlpito a las señoras ejercitantes sobre los vestidos indecentes y trajes provocativos en general. Esto fue causa para que se dieran por ofendidas ciertas señoras delicadas de esta ciudad, y para que hicieran tanto alarde de lo que yo había dicho en el púlpito, con una intención sana y recta según me parece, que llegó a salir en el “Restaurador” que aquí se publica cada ocho días. Yo que no esperaba tal cosa, cuando vi en el periódico dicho la crítica que en él se me hace, tan distinta, desfigurada y abultada de lo que realmente me pasó, no pude menos que inquietarme e incomodarme mucho. En la misma noche se me ofrecieron dos señores de aquí voluntariamente contestar (si yo quería) a lo que se me decía: yo no quise resolverme a nada, hasta no tomar consejo del Sr. Obispo y del P. Esparza, ambos me dijeron

⁴⁰ AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, martes 4 de marzo de 1856, Tomo I, Número 35.

que me callara la boca y me estuviera quieto como lo hice. El Sr. Obispo después de tantos consejos que me dio para consolarme, me dijo que no dijera yo nada a V. P. acerca de esto; pero yo no puedo menos de comunicarlo a V. P. con extremada vergüenza como a mi padre y prelado, y porque al fin lo ha de saber. Esto que me ha pasado, y el considerarme encargado de la presidencia por V. P. me hacen suplicarle con la mayor sumisión y respeto que me quite de Monterrey si lo tuviere a bien V. P. considéreme *Benedicite* tan escaso, tan corto de genio; si salimos a la visita todos los que me vean me apuntaran con el dedo y dirán: ese es el P. Becerra ¿Cómo podré estar con quietud y trabajar con gusto en el santo ministerio? ¿Cómo subiré al púlpito a anunciar a los fieles la palabra de Dios? ¿Y más si estos señores encargan a los puntos por donde andemos que observen como predicamos? [...] Quedo esperando con ansia su contestación para pacificarme y resolverme a hacer lo que me mandare; pero le aseguro que quisiera si en mi estuviera ponerme alas para llegar a Guadalupe muy pronto, pues es tanta la vergüenza que tengo, que no quisiera que me viera la gente.⁴¹

Una opinión más que llegó a manos del padre Palomar guardián del Colegio de Guadalupe fue la del padre fray Antonio de la Luz Esparza quien le dio su parecer sobre el asunto:

A la fecha habrá recibido V.P. una carta del padre Becerra, quien le incluyó un artículo que se dio en el periódico de esta capital, y aunque no es otra cosa que una crítica cáustica como se lo dije luego

⁴¹ AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 15, caja 116, Monterrey, 9 de marzo de 1856.

que lo leí, me parece muy prudente que V. P. haga el sacrificio de mandar al P. Ramírez u otro padre de mejores modales que siga presidiendo, pues al P. Becerra generalmente no lo quieren, quizá por su rigorismo en el púlpito y confesionario de que no cede. Cuando el Señor nos conceda vernos podré hablar sobre esto con V. P. lo que deseo es que V. P. que nos conoce, conoce al Sr. Obispo y las circunstancias, lo arregle para bien de nuestra casa, antes que venga el nuevo prelado, que de pronto tendrá muchas atenciones.⁴²

El padre Becerra Moreno pudo al parecer superar aquel mal momento pues se quedó en el grupo y no fue sustituido. A lo largo del texto la figura del padre fray Francisco de la Concepción Ramírez, a quien se mencionó para acudir en lugar del padre Becerra Moreno, debido a su temprana relación con el obispo Vereá, fue apareciendo en los asuntos del obispado de Monterrey hasta el momento de su designación como primer vicario apostólico de Tamaulipas en 1861 estando en Roma, que fue en gran medida fruto de su amistad con el obispo y su experiencia como parte de la primera misión del Colegio de Guadalupe en el obispado en 1854.⁴³

⁴² *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 16, caja 116, Monterrey, 12 de marzo de 1856.

⁴³ Fray Francisco de la Concepción Ramírez tuvo un papel cercano y destacado en la labor del obispo Vereá en la diócesis de Linares, en lo que podemos ubicar como una primera etapa del trabajo pastoral de Vereá, su biógrafo Ricardo Lancaster-Jones y Vereá sintetizó la cercanía y la encomienda que por influjos del tapatío recibió el franciscano: “en calidad de familiar acompañó en su viaje a Roma al Sr. Obispo Vereá, Fray Francisco de la Concepción Ramírez, religioso del convento de Guadalupe Zacatecas, originario de León, Guanajuato, que había sido activo colaborador suyo en las visitas pastorales y misiones que dieron en la diócesis de Linares, particularmente en lugares lejanos que no recibían visita de sacerdote alguno desde hacía muchos años. Como el Sr. Vereá se había dado cuenta de la imposibilidad de atender bien las necesidades religiosas del enorme territorio de Linares, logró del Santo Padre Pio IX, la erección del Vicariato Apostólico de Tamaulipas y que fuese nombrado primer Vicario su familiar Fray Francisco su familiar a quien su Santidad extendió Breve nombrándolo Obispo-in-Partibus de Caradro y lo consagró el cardenal Constantino Patrizi en el oratorio privado de su palacio el 21 de julio de 1861. Así fue segregada Tamaulipas de la diócesis de Linares. Ricardo Lancaster-Jones, *op. cit.*, p. 405.

El autor del *Diario de la caminata*

Al anotar el padre Cervantes que el autor era anónimo, es probable que en las pesquisas del franciscano investigador no hubiese encontrado un dato a contrastar para ubicar el autor de la *caminata*, aunque abundante el material de archivo conservado, los más de esos expedientes pasaron por los ojos del padre Cervantes pero el autor se le hizo escurridizo; visto incluso el *Diario* del padre Luján que existe en el Archivo Histórico de Zacatecas y que abarcó esos años, no refirió nada de la larga misión al obispado de Monterrey, otras fuentes a la mano como fray Ángel de los Dolores Tiscareño⁴⁴ y el presbítero José Francisco Sotomayor que escribieron sobre la cercanía de fray Francisco de la Concepción Ramírez con el obispo de Monterrey, no consignaron en sus obras datos de aquella *caminata*, al parecer los guadalupanos fueron una especie de acompañantes *difusos* del obispo Verea apreciado esto también desde la prensa oficial de Monterrey y en los autores más conocidos.

Sin embargo esto pudimos aclararlo con un segundo material ubicado por la maestra Patricia Guzmán a pedimento nuestro y siguiendo algunas pistas que en el propio *Diario* se integraron ubicamos al autor finalmente. De entre los seis religiosos que estuvieron en el grupo de la misión, la mitad regresó a su Colegio en abril de 1856 y el resto salió de Saltillo a finales de julio de 1857, estos últimos donde estaba el autor *anónimo* regresaron sobre sus pasos por el camino que habían andado desde el Colegio

⁴⁴ Del padre fray Ángel de los Dolores Tiscareño es mucho lo que se puede escribir de su trayectoria, según los datos que consignó en su obra tomó el hábito el 5 de diciembre de 1857 a los 21 años de edad, había nacido en Aguascalientes el 9 de julio de 1836, transcurrió su vida religiosa en el largo periodo de la exlaustración y sus consecuencias, testigo de toda una época formó parte de la nueva provincia de San Francisco y Santiago en 1908. Autor de varias obras de carácter histórico y hombre un tanto polifacético y contradictorio, falleció en la ciudad de Zacatecas el 4 de noviembre de 1921 a los 88 años de edad en su casa de la calle de Guerrero número 43 de “arterioesclerosis, intercurriendo desfallecimiento cardiaco”, hijo de Fermín Tiscareño y Claudia Macías Barragán, “Se mando inhumar el cadáver al panteón anexo al de Guadalupe, por concesión del supremo gobierno del estado.” PFS, Defunciones de Zacatecas, Zac., Libro de defunciones de 1921, acta 491, foja 56.

de Guadalupe, fueron al sur por el altiplano potosino en uno de los viejos caminos reales de *tierra afuera*, pero en la villa de Cedral, San Luis Potosí, el autor de la *caminata* quien cuando inició el recorrido en enero de 1855 se había separado para ir por dos días a Real de Catorce alcanzando luego al grupo en Cedral, nuevamente se separó de sus compañeros en el viaje de regreso el 3 de agosto de 1857, cuando en la carretela del párroco de Cedral lo llevaron al pueblo de Real de Catorce, mineral en donde estuvo esa segunda vez por espacio de un mes y doce días hasta el 15 de septiembre; consultado primeramente el libro de bautismos de la parroquia referida donde se integró el año de 1857, a sabiendas que la labor sacramental no era actividad de los guadalupanos, pero si la ejercían de cuando en cuando, encontramos ahí las firmas de dos religiosos, uno de ellos fray Joaquín de los Dolores Cabrera originario de Real de Catorce y de quien hay noticia de su cercanía con los curas y fieles del centro minero,⁴⁵ su firma se ubicó

⁴⁵ El investigador potosino Cabrera Ipiña dejó algunos apuntes sobre el padre Cabrera y el mineral de Catorce: “Mucho se distinguieron en Real de Catorce los religiosos franciscanos fray Joaquín de los Dolores Cabrera, avecindado en el pueblo y misionero apostólico del convento de Guadalupe en Zacatecas, así como fray Miguel [José Guadalupe de Jesús] Muro, pues los padres franciscanos siguieron auxiliando el Real, donde sostenían una misión permanente y un convento de monjas a cargo de sor María de los Dolores Cabrera”. el 20 de diciembre de 1857 el padre Cabrera pronunció el sermón del patronato de la Inmaculada Concepción en la plaza principal de Real de Catorce población que por esa época contaba con 13 mil habitantes. Octaviano Cabrera Ipiña, *El Real de Catorce*, segunda edición, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, SLP, México, 1975, pp. 71-74. El padre Muro había tomado el hábito en 1837; el investigador Rafael Montejano y Aguiñaga hizo comentarios a Cabrera Ipiña señalando que no había franciscanos en Real de Catorce ni convento de monjas, esto en sentido estricto era cierto, salvo que los padres Muro y Cabrera que como se ha anotado este último era originario del lugar, mantuvieron mucha relación ayudando en la cura de almas en diversos tiempos, convento de monjas no lo hubo, es probable que la hermana de Cabrera, si existió, fuera terciaria de hábito descubierto. El padre Tiscareño recogió para su obra de la devoción refugiana el testimonio de José María Tavares vecino de Real de Catorce en 1910: “Mis mayores, como mi tía ya señora anciana y que Ud. conoce, me platican que cuando venían los PP. franciscanos del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas, ponían a Nuestra Señora del Refugio como patrona de las misiones, le hacían suntuosas funciones y la sacaban en procesión, y una vez prepararon á dos jóvenes seglares con unas loas que le recitaron en el trayecto de la procesión; entre estos jóvenes fue uno mi padrino, el padre Cabrera, quien fue sacerdote franciscano y falleció hace como dos años. [...] además el año de 1883 que estuvo en

desde principios de ese año e incluso continuó apareciendo hasta el año siguiente, por esa época Cabrera era alumno del Colegio de Zapopan y estaba en proceso de incorporarse al Colegio de Guadalupe, otra rúbrica la ubicamos a finales de agosto y sigue hasta los primeros de octubre fue la de fray Antonio de la Luz Esparza quien perteneció al primer grupo de 1855, pero al parecer aunque estuvo a un tiempo con el autor del *Diario* permaneció varias semanas más en Catorce.

Fue entonces fray José María Becerra Moreno el autor del *Diario* como lo podemos ver en dos cartas al guardián del Colegio de Guadalupe fray Diego de la Concepción Palomar, una enviada desde Monterrey el 17 de febrero de 1857 y otra de Saltillo el 27 de julio de ese año y en los mismos apuntes del *Diario* del día 3 de agosto:

-Digo a V. P. en primer lugar: que le doy las gracias por mi quedada en los Catorce, y solo le suplico me diga tres cosas, la primera: ¿Cuánto tiempo he de estar en los catorce? Segunda: ¿tiene V. P. a bien pedir al Sr. Obispo de San Luis licencias para confesar y decir misa en los Catorce, o escribo yo a dicho señor con el mismo objeto? Pero acerca de esto ya V. P. sabrá por los otros padres, que el Sr. Barajas nos concedió por tres años a los seis misioneros, licencias de confesar, predicar, y todo lo demás y por el mismo tiempo, que el Sr. Vereas nos las dio en Monterrey, así es que me parece que no es necesario ocurrir de nuevo por eso a dicho Sr. Barajas; sin embargo pregunto a V. P. para no

esta mi padrino, el M. R. P. Fray Joaquín de los Dolores Cabrera, le hizo una misión (me parece fue en octubre), y aunque fue en el interior del templo parroquial, obtuvo mucho fruto. Fray Ángel Tiscareño, *Nuestra Señora del Refugio, patrona de las misiones del Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas*, Talleres de Nazario Espinosa, Zacatecas, 1909, p. 534. El padre Cabrera fue aceptado para su incorporación al Colegio de Guadalupe el 22 de febrero de 1859, Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos, del Colegio Apostólico de María Santísima de Guadalupe de Zacatecas. Sacados en su mayor parte del Cronicón del R. P. Fray Francisco Frejes y proseguidos desde el año de 1840*, manuscrito, Archivo Histórico de Zacatecas, p. 117.

errar. Tercera ¿nos da V. P. licencia para cantar a la Purísima de Catorce una misa, a nuestro regreso de Monterrey para el Colegio, o se van los padres González y Aguirre seguido y sin detenerse para Guadalupe?⁴⁶

-Quedo entendido de mis licencias de San Luis, y del tiempo que me he de estar en los Catorce, a donde espero me dirija sus apreciables. [...] Si Dios me da licencia, pienso hacer en los Catorce unos ejercicios con la gente de allí, de acuerdo con el Sr. Cura, dígame V. P. si es de su aprobación.⁴⁷

-Lunes 3 [de agosto] salí en la carretela del Sr. Cura del Cedral con D. Julián y dos mozos para los Catorce, en donde me estuve hasta el 15 de septiembre haciendo unos ejercicios y predicando. Aquí estuve malo del estomago todo ese tiempo.

Además de estos párrafos, un comparativo de la letra de varias cartas del padre Becerra Moreno con el *Diario* nos confirmaron su autoría. La afición y costumbre de escribir al parecer fueron ocupación del padre Becerra Moreno, el investigador franciscano Maynard J. Geiger integró en su catálogo de documentos que pertenecían a la misión de San Bárbara en California, a donde fueron los religiosos del Colegio de Guadalupe y fundaron un noviciado, un texto de la autoría del padre Becerra Moreno: “Directorio de fray José María de Jesús Becerra de Guadalupe en Zacatecas en 1851, contiene notas litúrgicas y jurídicas y esbozos de varias disciplinas teológicas, 318 páginas”.⁴⁸

⁴⁶ AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 27, caja 117, Monterrey, 17 de febrero de 1857.

⁴⁷ *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 4, caja 117, 28 de julio de 1857.

⁴⁸ Maynard J. Geiger, *Calendar of Documents in the Santa Barbara Mission Archives*, Academy of American Franciscan History, Bibliographical Series, Washington, DC. 1947, p. 253.

Al final de este texto hemos integrado la semblanza del padre Becerra Moreno y del resto de sus compañeros de la *caminata*.

Integrantes de la misión

En sentido estricto de aparición de los religiosos que fue enumerando el autor del *Diario* y a partir de un análisis sobre la nómina de religiosos al momento de la exclaustación en agosto de 1859 hicimos una reconstrucción del grupo completo, tanto de los que fueron a Matamoros, de los que salieron a mitad de la misión y un resto que estuvo hasta el final. Por tanto ubicamos a seis religiosos en cuatro grupos que fueron los siguientes:

Grupo que llegó a Monterrey en febrero de 1855:

Fray Antonio de la Luz Esparza Cabrera de 35 años de edad, presidente de la misión

Fray José María de Jesús Becerra Moreno de 35 años de edad

Fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre de 31 años de edad

Fray Antonio de Jesús Romo Romo de 34 años de edad

Fray Francisco Bañuelos Félix de 32 años de edad

Fray José Guadalupe González Valdivia de 27 años de edad

Grupo que fue a celebrar la semana santa de 1856 en Matamoros, Tamaulipas:

Fray Francisco Bañuelos Félix

Fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre

Fray Antonio de Jesús Romo Romo

Fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia

Grupo que salió del obispado el 14 de abril de 1856 al Colegio:

Fray Antonio de la Luz Esparza Cabrera

Fray Francisco Bañuelos Félix

Fray Antonio de Jesús Romo Romo

Grupo que salió del obispado el 29 de julio de 1857:

Fray José María de Jesús Becerra Moreno, segundo presidente de la misión

Fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre

Fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia

Tiempo y lugares recorridos

La misión que inició con la salida del grupo de su sede el Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas el 10 de febrero de 1855, pasó por el altiplano potosino y su llegada a territorio de la diócesis de Monterrey se verificó con su paso por la ciudad de Saltillo el 24 de febrero, a lo que prosiguió un largo recorrido continuo por tres estados el cual finalizó el 29 de julio de 1857 cuando dejaron nuevamente la ciudad de Saltillo, lo que consumió un tiempo de dos años y cinco meses y un promedio de 4,500 kilómetros de recorridos.

En un resumen de la *caminata* contenida en el *Diario* ubicamos los lugares visitados por los misioneros del Colegio de Guadalupe, lo que nos da una idea de los derroteros y puntos principales que siguieron a partir de su salida tanto del Colegio de Guadalupe como de la ciudad de Monterrey sede del obispado:

Colegio de Guadalupe, Ojo Caliente, hacienda del Carro, Salinas del Peñón Blanco, hacienda de Cruces, Venado, Laguna Seca, Real de Catorce, Cedral,

hacienda del Salado, San Salvador, La Ventura, Rancho de Jesús María, hacienda de la Encarnación, Tanque de la Vaca, hacienda de Aguanueva, Saltillo, hacienda de la Rinconada, **Monterrey**

Cadereyta, La Concepción, Morelos [Montemorelos], Linares, rancho del Borracho, Villagrán, villa de Hidalgo, hacienda de Santa María, hacienda de Santa Engracia, ciudad Victoria, rancho El Álamo, La Noria, El Forlón, hacienda del Pretil, hacienda de Alamitos, hacienda de Chocoy, Los Esteros, Altamira, Tampico, La Venta, Altamira, Los Esteros, hacienda de Chocoy, La Concepción, Horcasitas, Escandón, El Limón, villa de Santa Bárbara, hacienda del Chamal, Los Gallitos, Tula, La Presa, Palmillas, La Joya, Miquihuana, rancho del Viejo, hacienda de Soledad, Valle de Purísima, Villa de Mier y Noriega, Valle de Purísima, rancho de Acuña, hacienda de Soledad, rancho de Margaras, Raíces, hacienda de Potosí, Estancia de Navidad, rancho del Huachichile, Saltillo, villa de Capellanía, hacienda de Mesillas, hacienda de Anheló, San Felipe, Punta del Espinazo, rancho de Baján, hacienda de Castaño, Monclova, San Buenaventura, Nadadores, hacienda de San José, villa del Sacramento, Ciénegas, Santa Catarina, Ciénegas, rancho Nuevo, Sardinias, Abasolo, Estancia de la Mota, Villa de Candela, hacienda del Carrizal, Villaldama, Palo Blanco, Salinas Victoria, **Monterrey**

Matamoros, **Monterrey**

Huajuco, Cadereyta, hacienda de Dolores, Cadereyta, hacienda de San José, villa de Pesquería Chica, San Francisco de Apodaca, **Monterrey**

Ranchito de Zacatecas, villa de Salinas Victoria, hacienda de Mamulique, Salinas Victoria, Chipinque, Salinas Victoria, Pesquería Grande, La Maquina, **Monterrey**

El Carmen, villa de Abasolo, villa de Hidalgo, villa de Mina, Salinas Victoria, hacienda de San José, villa de Marín, Higueras, San Francisco de Apodaca, **Monterrey**

Salinas Victoria, Palo Blanco, Mamulique, Villaldama, Candela, Carrizal, villa de Lampazos, hacienda del Álamo, río de Sabinas, Gigedo, Nava, Allende, Morelos, San Fernando de Rosas, La Fiesta, Piedras Negras, Colonia de Monclova Viejo, San José, Río Grande, Nava, Puerto de San José, Santa Rosa, La Aura, Hermanas, Monclova, San Buenaventura, hacienda de San José, Ciénegas, Santa Catarina, Ciénegas, Sardinias, Abasolo, La Mota, El Sauz, Mina, Pesquería Grande, Saltillo, **Monterrey**

Saltillo, hacienda de Aguanueva, hacienda de la Encarnación, San Salvador, El Salado, La Parida, Cedral, Catorce, Guadalupe el Carnicero, Laguna Seca, Charcas, San Juan del Tunal, Villa de la Concordia, Las Norias, Ramos, Sauz de Calera, **Colegio de Guadalupe**

La ubicación de lugares entonces pequeños y otros más grandes, pero todos con escasa población, nos ayuda a conocer un poco más el ambiente que los diocesanos del obispo Vereá vivían, el autor del *Diario* solo consignó brevemente situaciones que a él le sucedieron y otras de las que tuvo conocimiento, el relato fue en sí un sencillo derrotero que como antes establecimos, no fue prolijo en detalles o descripciones, sin embargo es un interesante documento una especie de instantánea de aquella época

convulsa, lo que nunca está por demás como cualquier testimonio recogido por *ojos ajenos*, frase con que tituló una de sus obras el maestro Javier Villarreal Lozano. El grupo en cuestión pasó dos navidades y cuatro semanas santas en el obispado *reiner*:

Semana santa de 1855, Monterrey

Navidad de 1855, Abasolo en Coahuila

Semana santa de 1856, Monterrey

Semana santa de 1856 en Matamoros en Tamaulipas

Navidad de 1856, Mina en Nuevo León

Semana santa de 1857, San Fernando de Rosas en Coahuila

A manera de síntesis y en breves líneas podemos entresacar algunas de las situaciones que a lo largo de todo el recorrido sucedieron o vivió el autor del *Diario*:

1855

-se les quebró el carretón de las petacas al salir del Colegio

-en Venado se hospedaron con Antonio González un señor bastante instruido

-delante de Cedral desierto y escaso de agua

-Tanque de la Vaca visitado solo por indios

-Saltillo gente muy dócil y con un frío crecido

- poca reverencia de los habitantes de Monterrey en las procesiones
- en el rancho El Álamo antes de ciudad Victoria mucha nigua
- en Tampico confesionario penoso por el calor y los sancudos
- en Tampico baño en el mar y mareados por el paseo en vapor
- en Tampico comida con autoridades y dos poetas en verso y prosa
- en Horcasitas estuvo a punto de ahogarse al bañarse en el río
- en Tula el administrador de correos muy renuente en confesarse corrió a varios padres
- de Escandón a Tula y de ahí a Palmillas camino muy malo para carruajes
- salida pronto de Palmillas por los federales
- en Miquihuana se enfermó el padre Bañuelos
- en Mier y Noriega mucha lluvia
- en el rancho Las Margaras donde entraron los bárbaros
- camino muy doblado de La Capellanía a la hacienda de Mesillas
- comieron en Baján donde estuvo preso el padre Hidalgo

- en Monclova hicieron entrada de misión y los criticaron
- en Monclova poca gente y no había hombres por la revolución
- en Monclova acudieron a misa por la muerte de la mamá del padre Múzquiz de 95 años
- en Monclova tuvieron todo un día de lluvia
- en San Buenaventura tuvieron mucha gente en la plaza principal
- salieron de Abasolo y llegaron muy cansados a la estancia de La Mota
- los días que pasaron en la villa de Candela hizo mucho frío

1856

- en la hacienda del Carrizal les regalaron un macho
- en Monterrey con fríos extremos
- la gente de Huajuco muy dócil y de buenas costumbres
- en Huajuco vieron una cueva muy grande donde celebran misa
- en Monterey el autor del *Diario* acompañó a un reo que fusilaron
- de Salinas Victoria fueron al Chipinque a enterrar a don José María Villarreal

- en Pesquería Grande la mayor parte de la gente anda vestida de luto por costumbre
- en Pesquería Grande fueron con el párroco a pescar al río
- de camino a Monterrey fueron a ver la nueva máquina de hilados y tejidos
- en Hidalgo hicieron bonitas funciones a la virgen aunque solos
- las gentes de Mina estaba muy añejas en confesión

1857

- saliendo de la hacienda del Álamo comieron en el río Sabinas y durmieron en el campo
- en Piedras Negras sufrieron por el clima variado, pulgas y la ignorancia y malicia de la gente
- visitaron con el obispo la Colonia de Monclova Viejo
- predicaron en Río Grande pero cansados por el trabajo de más de dos años
- acompañó el autor del *Diario* a las Hermanas de la Caridad de Saltillo a Monterrey
- en Aguanueva encontraron a su síndico Eduardo González
- El autor del *Diario* se fue a Real de Catorce a predicar y realizar unos ejercicios, todo el tiempo estuvo malo del estomago

-en la villa de Concordia alcanzó al autor del *Diario* el obispo Vereá que iba desterrado de su diócesis

-en el Colegio dispensaron actos de comunidad al autor del *Diario* para que preparara el sermón del 12 de diciembre

-el autor del *Diario* participó en el capítulo de su Colegio que eligió nuevo guardián y comisario de misiones

-el autor del *Diario* salió de su Colegio y fue a pasar navidad a Lagos y a participar en una nueva misión en la parroquia de Arandas en 1858

Tiempos revueltos

La misión terminó de manera formal a finales de julio de 1857, pero el recuerdo de su paso por pueblos y haciendas del obispado y particularmente de Nuevo León y Coahuila estaba en el imaginario. Todavía a mediados de 1859 envuelto el país en la Guerra de Tres Años un conflicto en el que tomó gran participación el Ejército del Norte formado por el gobernador Santiago Vidaurri, este en carta al jefe político del distrito de Monclova Ramón Múzquiz González, habiendo pasado días de la publicación en el *Boletín Oficial* de cartas privadas del obispo Vereá desde Guadalupe en Zacatecas, del Dr. Benavides desterrado en Matehuala y del presbítero Antonio Vega de Guadalupe y la ciudad de México, en una de ellas el Dr. Benavides escribió sobre un posible avance Miramón hacia Saltillo, el gobierno del estado creyó ver en las misivas toda una conspiración y salieron a relucir los misioneros del Colegio de Guadalupe, que desde la óptica de Vidaurri eran responsables de una especie de probable contra revolución en el norte del estado:

Fragmento de la carta del presbítero Antonio Vega al Dr. José María Hinojosa:

Y que ¿nada sabe U. de Monclova, San Buenaventura, Santa Rosa, Río Grande, Nava, Gigedo, Piedras Negras y San Fernando? ¿Ni de Tampico? [...] Espero me mande los periódicos o boletines que salgan y al mismo tiempo dígame lo que ocurra para saber que rumbo toman esas gentes. Yo no creo que los males tengan fin en esas tierras ni menos espero que se afirme un gobierno capaz de salvar a la iglesia de Linares de los males que sufre.⁴⁹

Fragmento de la carta de Santiago Vidaurri al jefe político de Monclova Ramón Múzquiz González:

...sin embargo le llamo mucho la atención, sobre lo que dice el padre Vega en una de las cartas que se publicaron en el Boletín, informándose con empeño lo que había sucedido en los pueblos de la frontera, y aunque es muy significativo el que hasta hoy no haya el más leve indicio de trastorno en ese partido ni el de Río Grande, también lo es el informe empeñoso que se procuraba el padre Vega; pues a no poderlo dudar sé que el obispo en la santa visita que hizo por esos pueblos con los padres guadalupanos trabajó en unión de éstos en el confesionario para persuadir a los hombres a que no tomaran las armas a favor del gobierno y sí en contra porque era hereje. Esto se descubrió en Lampazos y esos santos varones deben de haber dejado en esos pueblos agentes que secunden sus miras y trabajen por su diabólica causa.⁵⁰

Respuesta del jefe político de Monclova Ramón Múzquiz González a la carta de Santiago Vidaurri:

⁴⁹ AGENL, Hemeroteca, *Boletín Oficial*, Monterrey, 17 de abril de 1859.

⁵⁰ *Ibid.*, Fondo Santiago Vidaurri, carta de Santiago Vidaurri a Ramón Múzquiz, Monterrey, 1 de mayo de 1859, folio 6898.

Impuesto de cuanto me dice U. en su grata de 1^o de este con relación a los deseos del padre Vega de tener noticias de los pueblos de este partido y el de Río Grande con el fin tal vez de saber, si las si las sugerencias del reverendo obispo y los frailes que le acompañaban en la santa visita habían producido efecto de subvertir el orden constitucional a que aspiraban, debo decir: que a mi modo de juzgar pusieron toda la mala semilla que quisieron entañar en estas gentes que según los informes que tengo de cómo piensan los de la frontera y de este partido, sin dejar de ser cristianos, echaron en saco roto sus disertaciones. Así es que, debe U. dejar todo cuidado a este asunto.⁵¹

Tres años después de la *caminata* en un relato integrado por el padre fray Ángel de los Dolores Tiscareño en su obra, sobre la experiencia de un novicio del Colegio de Guadalupe en las semanas posteriores a la exclaustación que tuvo lugar la mañana el 1 de agosto de 1859, refirió en el largo tránsito de un grupo de los exclaustrados hacia poblaciones del centro y bajío del país un encuentro con militares del Ejército del Norte, cuyos exploradores al detener la diligencia que llevaba al grupo de frailes guadalupanos, antes de llegar a León, Guanajuato, les ordenaron presentarse en un hotel al general al mando:

A poco tiempo de instalados, se presentó a almorzar con nosotros en mesa redonda el General de las fuerzas liberales D. Pedro Hinojosa, acompañado del coronel Múzquiz [capitán pagador Ramón Múzquiz Castañeda] y de otros dos oficiales de su estado mayor. Nos saludaron con atención; colocáronse en sus asientos y enseguida se sirvió el almuerzo, durante el cual Múzquiz, habiendo

⁵¹ *Ibid.*, Fondo Santiago Vidaurri, carta de Ramón Múzquiz a Santiago Vidaurri, Monclova, 4 de mayo de 1859, folio 6899.

reconocido en el P. [fray Luis Guadalupe] Zubía a un antiguo amigo de su tío, el Sr. Cura [Manuel] Múzquiz de Matamoros, le presentó al general con frases benévolas en favor de los religiosos guadalupanos, abriendo de este modo ancho campo para que el General, emprendiendo una conversación chancera, sí, aunque depresiva del estado monástico, dirigiera la palabra a alguno de nosotros, especialmente a los jóvenes novicios a quienes les proponía desnudarse del hábito penitente que vestían y empuñar la espada, engrosando las filas de su ejército, y viviendo después felices en compañía de algunas fronterizas con las cuales se les facilitaría contraer honesto matrimonio. El caudillo liberal hacia propaganda. [...] Más tarde el General recordó esta circunstancia cuando prisionero en el obispado de Puebla después del sitio puesto a dicha ciudad por los franceses, tuvo oportunidad de encontrarse conmigo y reconocirme.⁵²

La experiencia de los misioneros del Colegio de Guadalupe por el obispado de Monterrey les produjo amistades y relaciones en diversos momentos como lo dejó ver el relato anterior, pero la que nos ocupa fue de sobresaltos por las condiciones políticas del momento, a más de ello realizaron su actividad en medio de una población poco numerosa y con una práctica religiosa casi en estado de misión en no pocos casos, frente a una élite que contemporizaba con el obispo como personalidad de poder, pero que antes que sus parientes estaban sus dientes y un gobernante surgido en plena misión de los guadalupanos como caudillo y presagio de negros nubarrones para la iglesia católica en el país. El obispo Vereá trasladó un modelo de propagación religiosa usado en regiones que eran distintitas al norte oriental, a la par de ello y años después Vereá tuvo la oportunidad de

⁵² Fr. Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo IV, p. 27.

regresar y seguir al frente de la diócesis por largo tiempo en el que vio caer al tirano y levantarse nuevos liderazgos, finalmente al no contar la iglesia con bienes y reducido su trabajo *puertas adentro* por la experiencia inmediata, las autoridades civiles no miraron con tanta atención a ese ámbito con lo que pudo el obispo Vereá continuar en nuevas circunstancias su labor hasta el posterior traslado a Puebla.

DIARIO DE NUESTRA CAMINATA PARA EL
OBISPADO DE MONTERREY DESDE EL DÍA
DIEZ DE FEBRERO DEL AÑO DE 1855
QUE SALIMOS DEL COLEGIO

Sábado día 10 de febrero, en este día salimos del Colegio y llegamos a dormir a Ojo Caliente. En este día no tuvimos otra contingencia, que habérsenos quebrado el carretón donde vienen las petacas, y por esto salimos tarde el día siguiente.⁵³

Domingo 11 llegamos a la hacienda del Carro sin particular novedad.⁵⁴

Lunes 12 llegamos a Salinas, aquí nos invitaron mucho los habitantes de esta población, para que nos quedamos a confesar la gente, más no fue así.⁵⁵

Martes 13 llegamos a la hacienda de Cruces sin particular novedad; aquí en esta hacienda hay un particular ojo de agua termal para baños.⁵⁶

⁵³ Como se aprecia en el desarrollo del texto, durante todo el largo tiempo que duró la misión por el obispado de Monterrey, el grupo de misioneros del Colegio de Guadalupe se trasladó a todos los puntos en coche o carretela que según lo pedido para las misiones lo proporcionaba el obispo o los párrocos de los lugares visitados.

⁵⁴ Actual villa González Ortega cabecera municipal perteneciente al estado de Zacatecas.

⁵⁵ Las Salinas del Peñón Blanco fue una población famosa por la producción de sal que era requerida para las haciendas de beneficio de metales, actualmente es la cabecera del municipio de Salinas de Hidalgo, San Luis Potosí.

⁵⁶ La hacienda de Cruces hoy ejido Cruces en el municipio de Moctezuma, San Luis Potosí, fue una hacienda que para la época que pasaron por ella los misioneros del

Miércoles 14 llegamos al Venado nos hospedamos en la casa de D. Antonio González, Sr. bastante instruido; hay razonables ornamentos en su iglesia aunque esta es pobre, de aquí salimos tarde por estar cerca la jornada.⁵⁷

Jueves 15 salimos del Venado antes de medio día y llegamos a Laguna Seca. De aquí me aparté de los padres para ir a los Catorce.⁵⁸

Viernes 16 salí de Laguna Seca a las 3 de la mañana más o menos para los Catorce, y en esta fracción me estuve el 17 y 18.⁵⁹

Lunes 19 salí de los Catorce y llegué al Cedral con los padres, de esta villa del Cedral sacamos escolta, la que vino hasta el Salado.⁶⁰

Colegio de Guadalupe rumbo a Monterrey, era propiedad de la familia Pérez Gálvez quien adquirió las haciendas de Bocas, Cruces y Guanamé en 1844, su dueña era Francisca de Paula Pérez Gálvez y Obregón, para el tema véase: Teresa Lisette Martínez Rodríguez, *“Límites de una propiedad imperfecta”, El caso de la hacienda de Cruces en el altiplano potosino durante el porfiriato*, (1870-1910), tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, SLP, agosto de 2021.

⁵⁷ El convento de San Sebastián Agua del Venado se estableció en el siglo XVI a partir de la doctrina franciscana de Charcas; del convento de Venado dependió el pueblo de Agua Hedionda, actual Moctezuma, hasta la secularización de Venado en 1757.

⁵⁸ La ex hacienda de Laguna Seca pertenece al municipio de Charcas, San Luis Potosí, dedicada desde épocas antiguas a la elaboración de vino mezcal. No se mencionó el paso por el pueblo minero de Charcas, lo cual debió ser por no estar en su itinerario pues se adelantaron hasta Laguna Seca.

⁵⁹ Las relaciones de los misioneros del Colegio de Guadalupe si bien fueron estrechas y constantes con curatos y hacendados, con la parroquia de Real de Catorce fue permanente con diversos párrocos que en ella estuvieron y con probabilidad también con vecinos prominentes que como en no pocos casos, eran sus bienhechores. En febrero de 1855 el cura propio de Real de Catorce era el presbítero Martín Rentería.

⁶⁰ Los caminos del altiplano y la parte central mexicana, si bien no exentos de asaltos y robos, a partir de la villa de Cedral al norte de San Luis Potosí y casi haciendo frontera con el entonces departamento de Coahuila, requerían de escolta para garantizar la seguridad de los viajeros, el motivo eran las correrías de los indios del norte que incursionaban hasta el nudo que hacen los límites territoriales de Zacatecas-San Luis Potosí-Coahuila.

Martes 20 salimos del Cedral y llegamos a la hacienda del Salado, de Cedral para acá es muy desierto y escaso de agua.⁶¹

Miércoles de ceniza 21 salimos del Salado y llegamos a un rancho llamado Jesús María, que esta cerca de la hacienda de la Encarnación. San Salvador y la Ventura son los ranchos que se encuentran en esta jornada.⁶²

Jueves 22 salimos de Jesús María y llegamos a la hacienda de Aguanueva. El Tanque de la Vaca es el rancho que se encuentra en esta jornada; pero [visitado] solo por los indios.

Viernes 23 nos quedamos en Aguanueva esperando la disposición del Saltillo o la orden del Sr. Obispo.⁶³

Sábado 24 salimos de dicha hacienda de Aguanueva y llegamos al Saltillo de paso para Monterrey. La [gente] de esta ciudad es muy dócil.

Domingo 25 nos quedamos en el Saltillo la gente de esta ciudad se empeña porque haya misión, pero les dijimos que después se daría según las instrucciones que por escrito nos había hecho el Sr. Obispo.

⁶¹ El camino entre la villa de Cedral a la hacienda del Salado rumbo a la villa de Saltillo, fue el terreno más transitado por la celebración anual de la feria de Saltillo, que era el punto de abastecimiento de todo lo necesario para las familias del septentrion oriental y particularmente para las de los soldados y oficiales de los presidios militares establecidos desde el centro-norte de la provincia de Coahuila.

⁶² El rancho de San Salvador es hoy cabecera municipal del mismo nombre al norte zacatecano y el rancho de la Ventura es un ejido del sur del municipio de Saltillo.

⁶³ La antigua hacienda de Aguanueva se ubica poco más de seis kilómetros al sur de Saltillo, la espera que mencionó el autor del *Diario* pudo ser con motivo de esperar orden de hacer misión en la ciudad de Saltillo, para lo cual había todo un ritual de entrada como se verá en otras poblaciones.

Lunes 26 salimos del Saltillo y llegamos a la hacienda de la Rinconada⁶⁴ con un frío crecido.⁶⁵

Martes 27 llegamos a Monterrey y salieron a encontrarnos el Sr. Cura⁶⁶ y el P. Secretario⁶⁷ en el coche del Sr. Obispo y otra carretela y algunos particulares.

Miércoles 28 descansamos, recibimos y pagamos visitas.

⁶⁴ La hacienda de La Rinconada a mitad de camino entre la ciudad de Saltillo y la de Monterrey, fue parte de una especie de corredor de posesiones pertenecientes hasta las primeras décadas del siglo XIX a la familia Ramos Arizpe, propiedades que cubrieron desde la de Capellanía actual ciudad de Ramos Arizpe, San Pedro de los Nogales o de los Arizpe, la Pesquería Grande y posesiones en Santiago NL, donde su primer párroco fue un tío del Dr. Miguel Ramos Arizpe.

⁶⁵ De Oeste a Este bajaba el camino de Saltillo a Monterrey y en rancho de Los Muertos se internaba cañón de por medio hasta salir a la hacienda de la Rinconada, por donde hoy transita la línea del ferrocarril, paralela a la carretera libre y de cuota Saltillo-Monterrey.

⁶⁶ El párroco de la parroquia de catedral de Monterrey era el presbítero José María Nuin. Fue catedrático del Seminario de Monterrey en 1821. Recibió en 1822 en dos ocasiones dimisorias para recibir órdenes sagradas. En la parroquia de Santa Catarina, NL, del 27 de febrero de 1829 a principios de marzo de 1831. Párroco en propiedad de Santiago Apóstol de Santiago, NL, del 22 de febrero de 1831 a 1853. En 1851 fue propuesto por el cabildo para ocupar una ración. El 22 de abril de 1861 tomó posesión de su canonjía. Párroco en catedral de Monterrey del 1 de octubre de 1852 al 6 de abril de 1863. A su muerte el Sr. José María Viteri se encargó de solicitar y trasladar sus restos a catedral el 21 de abril de 1875. José Antonio Portillo Valadez, *Diccionario de clérigos y misioneros norestenses*, sin lugar ni fecha de edición, p. 272. El padre Nuin estudió en el Seminario de Guadalajara ahí recibió órdenes a los 24 años de edad hasta el presbiterado en 1823. Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara en adelante AHAG, Expedientes a estudios y órdenes 1800-1865.

⁶⁷ El secretario del obispo Vereá era el presbítero Antonio Vega. Originario de San Luis Potosí. Para ser admitido al estado clerical fue dispensado de una irregularidad física, ya que debido a un accidente había perdido una mano, por lo que el obispo solicitó a Roma la dispensa de tal impedimento, para poder recibir las órdenes sagradas. También superó un examen en el Seminario de Monterrey, ya que se le pidió que dijera de memoria el evangelio de San Mateo en latín, cosa que logró con éxito. Recibió la tonsura el 16 de marzo de 1854 y las cuatro órdenes menores el 2 de febrero de 1855. El 9 de junio de 1856 recibió título de una capellanía fundada por Antonio Gómez de Castro, de Cerralvo, NL, y por Isabel de Aguirre, de Saltillo. Fue secretario del obispo de Linares-Monterrey Francisco de Paula Vereá. José Antonio Portillo Valadez, *Diccionario de clérigos y misioneros norestenses*, p. 382.

Marzo

Jueves 1 descansamos y pagamos visitas. Desde este día hasta el 9⁶⁸ nos ocupamos en confesar: tres en el convento de N. P. San Francisco⁶⁹ y tres en catedral, pláticas para los ejercicios que en cada uno de estos se hicieron, tocándome a mí en el primero dicha plática preparatoria.⁷⁰

Domingo 11 comenzaron con ejercicios y concluyeron el día de Sr. San José, estos aunque estuvieron suaves por haberse pedido así,⁷¹ parece

⁶⁸ El 9 de marzo de 1855 desde Monterrey fray Antonio de la Luz Esparza escribió a su guardián fray Antonio Castillo informándole lo siguiente: “Mañana comenzamos tres tandas de ejercicios: 1ª a los presos, 2ª El Seminario, 3ª en Catedral y publica para mujeres. concluyen el día de S. S. José siguen otras dos de hombres una de encierro y otra pública, y concluyen el viernes de Dolores”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 3, caja 114, 9 de marzo de 1855.

⁶⁹ Para 1855 cuando la misión del Colegio de Guadalupe inició su *caminata* por el obispado de Monterrey, el convento de San Andrés de Monterrey que contaba con dos moradores, estaba desde décadas atrás, en constante litigio y presión por autoridades y fuerzas militares para ocupar parte del convento, de tal forma que cuando los guadalupanos estuvieron en la capital *reínera* el convento de la provincia de Zacatecas establecido en 1603, era apenas un recuerdo de lo que había sido y significó en la formación del Nuevo Reino de León, para el tema véase el bien integrado trabajo de Lydia Espinoza Morales, *El convento franciscano de San Andrés en la ciudad de Monterrey*, en HUMANITAS, Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 1997, pp. 449-482.

⁷⁰ Las misiones llevadas a cabo por los misioneros del Colegio de Guadalupe contaban con un método bien definido para su realización, que desde tiempos del fundador del Colegio el padre fray Antonio Margil de Jesús se fue observando y perfeccionando a lo largo del tiempo, para la época de la misión en el obispado de Monterrey se tenía a la mano el *Método que acostumbra el Colegio en sus misiones* que fue escrito por fray Francisco Garcíadiego, obispo de California en 1841, José Francisco Sotomayor, *Historia del Apostólico Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas*, Segunda edición corregida y aumentada por el autor, Tomo I, Zacatecas, Imp. y Encuadernación de “La Rosa” a cargo de Manuel Ceniceros, 1889, pp. 256-277.

⁷¹ Da la impresión por la anotación en el *Diario*, que el obispo pidió a los guadalupanos moderar el tono de sus prédicas, por tratarse de un público con características distintas de los que habitualmente trataban los frailes de Guadalupe en sus misiones de fieles en parroquias y haciendas, más de su entorno e incluso de poblaciones de donde la mayoría de ellos eran originarios.

que se sacó de ellos fruto. En catedral hubo jubileo de 40 horas y bendición papal con plática, letanía de los santos y las preces de la Aljaba. En la cárcel estuvo la música a la hora de la misa tocada, hubo para la conclusión de los ejercicios, hora santa, plática de perseverancia y después confirmaciones a los mismos presos quedando estos muy movidos. En el Colegio estuvo nuestro Amo manifiesto todo el día con la música de cuerda, procesión de S. M. por los ambulatorios, con tres altares para parar de S. M., su E. Ilma. nos ayudó a predicar en estos ejercicios las pláticas doctrinales.⁷² En este día pasé yo a la mesa con el Sr. Obispo y salimos en la tarde 4 padres a ver las quintas.⁷³

Martes 20 fuimos los seis a confesar a catedral, y lo mismo los días siguientes.

Miércoles 21 plática preparatoria para los segundos ejercicios en la catedral de puros hombres, esta comenzó a la 6 de la tarde y le tocó esta plática preparatoria al P. Aguirre.

Viernes 30 concluyó la tanda de ejercicios públicos de hombres en catedral, y prediqué yo de perseverancia.

Sábado 31 confesionario.

⁷² El Colegio Seminario de la diócesis se había establecido a finales del siglo XVI-II en la ciudad de Monterrey. Antes de su fundación los aspirantes al sacerdocio de las diversas regiones que formaban el obispado acudían a la ciudad de Guadalajara donde cursaban estudios en el Seminario de San José y en el colegio de la Compañía de Jesús, los menos fueron a realizar estudios a San Miguel el Grande y la ciudad de México.

⁷³ En las goteras de la ciudad de Monterrey para la época en que los misioneros del Colegio de Guadalupe estuvieron ahí en sus más de dos años de estancia en la diócesis, se ubicaban fincas a las que se les conoció como fincas por contar con huertas amplias formadas de árboles frutales.

Abril

Domingo 1 cantamos en la iglesia de N. P. San Francisco la misa y procesión los padres Campa, Aguirre y yo, y hubo en la tarde procesión de penitencia de N. P. Jesús y la Sma. Virgen de los Dolores, salieron como mil cuatrocientas y tantas cruces; pero nos mortificamos por la mucha gente que en las boca calles había y en los balcones viendo la procesión, y aun pasando las gentes atravesando las cruces,⁷⁴ hubo sermón que predicó Aguirre. Este mismo día fuimos a visitar al Sr. Obispo por su cumpleaños.⁷⁵

Martes Santo 3 confesionario.

Miércoles Santo 4 confesionario.

Jueves Santo 5 fuimos todos a las siete de la mañana a catedral a la consagración de los Santos Oleos a que asistimos revestidos de alba y casulla, y comulgamos en ella. Al medio día fuimos a comer al obispado, y antes dimos de comer a los Apóstoles en la mesa del Sr. Obispo, cada uno al suyo, a esto asistieron también los canónigos.⁷⁶ Y en la noche

⁷⁴ La costumbre de procesión de cruces por parte de los fieles en semana santa parece estaba presente entre los habitantes de Monterrey cuando los oficios religiosos en espacios públicos eran parte de lo cotidiano. La observación que el autor del *Diario* hizo sobre una parte del público que sólo observaba y que le causó alguna preocupación por cierta irreverencia, mostró también la actitud de una sociedad donde el aspecto religioso estaba presente pero frente a ello estaba un clero reducido en número y una influencia pastoral apenas presente.

⁷⁵ El 2 de abril de 1855 el obispo Vereá celebró su XVIII aniversario de haber celebrado su primera misa, había sido ordenado el 1 de marzo de 1837 por el Dr. Diego Aranda y Carpinteiro obispo de Guadalajara, Ricardo Lancaster-Jones, *Don Francisco de Paula Vereá obispo de Linares y de Puebla*, pp. 401-402.

⁷⁶ El cabildo de la catedral de Monterrey para mediados del siglo XIX era una muestra del aumento de clero nativo, estaba integrado en la época cuando los misioneros del Colegio de Guadalupe estuvieron en el obispado según lo consignó José Eleuterio González: Deán Guillermo Montemayor, Dr. José Ángel Benavides, José

rezó el Sr. Obispo y nosotros aparte de S. E. I. las estaciones.

Viernes Santo 6 fuimos al obispado a ver la procesión.⁷⁷

Sábado de Gloria 7 cantamos en el convento la misa solemne y asistimos a los divinos de estos 3 días, aunque no se cantó la pasión. Esto hicimos también el Domingo de Ramos.

Domingo de pascua 8, lunes 9 y martes 10. Nos ocupamos en confesar algunas gentes que nos quedaban pendientes y prepararnos para salir y pagar visitas o despedirnos de los canónigos.

Miércoles 11 salimos para Tampico, fuimos a dormir a Cadereyta.

Jueves 12 llegamos a almorzar a la Concepción y a dormir a [Monte] Morelos.⁷⁸

Viernes 13 almorzamos en Vigas y llegamos a Linares.⁷⁹

Antonio de la Garza Cantú, Juan Antonio Sobrevilla, Guillermo Martínez, Lorenzo de la Garza Elizondo y Alejandro González Garza. José Eleuterio González, *Apuntes para historia eclesiástica de las provincias que formaron el obispado de Linares, desde su primer origen hasta que se fijó definitivamente la silla episcopal en Monterrey*, Monterrey Tipografía religiosa de J. Chávez, Calle de Dr. Mier No. 59, 1877, pp. 149-150.

⁷⁷ Al referirse al *obispado* el autor del *Diario* debió referirse a la residencia o sede administrativa del obispo Vereca contigua a catedral.

⁷⁸ El punto debió ser Montemorelos, NL.

⁷⁹ La nómina de los alumnos del Colegio de Guadalupe hasta 1859 año de su exclaustración, estuvo formada por un número menor de peninsulares y una mayoría de criollos procedentes del bajo, occidente, Zacatecas y otros lugares; de la parte del septentrión oriental tuvieron por alumno a fray Francisco Garza originario de la villa de Linares, desde donde fue enviado al seminario Conciliar de Guadalajara por el año de 1758, después de realizar estudios ingresó al Colegio de Guadalupe donde tomó el hábito el 6 de julio de 1865. Fue misionero en Texas a donde partió en 1772 y donde sirvió

Sábado 14 llegamos a almorzar al rancho del Borracho⁸⁰ perteneciente a Tamaulipas y llegamos de noche a Villagrán.

Domingo 15 lo pasamos en Villagrán confesando y predicando.⁸¹

Lunes 16 llegamos a la villa de Hidalgo llamado antes Hoyos.⁸²

Martes 17 llegamos a almorzar a Santa María hacienda de beneficio de Caña, y llegamos a dormir a la hacienda de Santa Engracia.

Miércoles 18 llegamos a la ciudad de Victoria, capital del estado de Tamaulipas.

Jueves 19 lo pasamos en Victoria confesando y predicando.⁸³

Viernes 20 salimos de Victoria, y nos quedamos a dormir en el rancho el Álamo. Aquí hay mucha nigua.⁸⁴

Sábado 21 almorzamos en la Noria, y llegamos a dormir a la antigua misión del Forlón.

más de veinte años, fue lector de teología hasta que salió para acompañar a Sonora al obispo fray Francisco Rousset, en ese obispado murió el 15 de agosto de 1807 habiendo sido religioso cuarenta y dos años. José Francisco Sotomayor, *Historia del Apostólico Colegio*, pp. 87-92.

⁸⁰ Actual comunidad de Belisario Domínguez, municipio de Villagrán, Tamaulipas.

⁸¹ Al frente de la parroquia de Villagrán, Tamaulipas, estaba el presbítero Joaquín Albino Martínez.

⁸² La villa y misión de Santo Domingo de Hoyos, actual hidalgo, Tamaulipas, fue establecida en 1752 en ella laboraron religiosos del Colegio de Guadalupe y a su retiro la administraron los frailes de la Provincia de San Francisco de Zacatecas.

⁸³ Al frente de la parroquia de ciudad Victoria, Tamaulipas, estaba el presbítero Narciso Villarreal.

⁸⁴ Pulgas.

Domingo 22 lo pasamos en este mismo rancho.

Lunes 23 lo pasamos en la hacienda del Pretil por mucha instancia que hicieron al Sr. Obispo.⁸⁵

Martes 24 llegamos a la hacienda de Alamitos de Dn. Ignacio Higuera de Victoria.

Miércoles 25 llegamos a dormir a la hacienda de Chocoy.⁸⁶

Jueves 26 llegamos a comer a los Esteros y a dormir a Altamira.

Viernes 27 llegamos a Tampico: llegó primero el Sr. Obispo y nosotros nos quedamos atrás por no poder andar aprisa por la mucha arena. En la tarde fuimos con el Sr. Obispo a la parroquia y rezamos el *Te Deum* y otras oraciones, y después fuimos el mismo día a ver los confesionarios. Gente no hubo mucha.⁸⁷

Sábado 28 en este día comenzamos a predicar, nos ocupamos en acomodarnos, descansar y rasurarnos.

⁸⁵ El 23 de abril de 1855 falleció en Zacatecas el padre Antonio Castillo que era el guardián del Colegio de Guadalupe, “fue ex guardián y tenía tres meses de ejercer el mismo empleo cuando falleció. Recibió los santos sacramentos, y su edad fue de 39 años y 24 de religioso. Fue generalmente sentido de toda la comunidad.” Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos para la historia del Colegio de Guadalupe Zacatecas*, Guadalupe, Zacatecas, 1937, p. 162.

⁸⁶ La ex hacienda El Chocoy se ubica en la jurisdicción de Altamira, Tamaulipas.

⁸⁷ A su llegada al puerto de Tampico, Tamaulipas, el autor del *Diario* mencionó la ceremonia episcopal propia de una visita pastoral. Al frente de la parroquia de Santa Ana de Tamaulipas o Tampico estaban el presbítero Antonio Zertucha y su vicario o teniente el presbítero Vicente Vega.

Domingo 29 comenzamos el confesionario y la predicación diaria alternándose en las pláticas el Ilmo. Sr. Obispo. En esta misión se han omitido muchas cosas de las que hacemos en una misión formal. Porque así lo ha juzgado conveniente el Sr. Obispo; sin embargo Dios N. Sr. ha sido servido el que se halla hecho bastante fruto en las almas.

Lunes 30 confesionario penoso por el calor y sancudos, y por lo distante de la iglesia.

Mayo

Día 1º siguen los días de trabajo de confesionario, púlpito y confirmaciones.⁸⁸

Domingo 6 nos fuimos a pasear a la mar en el buque de vapor “Pánuco” entramos a la mar hasta donde está el paquete ingles, que fue a distancia de dos leguas más o menos. Nos bañamos en la mar y nos paseamos por la playa; nos mareamos 3 nos volvimos para el obispado por el mismo río Tamesí.

Martes 8 celebramos la función de la Purísima Concepción en la parroquia, hubo misa pontifical con asistencia del ayuntamiento y particulares con 10 padres que habíamos. En la tarde hubo procesión muy concurrida y una plática relativa a la misma Sma. Virgen sobre el mismo dogma.

⁸⁸ Durante su estancia en el puerto de Tampico el obispo Verea recibió la bula papal que declaraba dogma la inmaculada Concepción de María que junto a sus letras se dio a la imprenta y se distribuyó por la diócesis, encargando a los párrocos solemnizar la declaración, firmó el obispo la citada carta “Dada en la Santa y General vista de la Diócesis y en la particular de esta parroquia de Santa Anna de Tamaulipas a 1 de mayo de 1855”, Archivo Parroquial del Sagrario de Catedral de Saltillo, APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 95, folder 6, expediente 1, 16 fojas.

Domingo 13 fue el Ilmo. Sr. Obispo a bendecir la nueva bandera del buque de vapor llamado “Pánuco”. Fuimos con su Ilma. 9 padres, y cosa de 50 a 60 personas de las principales de Tampico. Hubo música, como 15 cañonazos y bastante concurrido de 4 cónsules, 2 poetas y varios licenciados y el general Casanova.⁸⁹ Todos nos fuimos caminando al sur de Tampico cosa de 6 leguas por agua. Retrocedimos luego y nos fuimos para la barra cerca de la cual estaba preparado un magnífico y espléndido almuerzo o sea comida, allí brindaron el general, y otro de los empleados, los dos poetas y otros varios señores en prosa unos y otros en verso; después nos fuimos para la mar, todos los compañeros se fueron a bañar y yo con el P. Aguirre nos quedamos dormidos, teniendo yo el sentimiento de no haberlo hecho también como ellos; cosa de las 5 de la tarde salimos de la barra para Tampico y llegamos como a las oraciones de la noche.

Domingo 20 concluyó la misión, en cuyo día en la noche hubo mucho llanto en la iglesia.⁹⁰

⁸⁹ Francisco García Casanova, nació en el puerto de Veracruz en 1812, general de brigada en 1858, murió en México el 2 de octubre de 1872. Manuel Mestre Gigliazza, *Efemérides biográficas*, Antigua Librería de Robredo, José Porrúa e hijos, esq. Guatemala y Argentina, México, DF, 1945. p. 115.

⁹⁰ Mientras el obispo Vereá y los misioneros del Colegio de Guadalupe se encontraban en el puerto de Tampico, los acontecimientos políticos de Nuevo León tomaron fuerza, el 19 de mayo Vidaurri se levantó en armas en la villa de Lampazos contra el gobernador del estado el general Jerónimo Cardona y el presidente Santa Ana, nombrándose como *comandante del cuerpo de milicia nacional restauradora de la libertad*, avanzando enseguida sobre la villa de Salinas Victoria a donde arribó el día 20. AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Tomo I, Número 1, Monterrey, lunes 28 de mayo de 1855. Casi tres años después del encuentro del obispo Vereá con el general Casanova en el puerto de Tampico, apenas concluida la toma de Zacatecas por el Ejército del Norte el 27 de abril de 1858, el general Juan Zuazua Esparza envió a la villa de Guadalupe al coronel Miguel Blanco Múzquiz con 600 rifles de la frontera, a fin de asegurarse el segundo destierro del obispo Vereá que se encontraba convaleciente

Lunes 21 salimos de Tampico por tierra, almorzamos en la Venta hasta donde fue el Gral. Dn. Francisco Casanova con otros señores y soldados a encaminar al Sr. Obispo; y de aquí fuimos a dormir al antiguo puerto de Altamira. Aquí nos estuvimos el día siguiente confesando.

Miércoles 23 salimos de Altamira, y fuimos a almorzar a los Esteros y a dormir a Chocoy.⁹¹

Jueves 24 salimos de Chocoy, almorzamos en la Concepción, y llegamos a dormir a Horcasitas.⁹² Aquí nos estuvimos el 25, el 26 y el 27 confesando la gente hasta concluirlos. En este día bañándome de noche con el padre Romo me llevó el río y me vi en mucho riesgo de ahogarme.⁹³

Lunes 28 salimos de Horcasitas en la tarde, y llegamos a Escandón,⁹⁴ aquí nos estuvimos el 29,

en el Colegio de Guadalupe, la cusa fue una correspondencia interceptada de Casanova a Vereá donde lo invitaba a trasladarse a Guadalajara que estaba por ese entonces en manos de los conservadores, lo que así sucedió vía el camino de Aguascalientes pero de manera obligada. Lucas Martínez Sánchez, *El Ejército del Norte, Coahuila durante la Guerra de Reforma, 1858-1860*, Consejo Editorial del Gobierno de Coahuila, Saltillo, 2012, p. 147.

⁹¹ El 23 de mayo de 1855 a las once y media de la mañana Vidaurri tomó la ciudad de Monterrey derrotando a la fuerza santanista que la defendía, hizo prisionero al gobernador Cardona, su estado mayor y tropa que le acompañaba, el gobernador depuesto se refugió con el vice cónsul inglés pero Vidaurri le extendió salvoconducto; “Por los impresos que pronto se publicarán se impondrán los pueblos de los antecedentes que obligaron a Nuevo León a recurrir, en las circunstancias en que se hallaba, a empuñar las armas usando de un derecho reconocido”. AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Tomo I, Número 1, Monterrey, lunes 28 de mayo de 1855.

⁹² La antigua villa de San Juan Bautista de Horcasitas corresponde en la actualidad a la jurisdicción de González, Tamaulipas.

⁹³ El río en el que el autor del *Diario* estuvo a punto de ahogarse y que pasa al sur de la población de Horcasitas-Magicatzin es el río Guayalejo-Tamesí.

⁹⁴ La antigua población de Escandón es actualmente Xicoténcatl, Tamaulipas, a cargo de su parroquia se encontraba el presbítero Francisco de Paula Balboa, ahí reali-

el 30 y el 31, confesando y predicando; como lo hacemos siempre en todas nuestras caminatas.

Junio

Viernes 1º salió el Ilmo. Sr. Obispo con los padres por la tarde y fueron a dormir al Limón, y yo me quedé hasta otro día por consumir a nuestro Amo y dar misa.

Sábado 2 salí de Escandón y llegamos a Santa Bárbara 5 de nosotros, quedándose Aguirre con el Sr. Obispo en la hacienda del Chamal.

Domingo 3, 4, 5, 6, 7 8, 9, 10 y 11 nos estuvimos en la villa de Santa Bárbara confesando y predicando diariamente.⁹⁵

zó el obispo Vereá confirmaciones el 29 y 30 de mayo de 1855 de que quedo un libro detallado de ellas, PFS, Parroquia de Xicoténcatl, Tamaulipas, Libro de confirmaciones de la parroquia del Dulce Nombre de Jesús, 1855-1899.

⁹⁵ La parroquia de Santa Bárbara, Tamaulipas, estaba a cargo del presbítero Ramón Lozano, ahí realizó el obispo confirmaciones, PFS, Parroquia de Santa Bárbara Tamaulipas, Cuaderno de confirmaciones hechas por el Excmo. Sr. Obispo Dr. Dn. Francisco de Paula Vereá. En el año de mil ochocientos cincuenta y cinco. El padre Lozano fue todo un caso pues seis años después dado su carácter y postura liberal pidió a la legislatura de Tamaulipas le permitiera legitimar a sus tres hijos, según lo investigado por Octavio Herrera Pérez en dos periódicos de la época, se publicó en 1861 la respuesta de Lozano al obispo Vereá: “Tan insolente conducta [del obispo] no puede motivarla la legitimación de mis hijos, porque en si es buena: el concubinato de que procedieron, porque es tan común a todo el clero del mundo, con rarísimas excepciones que ya no hay prelado que se ocupe de él. Todos mis antecesores en esta parroquia fueron tan frágiles como yo: los mas virtuosos y modestos tuvieron hijos que aún viven en la miseria por no haber cumplido sus padres con los deberes de la naturaleza; otros fueron denunciados por escandalosos y adúlteros, y probados los hechos, fueron castigados por la mitra de Monterrey elevándolos a puestos más altos”, incluso sus pretensiones fueron más lejos pues fundó con los fieles de su parroquia una Iglesia Católica Mexicana. Octavio Herrera Pérez, *Tamaulipas a través de sus municipios*, Agencia Promotora de Publicaciones, Gobierno de Tamaulipas, México, 2015, Tomo VII, p. 274. A la opinión del padre Lozano le respondió el mismo año de 1861 el cura de Monclova: Narciso Villarreal, cura actual de Monclova, *Cuatro palabras más en replica, al Presbítero Don Ramón Lozano, cura propio de Santa*

Martes 12 salimos de Santa Bárbara y fuimos a dormir a los Gallitos rancho perteneciente a Tula.

Miércoles 13 llegamos a Tula como a medio día.⁹⁶

Jueves 14 celebramos la octava de Corpus y el Sr. Obispo sacó a nuestro Amo.

Viernes 15 comenzó la misión en este día en la noche pidieron una confesión para el administrador de correos de Tula y corrió a varios padres por estar muy renuente a confesarse.

Viernes 15 comenzó el primer sermón de la misión de Tula y el 16 y 17 se interrumpió por la función de Sr. San Antonio que se celebró en este último día; pero el lunes 18 seguimos con ella.⁹⁷

Bárbara, para deshacerle varias equivocaciones y nuevos errores, Imprenta del Gobierno a cargo de Viviano Flores, Monterrey, 1861.

⁹⁶ La parroquia de Tula, Tamaulipas, estaba a cargo del presbítero Trinidad María de Mier, ahí el tiempo de estancia de la misión fue de más de un mes.

⁹⁷ Fue hasta el 22 de junio de 1855 en que el obispo Vereá “Comendador de la Nacional y distinguida Orden Mexicana de Ntra. Sra. de Guadalupe, Consejero Honorario de Estado etc.”, hizo visita de los libros de la parroquia de Tula, donde actuó como pro secretario el presbítero Pablo María Soriano quien asentó en las actas que la última visita pastoral a esa parroquia, había acontecido el 24 de marzo de 1820 realizada por el obispo Ignacio de Arancibia, PFS, Parroquia de Tula, Tamaulipas, Libros de bautismos y defunciones, 1853-1855 y 1851-1855. Estando en la villa de Tula, Tamaulipas, el obispo Vereá recibió una carta del guardián *in cápite* del Colegio de Guadalupe fray Diego de la Concepción Palomar, en que le refirió un asunto interno del Colegio donde un religiosos del que no mencionaron el nombre pero ambos conocían bien, el padre lector y discreto fray Francisco de la Concepción Ramírez que al parecer le estaba haciendo la vida difícil, el obispo le envió algunos consejos y le dio noticia de los misioneros del Colegio de Guadalupe en su compañía: “Pues fray gracias por todo por todo cuanto Usted me dice y hace por mi y por mi pobre diócesis concediéndome estos padres ya llevamos dos meses largos de trabajos y ando buscando un lugar en que descansen unos días, que bueno era viniera a paseo ese padrecito que le hace a Usted coco y Usted también, pero ya se armó con el palo como le dije antes”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 6, caja 116, Tula, 24 de julio de 1855.

Julio

Viernes 20 salimos de Tula,⁹⁸ almorzamos en la Presa y llegamos muy tarde a Palmillas. Este camino es muy malo para carruajes, lo mismo que el de Escandón a Tula.

Sábado 21, 22 y 23 estuvimos en Palmillas⁹⁹ confesando y predicando y por los federales nos salimos pronto sin acabar de confesar la gente.¹⁰⁰

Martes 24 salimos de Palmillas después de medio día, y fuimos a dormir a la Joya de Santos.

Miércoles 25 salimos de este rancho y llegamos a la Miquihuana¹⁰¹ aquí nos estuvimos el 26 y el 27 por la enfermedad del P. Bañuelos.

⁹⁸ Cuando aún permanecía en Tula la comitiva del obispo Vereá, este escribió nuevamente al padre fray Diego de la Concepción Palomar, recordando el asunto interno del guardián le escribió en la confianza de viejos conocidos: “Si no se hallare Usted en grave peligro de una nausea, ni en ocasión de una riña al encontrarse con el M. R. P. Lector Fr. Francisco de la Concepción Ramírez, y si quiere Usted evitarse malos ratos y disgustos con su presencia, mándemelo para acá, que yo le daré chivo que le asienta muy bien”. En relación a los misioneros que le acompañaban le manifestó: “Estos padres están buenos y sanos, creo que hasta están gordos los que vinieron flacos y me parecen muy contentos, como son siempre los buenos. Dios quiera que sigamos así. Ahora andamos buscando en donde dar una resolladla para continuar las misiones y este ha de ser según el consejo del V. P. Barrón en una hacienda en que no haya iglesia, opero como anda el obispo en todas partes hay gente e iglesia; veremos sin embargo, si en Palmillas que esta situado en el corazón de la sierra, con un excelente clima, con bonito cura y nos toca un mediano alojamiento, decimos, *bonum est nos hic esse*”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 7, caja 116, Tula de Tamaulipas, 11 de julio de 1855.

⁹⁹ Palmillas es municipio del estado de Tamaulipas cuyo origen fue en la primera mitad del siglo XVIII a partir de lo cual tuvo varios poblamientos, su iglesia cuenta con un magnífico retablo dedicado a nuestra señora de las Nieves.

¹⁰⁰ La inestabilidad política en los *estertores* del santanismo y el movimiento de tropas se hizo sentir en el trayecto de los misioneros del Colegio de Guadalupe, durante su estancia en Palmillas el 23 de julio de 1855 las fuerzas de Santiago Vidaurri combatieron en las goteras de la ciudad de Saltillo derrotando en el rancho de Las Varas al último reducto armado del santanismo en Coahuila al mando del general Francisco Güitán.

¹⁰¹ Tanto en Palmillas como en Miquihuana que al parecer en esa época eran vice parroquias, sus libros inician en 1859 y 1869 años después de la vista del obispo Vereá y la misión de Guadalupe en 1855.

Viernes 27 salimos de la Miquihuana, y dormimos en el rancho del Viejo.

Sábado 28 salimos del rancho del Viejo y llegamos a la hacienda de Soledad, aquí nos estuvimos hasta el día 3 de agosto confesando y predicando.

Agosto

Sábado 4 salimos Aguirre, González y yo con el Sr. Obispo para el valle de Purísima¹⁰² allí nos estuvimos hasta el 18 confesando y predicando, en cuyo día 18 que fue sábado salió el Sr. Obispo con todos los padres para la villa de Mier y Noriega y el domingo 19 salí yo para allá mismo. Aquí nos estuvimos confesando y predicando con alguna incomodidad por la mucha agua hasta el martes 28.¹⁰³

Miércoles 29 salimos de Noriega y llegamos a dormir al valle de Purísima.

Jueves 30 salimos del valle y llegamos a almorzar al rancho de Acuña, y a dormir a la hacienda de Soledad. Aquí nos estuvimos hasta el día 3 de diciembre.

Septiembre

Lunes 3 salimos de Soledad y llegamos a almorzar al rancho de Margaras donde entraron los bárbaros, y dormir al de Raíces.¹⁰⁴

¹⁰² Estando en el valle de la Purísima el obispo y los misioneros del Colegio de Guadalupe, el día 9 de agosto de 1855 en la madrugada salió de la ciudad de México rumbo a Veracruz el presidente Antonio López de Santa Ana.

¹⁰³ Mier y Noriega es un municipio situado al extremo sur de Nuevo León. Los libros parroquiales de Mier y Noriega al menos los que se pudieron ubicar en PFS inician en 1865.

¹⁰⁴ Al norte del punto de Margaritas se ubica la ex hacienda de San José de Raíces

Martas 4 salimos de Raíces y llegamos a dormir a la hacienda de Potosí.¹⁰⁵

Miércoles 5 lo pasamos en esta misma hacienda confesando.

Jueves 6 salimos de Potosí y llegamos a almorzar a la estancia de Navidad, y a dormir al rancho del Huachichile.¹⁰⁶

Viernes 7 salimos del Huachichile y llegamos al Saltillo en esta ciudad nos estuvimos descansando hasta el día 13.¹⁰⁷

Viernes 14 salimos del Saltillo y llegamos a dormir a la villa de Capellanía.¹⁰⁸

Sábado 15 salimos de Capellanía, y llegamos muy casados por el camino doblado, a la hacienda de Mesillas.¹⁰⁹

municipio de Galeana, NL.

¹⁰⁵ La ex hacienda de Potosí que tiene al Este el picacho del mismo nombre se ubica en el municipio de Galeana, NL.

¹⁰⁶ Punto ubicado en las estribaciones de la sierra del Huachichil punto donde se bifurcaba el camino a la hacienda de Aguanueva y a Saltillo ubicado en el municipio de Arteaga, Coahuila.

¹⁰⁷ Desde Saltillo el obispo Vereá escribió al guardián fray Diego de la Concepción Palomar y le dio pormenores de su recorrido: “antes de ayer, no, el día 7 llegué a este lugar con los seis religiosos, buenos todos, gracias a Dios. Nada digo a Usted del gran fruto y beneficio que han hecho en esta diócesis; porque no falta una hora para que salga este correo y porque los más de ellos le escribirán a Usted. El jueves 13 Dios mediante, saldrán para Monclova y San Buenaventura a dar una misión, los acompaña el cura de Matamoros, que ya se conocen mutuamente. Yo había tirado mis cálculos para ir también, pero se me ha estrechado ya el tiempo y asó marzo yo para Monterrey, Dios mediante, dos o tres días después”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 9, caja 116, Saltillo, 10 de septiembre de 1855.

¹⁰⁸ La antigua hacienda de La Capellanía es actualmente la ciudad de Ramos Arizpe, Coahuila, cuyo nombre se le impuso en 1850, pero cuando los misioneros del Colegio de Guadalupe pasaron a descansar en la población debió ser usual todavía el nombrarla La Capellanía, en 1855 era su párroco el presbítero José Santiago de la Peña.

¹⁰⁹ El antiguo camino desde la villa de Ramos Arizpe a la hacienda de Mesillas

Domingo 16 salimos después de decir misa de Mesillas¹¹⁰ y llegamos a la hacienda de Anhelo. El día siguiente lo pasamos en esta misma hacienda.¹¹¹

Martes 18 salimos de Anhelo y llegamos a comer a San Felipe,¹¹² y adormir a un ranchito nuevo, llamado por entonces la punta del Espinazo.¹¹³

Miércoles 19 salimos de este rancho donde trabajan el vino¹¹⁴ y llegamos a comer al rancho donde estuvo preso el cura Hidalgo llamado Baján,¹¹⁵ y

de sur a norte, subía por la cuesta del Cabrito que es la parte *doblada* que el autor del *Diario* refirió.

¹¹⁰ La hacienda de Mesillas actual ejido Mesillas, fue una merced virreinal de finales del siglo XVI que del sacerdote Baldo Cortés pasó en herencia a Pedro Flores y sucesivamente a sus familiares y otros dueños. Su estructura hasta principios del siglo XX fue un cuadrado de barda alta y torreones en las esquinas para la defensa contra los indios, en su interior la casa del administrador y habitaciones de los trabajadores, además una pequeña capilla en que se venera desde épocas antiguas un Cristo Crucificado.

¹¹¹ Adelante de la hacienda de Mesillas se ubica la de San José de Anhelo, actual ejido Anhelo, fue propiedad de los marqueses de San Miguel de Aguayo, quienes a principios del siglo XIX dieron impulso a esa hacienda edificando casa grade y habitaciones para trabajadores, además de una iglesia de mayores dimensiones donde al igual que en la de Mesillas se venera un Santo Cristo.

¹¹² El Tanque de San Felipe ubicado en ejido La Popa, fue un punto obligado de descanso sobre el camino de Saltillo a Monclova, por existir en allí una laguna natural que en años de lluvia ofrecía agua a viajeros y bestias.

¹¹³ El rancho de la Punta del Espinazo, actualmente ejido Espinazo comparte límites de su población con los municipios de Mina, NL y Castaños, Coahuila, tuvo desde épocas anteriores una noria de agua que servía a los viajeros, además de estar situado en un recodo del valle de Potrerillos desde donde se puede ir al Oeste por el puerto de la sierra de La Gavia y La Joya hacia Cuatro Ciénegas y el bolsón de Mapimí, además hacia el Este por la Punta del Zapatero y el Puerto de Ramón a la villa de Candela o por el cañón de Sierra Morena a la villa de Bustamante y Villaldama, NL.

¹¹⁴ Las *vinatas* o *ranchos vinateros*, no exclusivos de esa región, fueron comunes antes de la llegada del ferrocarril, fabricaban productos como el llamado *vino-mezcal*.

¹¹⁵ El pueblo de Nuestra Señora de Guadalupe de Baján se fundó en 1805 por el gobernador de la provincia de Coahuila coronel Antonio Cordero, con el fin de establecer un punto para la defensa de los viajeros que transitaban por el camino real de Monclova a Saltillo, si bien el proyecto no prosperó, si se conservó como un conjunto de pequeñas propiedades y una hacienda con *muralla y torreón* que es la que conocieron los misioneros del Colegio de Guadalupe a su paso en 1855.

a dormir a la hacienda de Castaño,¹¹⁶ donde nos encontró el Sr. Cura de Monclova.¹¹⁷

Jueves 20 salimos en la tarde de Castaño y entramos en toda forma de misión a Monclova. Esta entrada estuvo decentita; aunque nos criticaron luego.¹¹⁸

Viernes 21 recibimos y pagamos visitas

Sábado 22 debía haber comenzado la misión, pero por la poca gente no fue así, en este día se fue el cura Múzquiz a su rancho, cuya separación sentí yo mucho.¹¹⁹

Domingo 23 comenzó la misión aunque muy fría por la revolución, esta y no haber hombres por la misma entre otras, ha sido el motivo para que a los 15 días de misión todavía no venga al confesionario sino poquísima gente.

¹¹⁶ La hacienda de Nuestra Señora del Buen Suceso de Castaños, actual ciudad de Castaños, se formó en 1748 en terrenos donados por los marqueses de San Miguel de Aguayo a Domingo de Hoyos, el nombre le vino por estar cerca del Ojo de Agua de Castaño en honor del poblador Gaspar Cataño de Sosa a finales del siglo XVI. Su formación fue lenta y terminó por convertirse en un modesto caserío o casas de rancho de varios vecinos de Monclova todavía en 1855 cuando los guadalupanos pasaron por la hacienda. En 1877 y en 1917 se le otorgó a la hacienda y congregación la categoría de municipio prevaleciendo la de 1917.

¹¹⁷ A la llegada de los misioneros del Colegio de Guadalupe el párroco de la ciudad de Monclova era el presbítero José María Villarreal Montemayor originario de esa ciudad.

¹¹⁸ De nuevo el autor del *Diario* expresó alguna conducta de los habitantes de lugares que visitaban, aunque como lo dirá más adelante para el caso de la pequeña ciudad de Monclova los hombres andaban en la guerra, al parecer el resto del vecindario tuvo para con los misioneros del Colegio de Guadalupe diferentes actitudes.

¹¹⁹ Al parecer el autor del *Diario* mantuvo buena amistad con el presbítero Manuel Múzquiz González de Paredes originario de la región central de Coahuila, quien tenía una propiedad rural en las goteras de la villa de Cuatro Ciénegas lugar donde había servido en su vice parroquia, además de contar su familia con la propiedad de una hacienda en el valle de Calaveras ubicada entre la villa de Cuatro Ciénegas y la hacienda de Santa Catarina.

Octubre

Miércoles 3 murió la madre del Sr. Cura Múzquiz¹²⁰ de 95 años y meses,¹²¹ cuyas honras hicimos nosotros en la parroquia con bastante acompañamiento.

Lunes 22 concluyó la misión en Monclova.¹²²

Martes 23 lo pasamos en Monclova porque estuvo lloviendo mucho ese día.¹²³

¹²⁰ El presbítero Manuel Múzquiz o Ecay y Múzquiz González, nació en el valle de Santa Rosa, hoy Múzquiz, Coah. En 1799. El 28 de abril de 1825 recibió dimisorias, con dispensa de intersticios, para ser ordenado desde tonsura hasta presbiterado, por el obispo de Puebla Joaquín Pérez u otro obispo, sede vacante del obispado de Linares-Monterrey. Párroco en Salinas Victoria, NL en 1851. Párroco de Saltillo en 1860. Como miembro del cabildo eclesiástico le tocaría la atención del curato de Monterrey como párroco, por acuerdo en mayo de 1861, pero renunció a su turno el 13 de enero de 1862 por desacuerdo en los emolumentos de la Mesa Capitular. Párroco en Matamoros, Tamps. Murió en 1864. José Antonio Portillo Valadez, *Diccionario de clérigos y misioneros norestenses*, p. 89. Uno de sus hermanos era Ramón Múzquiz González que fue el último jefe político de Béjar en Texas antes de la pérdida de esa provincia, fue un hombre de papel relevante por su cercanía en entre 1856 y 1860 con el gobernador Santiago Vidaurri como jefe político de Monclova.

¹²¹ Doña Catarina González de Paredes, falleció en la hacienda de Guadalupe del valle de Calaveras, en el municipio de Cuatro Ciénegas, Coahuila, el 3 de octubre de 1855, a los 95 años, seis meses y quince días de edad, había nacido el 20 de marzo de 1760. Fue esposa de Miguel Ecay y Múzquiz conocido como el capitán Chiquito, originario del valle de Santa Rosa y personaje de amplia trayectoria militar en Coahuila y Texas. Datos proporcionados por Miguel Múzquiz Cantú, vecino de la hacienda de La Florida, en Múzquiz, Coahuila.

¹²² En tanto el grupo de misioneros del Colegio de Guadalupe terminaba la misión en Monclova, en el Colegio se llevó a cabo los días 12, 13 y 14 de octubre la celebración del dogma de la Inmaculada Concepción declarado por el Papa Pio IX un año antes.

¹²³ Desde Monterrey el obispo Vereá le escribió al guardián del Colegio fray Diego de la Concepción Palomar dándole noticia de los misioneros: "Ay padre guardián mi hermano y recordado amigo, como agradezco a Usted la caridad, el cariño, la confianza y franqueza con que me trata al hablarme de los religiosos que me acompañan por beneficio de Dios y caridad de Ustedes. Todos ellos son muy buenos, y de verdad que de ninguno tengo que sentir, cierto es que no son parecidos en genio, pero esto no es pecado, ojala todos fuésemos *mites et humiles corde*. Mi visita última si no fue tan satisfactoria como la anterior hubo mil circunstancias para ello, mas no fue la mejor, ni aun en mucha parte algo de los RR. yo doy gracias a Dios del beneficio que me hacen, y conozco que lago me había de costar y de algún modo era preciso merecerlo, pero repito que por ninguno de

Miércoles 24 salimos de Monclova en la tarde y llegamos ese mismo día a Sn. Buenaventura, que está a 6 leguas de distancia. En este día hicimos la entrada.¹²⁴

Día 25 y 26, recibimos y pagamos visitas a las autoridades y demás.

Sábado 27 comenzó la misión de Sn. Buenaventura en la plaza, con mucha gente.¹²⁵

ellos tuve molestia” [...] “Acabo de recibir carta de Monclova sobre los frutos de la misión, sea para gloria de Dios y honra de ese Colegio que la tiene y extiende por estos puntos”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 10, caja 116, Monterrey, 11 de octubre de 1855.

¹²⁴ El párroco de la villa de San Buenaventura y sus vice parroquias hacia el Oeste del curato era el presbítero José Ponciano de Jáuregui. Este sacerdote fue desterrado de su parroquia confinándolo a la de Cuatro Ciénegas por el gobernador Santiago Vidaurri en 1857, por estar en contra del juramento de la Constitución federal de ese año; en diciembre de 1859 el padre Jáuregui bautizó a Venustiano hijo del comandante de escuadrón Jesús Carranza y María de Jesús de la Garza.

¹²⁵ En la continua correspondencia que el obispo Vereá mantuvo con el guardián del Colegio le dio noticia de la misión que se había realizado en la villa de San Buenaventura y de dos de los grupos indígenas que vivían en el norte de Coahuila: “He tenido carta de San Buenaventura donde esta actualmente la misión, dando muchos frutos y conquistando almas añejas y muchas, algo nos toca a Usted y a mí en la partida, sigo luego con lipanes y seminolas a donde yo iré Dios mediante anoche estuve con cuatro de los primeros que son los más atroces, por todo pasan menos que s eles obligue a hacer casas o formar pueblo, es para estos infelices un precepto religioso andar errantes y no fijar los domicilios tal superstición se desterrará solo con la paciencia y la continuidad, ya he manifestado a estos señores que no hay que empezar por donde debe acabarse el negocio que se les hagan sentir los goces y conveniencias primero, y que se ponga más cuidado con los jóvenes, mujeres y niños para formar nuevos hábitos en la nueva generación. Estos salvajes, son vivos, valientes y conocen mucho los caracteres de México, E. U., comanches y demás naciones como ellos dicen, simpatizan bien con los mexicanos, y como la tribu es pequeña puede hacerse algo. Ya llevan consigo para acordarse de mí una estampa grande de N. P. Margil, y espero confiadamente que este me vale más que la política y astucia humana”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 11, caja 116, Monterrey, 17 de noviembre de 1855.

Noviembre

Lunes 26 concluyó la misión en San Buenaventura salimos en este día mismo y llegamos a dormir a Nadadores que es pueblo.¹²⁶

Martes 27 salimos de Nadadores y llegamos muy temprano a la hacienda de San José.¹²⁷ Hicimos la bendición de la capilla de esta hacienda el miércoles 28 y el mismo día fuimos a dormir a la villa del Sacramento alias Villanueva,¹²⁸ y llegamos a dormir a Ciénegas.¹²⁹

Viernes 30 salimos de Ciénegas y llegamos a dormir a Santa Catarina.¹³⁰

Sábado 31 amanecimos en Santa Catarina.

¹²⁶ El curato de Nadadores tuvo su origen en la misión de Nuestra Señora de la Victoria Casa Fuerte de los Nadadores fundada por los franciscanos de Jalisco en 1732, en 1793 fue secularizada y aunque mantuvo párroco residente, a los pocos años el bachiller José María Galindo Sánchez Navarro se trasladó a la inmediata villa de San Buenaventura desde donde se administraron los dos curatos como acontecía en 1855.

¹²⁷ La hacienda de San José se ubicó en el actual ejido de San José del Águila municipio de Nadadores, Coahuila.

¹²⁸ La villa del Sacramento o Villa Nueva se estableció hacia 1840 por iniciativa de un grupo de vecinos del valle de La Capellanía, hoy Ramos Arizpe, Coahuila, quienes adquirieron lotes de tierra para trabajar de la familia Sánchez Navarro, este caso es único en la región donde una temprana tenencia de tierra por colonos fundó una población en la región central del entonces Departamento de Coahuila.

¹²⁹ Al frente de la parroquia de Cuatro Ciénegas estaba el presbítero Mariano Treviño.

¹³⁰ La hacienda de Santa Catarina, actual cabecera municipal con el nombre de Ocampo, Coahuila, además de ser un oasis en el desierto, fue un punto de relación con las poblaciones más próximas del estado de Chihuahua por el camino del Bolsón de Mapimí y al norte con el presidio de San Carlos. En el impulso de poblamiento de la hacienda jugaron un papel importante la familia Carranza, el padre y abuelo de Venustiano Carranza. Poco más de una década antes de la presencia de los misioneros del Colegio de Guadalupe se había bendecido la primera capilla de la hacienda y una imagen de Santa Catarina que aún se conserva en la iglesia parroquial.

Diciembre

En Santa Catarina nos estuvimos descansando hasta el día 5.

Jueves 6 salimos de Santa Catarina y regresamos a Ciénegas. En esta ayuda de parroquia cantamos misa y predicamos los días 8 y 12 del actual y nos estuvimos confesando y predicando hasta el domingo 16.

Lunes 17 salimos de Ciénegas y llegamos a dormir a Rancho Nuevo.¹³¹

Martes 18 salimos de Rancho Nuevo y llegamos a dormir a Sardinias.¹³²

Miércoles 19 lo pasamos en Sardinias, en donde cantamos una misa.

Jueves 20 salimos de Sardinias y llegamos a Abasolo. Aquí en esta ayuda de parroquia de Monclova nos estuvimos confesando y predicando hasta el día 27, en Abasolo cantamos un nocturno de maitines y misa con una plática al niño al fin de ella.¹³³

¹³¹ Rancho Nuevo y la hacienda del Rosario fueron el antecedente del municipio y villa de Lamadrid, Coahuila, población cercana a Sacramento, Coahuila.

¹³² La hacienda de San Diego de Sardinias tuvo su origen en la primera mitad del siglo XVII y a principios del XIX la familia Lobo Guerrero de Saltillo dada su cercanía con el vicario de la diócesis el Dr. José León Lobo Guerrero obtuvo la hacienda sujeta a deuda con el obispado de Linares, para la época en que los misioneros del Colegio de Guadalupe visitaron la hacienda y celebraron misa en su capilla, era dueño de Sardinias Miguel Evaristo Lobo. En base al decreto de desamortización de bienes eclesiásticos de 1856 los dueños de Sardinias iniciaron pagos al gobierno federal por la propiedad cuando después de más de cincuenta años aun no habían pagado el crédito al obispado.

¹³³ En la villa de Abasolo, Coahuila, situada al norte de la ciudad de Monclova los misioneros del Colegio de Guadalupe pasaron su primera navidad en la misión por el obispado de Monterrey.

Viernes 28 salimos de Abasolo y llegamos muy cansados y en la noche a la estancia de la Mota.¹³⁴

Sábado 29 salimos de la Mota y llegamos a la villa de Candela, aquí nos estuvimos 9 días confesando y predicando con mucho frío.¹³⁵

Año de 1856 enero

Viernes 11 salimos del curato de Candela¹³⁶ y llegamos a almorzar a la hacienda del Carrizal¹³⁷ donde nos dieron un macho, a Villaldama nuestro antiguo hospicio de Boca de Leones. Aquí nos estuvimos dos días. El día 12 le cantamos una misa a Ntra. Sma. Prelada y el rosario, en los dos días que estuvimos allí confesando a una gran parte de la mucha que ocurrió a eso.¹³⁸

¹³⁴ La hacienda de La Mota, hoy una propiedad privada, tuvo su origen en las primeras mercedes otorgadas al iniciarse el poblamiento definitivo del centro de Coahuila en la segunda mitad del siglo XVII, situada al Oeste de la ciudad de Monclova, Coahuila, actualmente se conserva su casco y es una propiedad privada.

¹³⁵ El párroco de la villa de Candela era el presbítero Andrés Reyes, quien ese año fue el primer sacerdote apresado y enviado a Monterrey por haber leído la controvertida pastoral del obispo Vera.

¹³⁶ El 6 de enero de 1856 estando en la villa de Candela el padre fray Antonio de la Luz Esparza recibió una carta de su guardián el padre fray Diego de la Concepción Palomar sobre una consulta que antes le había hecho, al parecer el padre Esparza deseaba retirarse de la misión en el obispado de Monterrey, como se verá en la carta que él escribió días después desde Monterrey. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 13, caja 116, 22 de enero de 1856.

¹³⁷ La hacienda de San Francisco del Carrizal cercana a la villa de Candela, Coahuila, fue en su origen a finales del siglo XVII propiedad del general Alonso de León González primer gobernador de la provincia de Coahuila y posteriormente también del capitán Diego Ramón. Luis Berlandier la visitó y describió en enero de 1828 como parte de la Comisión de Límites a cargo de Manuel de Mier y Terán.

¹³⁸ Villaldama, NL, tuvo su origen en el real y minas de San Pedro de Boca de Leones en donde a principios del siglo XVIII los misioneros del Colegio de Guadalupe establecieron un hospicio para descanso en el camino a sus misiones en Texas. El párroco a cargo del curato durante la visita de los misioneros del Colegio de Guadalupe en 1856 era el presbítero José Trinidad García.

Lunes 14 salimos de Villaldama y llegamos a almorzar al Palo Blanco¹³⁹ y a dormir a Salinas Victoria.

Martes 15 salimos de Salinas con mucho frío, y llegamos a medio día a Monterrey¹⁴⁰ con mucho frío. Aquí nos estuvimos descansando hasta el día en que el Sr. Obispo disponga la salida de los que han de ir para Matamoros.¹⁴¹

¹³⁹ Punto ubicado entre la sierra de Palo Blanco y la de Sabinas, a mitad del camino de Villaldama a Salinas Victoria, NL.

¹⁴⁰ Durante su estancia en Monterrey el padre fray Antonio de la Luz Esparza dio contestación a la carta de su guardián que había recibido días antes en la villa de Candela: “Me he resuelto por último a comunicar al Sr. Obispo, con la mayor prudencia que he podido, que habiendo obtenido de V. P. la gracia de volver al Colegio, deseo y quiero verificarlo luego que reciba la contestación de esta, que hoy mismo pongo a V. P. Las nuevas circunstancias que me han ocurrido son dos: primera, me dijo un eclesiástico, no se conque intención, que el Ilmo. Sr. Obispo no estaba tan a gusto con el actual presidente de la misión, como con el pasado, [fray Francisco de la Concepción Ramírez] pues con aquel había congeniado. Esto no se me borra un momento y más bien suspendo mis cavilaciones que V. P. podrá penetrar. Segunda: separados del Sr. Obispo, quedó en nuestra compañía el Sr. Cura [Manuel] Múzquiz hombre muy bueno; pero que quiere disponer a su modo en las misiones, recargando el trabajo y disponiendo algunas cosas a los padres sin darme aviso, como me parecía en algunas cosas. Yo con modo le enseñé el método de misionar que observamos, el recogimiento que debemos guardar y otras cositas que me pareció. Creo que algo se habrá disgustado, sin embargo no me lo ha dicho, pero no dejó de observarlo. Esto agregado a lo que comuniqué a V. P. en mi anterior, me hace ya insoportable el presidir la misión, máxime cuando es muy probable que el Sr. Obispo no salga a la visita, pues sigue el mismo Sr. Cura en compañía de la misión. El Sr. Obispo había concedido al Sr. Cura que fueran cuatro padres a Matamoros la cuaresma y que dos nos quedáramos en esta para dar ejercicios en el colegio y cárcel, predicar en catedral y otras cositas, mas ahora no sé cómo se dispondrá en virtud de mi separación. Suplico a V. P. si ha de quedar presidiendo el padre Becerra o a de venir otro padre, pues no tengo intención de que se grave el Sr. Obispo y lo más que pienso pedir es un mozo que me acompañe hasta Aguanueva, aunque también pienso evitarle este pequeño gasto”. [...] “El padre Romo ha estado bastante atacado de sus males y en estos últimos días no ha podido ni predicar”. En otra parte de la carta el padre Esparza pidió a su guardián que de salir de Monterrey lo enviara por un tiempo a algún compromiso que se tuviera de ir a confesar en hacienda o pueblo, para evitar así “la impresión que puede causar mi llegada”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 13, caja 116, Monterrey, 16 de enero de 1856.

¹⁴¹ En la comunicación del obispo Vereá con el guardián del Colegio fray Diego de la Concepción Palomar le expuso la salida de los misioneros al puerto de Matamoros y las crisis

Lunes 21 salieron los padres Bañuelos, Aguirre, Romo y González para Matamoros a pasar allá la cuaresma, y el Pe. Presidente y yo nos quedamos aquí hasta que nuestro señor disponga otra cosa, siguen los fríos extremos.¹⁴²

Febrero

Se dieron 4 tandas de ejercicios una en la cárcel, otra en el colegio seminario y dos en catedral, se

del padre Esparza: “he dispuesto que cuatro de los citados padres vayan a Matamoros, y los dos que quedan me ayudaran en los quehaceres de esta próxima cuaresma, me parece que esta idea no fue muy de la aprobación del P. Presidente, pero yo lo he dispuesto así, porque quiero que en Matamoros, que como Usted sabe es lugar fronterizo, se conserve y renueve la buena semilla que plantamos hace dos años y que no se extingan los sentimientos que logramos hacer que nacieran en se punto. Deseo además que los oficios de la semana santa se celebren con el posible esplendor, porque Matamoros tiene muchos extranjeros y conviene que tanto ellos como los mexicanos vean que no se descuida el culto. Además de esto me pareció justo dar ese auxilio al Sr. Cura de Matamoros que nos ha servido tanto y también a los padres y a mí me parece que el P. Esparza ha desmayado un poco, así al menos creo poderlo inferir de algunas conversaciones que he tenido y de ciertas frases medio dudosas, medio reservadas y significativas, como pues..., yo pensaba..., yo decía..., me parece que ya tiene ganas de volverse. *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 13, caja 16, Monterrey, 20 de enero de 1856.

¹⁴² Al día siguiente 22 de enero de 1856 el padre Becerra escribió una larga carta a su guardián el padre fray Diego de la Concepción Palomar, en donde además de comentarle que hacia cuatro meses le había escrito desde Saltillo comentándole “...lo a disgusto que andaba yo con el P. Presidente Esparza”, además tocó varias cuestiones como el asunto sobre cien misas que había recibido, una primera mención sobre permiso para estar unos días en real de Catorce a su vuelta al Colegio, haber adquirido algunos libros sin su permiso como la vida de San José, “...que el Sr. Cura Múzquiz que anda con nosotros me pidió unos versos que hice del Smo. Sacramento, de la Sma. Virgen y de Santa Catarina, para imprimirlos en Matamoros, yo se los di y el los enseñó al Sr. Obispo, el cual le dijo que los imprimiera, y les concedió unas indulgencias. Y a mí me mandó decir el Sr. Obispo que lo pusiera en conocimiento de V. P.” en otra parte de la carta hizo alusión a la salida de los padres a la frontera: “Los padres Bañuelos, Aguirre, Romo y González, salieron ayer para Matamoros con el Sr. Cura Múzquiz, según se vendrán después de pascua. Si el P. Presidente Esparza se va para el Colegio como me ha dicho, entonces quedaré aquí yo solo. Si V. P. manda otro padre de presidente en lugar del padre Esparza se lo agradeceré por no quedar yo de más antiguo; aunque ahora está el padre Esparza de otro modo conmigo, que cuando escribí la primer a V. P. en fin que se haga lo que Dios N. Sr. dispusiere solo le ruego que me conteste pronto, pues ya tengo hambre de ver letra suya. Yo aquí permanezco en Monterrey toda la cuaresma según se”. *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, serie Religiosos, Guardianes, expediente 13, caja 116, Monterrey, 22 de enero de 1856.

hizo en la primera mucho fruto,¹⁴³ y en las tres últimas alguno por las cosas políticas.¹⁴⁴

Marzo

Jueves 27¹⁴⁵ salimos los padres Esparza, González¹⁴⁶ y yo para Huajuco donde nos estuvimos 15 días

¹⁴³ A finales del mes de febrero el padre fray Antonio de la Luz Esparza que estaba por retirarse al Colegio esperaba la llegada del padre fray José Guadalupe González Valdivia de la frontera, así se le explicó a su guardián en carta del 20 de febrero: “Tan luego como recibo la de V. P. remití por el correo inmediato al padre González que estaba en Reynosa para que no se alejara más, sino que se viniera para cumplir la voluntad de V. P. lo mismo hizo el Sr. Obispo en dos correos y sin embargo de la contestación del P. González en que me decía, que lo más tarde llegaría el día 14, es hora en que aun no llega y no se a que atribuir su dilación, aunque me ocurren dos cosas: primera, que el Sr. Cura Múzquiz tenía empeño en que fuera a Matamoros para que le instruyera a su cantor en el servicio de la iglesia. Segundo, que he recibido una limosna de misas mías y de los padres compañeros que han facilitado, con el objeto de llevar para servicio de nuestro Colegio un carrito surtido con los trastos de cocina que tanto se necesita, y tal vez habían detenido al padre para que vengan en su compañía esas cositas, y se puedan conducir en esta oportunidad. De cualquier modo que sea estoy con algún cuidado, pues también temo, que pueda haberse enfermado, según he visto su religiosidad y eficacia para todo lo que se le ordena. Esto me ha detenido y no resuelvo salir hasta en tanto no tenga otra razón cierta para que nos vallamos juntos y poder agenciar alguna escoltita, porque ya habrá sabido V. P. que los bárbaros en partidas gruesas, no se han retirado aun del camino que debemos llevar”. *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 15, caja 116, Monterrey, 20 de febrero de 1856.

¹⁴⁴ El 12 de febrero de 1856 ante la confrontación política del clero con el gobierno, el obispo Vereá distribuyó una circular impresa entre los párrocos de la diócesis en la cual daba cuenta de su respuesta al ministro Ezequiel Montes de que los sacerdotes de la diócesis de Linares no estaban mezclados en ningún movimiento contra el gobierno, por lo que pidió el obispo a los párrocos y demás eclesiásticos se condujeran dentro de las obligaciones que habían contraído con la iglesia y con el estado. APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 96, fólder 3, expediente 5, 4 fojas.

¹⁴⁵ Apenas dos semanas antes el 7 de marzo de 1856 el obispo Vereá había acordado con el gobernador Vidaurri la expedición del *Arancel* para la diócesis, tomando en consideración el que regía a la parroquia de la catedral de Monterrey, que conforme a los usos de aquella época era a detalle en el cobro de todo aspecto de las ceremonias eclesiásticas.

¹⁴⁶ El padre fray Guadalupe de Jesús González Valdivia que estaba en Reynosa según carta del padre Becerra Moreno llegó a Monterrey el 8 de marzo e informó a su guardián entre otras cosas: “El padre González llegó ayer de Matamoros. El P. Presidente me dijo endenantes que dijera a V. P. que si llegaban hoy unos licenciados de Zacatecas, que vienen a esta, saldrían él y el padre González el martes próximo de aquí en el mismo avío de esos señores para el Colegio dijo el P. González y si no, probablemente hasta la pascua, por el riesgo que hay de los indios. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 15, caja 116, Monterrey, 9 de marzo de 1856.

confesando y predicando a la mucha gente que concurrió,¹⁴⁷ la cual es muy dócil y de muy buenas costumbres.¹⁴⁸ A distancia de 1 legua de esta villa hay una cueva muy grande y vimos que en ella se celebra misa.¹⁴⁹

Abril

Jueves 10 llegamos de Huajuco con el Sr. Obispo, y nos encontramos en Monterrey a los PP. Bañuelos, Aguirre y Romo que llegaron de Matamoros.

Viernes 11, 12 y 13. Nos estuvimos juntos todos los 6 en Monterrey.

Lunes 14 salieron de aquí de Monterrey los padres Esparza, Bañuelos y Romo que van para el

¹⁴⁷ Entre la salida del padre fray Antonio de la Luz Esparza para el Colegio y la tardanza en llegar del padre González Valdivia de la frontera, el 12 de marzo el padre Esparza dio cuenta de todo ello a su guardián: “El sábado 8 llegó a esta el P. González quien se vino por el poco trabajo que hay en Matamoros, pues no estaban dando misión, y aunque pensábamos salir el día 10 en un coche que volvía de retorno para esos puntos, no lo verificamos tanto por lo caro de los asientos, como por estar a la mano la semana santa y estar dando una tanda de ejercicios para hombres en catedral; pero el lunes de pascua Dios mediante, creo no haber ya detención y juzgó no gravar al Sr. Obispo, quien tiene que mandar en ese día a un hermano licenciado que esta aquí y vuelve para Guadalajara. Ese día también salen los diputados que van para México y como llevan escolta pasaremos con más seguridad por los puntos donde no se retiran los indios. *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 16, caja 116, Monterrey, 12 de marzo de 1856. El obispo Vereá tuvo tres hermanos menores que fueron abogados: José María, Trinidad y Miguel Vereá y González de Hermosillo.

¹⁴⁸ El Huajuco es hoy la ciudad de Santiago, NL, en 1856 era su párroco el presbítero Lorenzo de León.

¹⁴⁹ Cueva de la Boca atractivo turístico del municipio de Santiago, NL.

Colegio,¹⁵⁰ el padre Campa que va para Zacatecas,¹⁵¹ y el Sr. cura Múzquiz, Martínez del Saltillo¹⁵² y el padre Gaen francés a juntar limosna.¹⁵³

¹⁵⁰ Antes de su salida de Monterrey el padre fray Antonio de la Luz Esparza informó el mes anterior a su guardián el padre Palomar de los preparativos que cada día se atrasaban: “yo debía haber salido el lunes 24, pero con la quedada del P. González y los partes de indios, que han llegado comunicando las desgracias que han hecho en la semana santa, y los que aun no se retiran, me pareció conveniente convenir a la insinuación del Sr. Obispo por no dar el más pequeño motivo de disgusto, y creo no lo llevara a mal V. P. pero ya conoce la penetración y viveza de su señoría. Esta indicación fue de que su hermano el licenciado Verea se ha resuelto a irse en compañía de los curas Martínez y Múzquiz, que salen para México, a mediados del mes que entra con la comisión de traer a las hermanas de la Caridad y llevan un carruaje vacío en el que podremos conducirnos el licenciado y yo hasta el Venado, por consiguiente nos resultan estas ventajas; se ahorran gastos, vamos con más seguridad, con más comodidad, y si los padres que fueron a Matamoros mandan pronto los trastos de cocina para el Colegio, me empeñaré en llevarlos”. *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 16, caja 116, Monterrey, 26 de marzo de 1856.

¹⁵¹ El presbítero Antonio Campa quien había sido alumno y familiar del obispo Verea; en *El Constitucional Zacatecano* el propio padre Campa publicó un oficio del obispo de Guadalajara Pedro Espinoza y Dávalos, cuyo contenido refirió las fechas en que salió de Monterrey para la capital zacatecana: “Desde el 8 de mayo del año anterior concedí a U. licencia para que permaneciera en esa [Zacatecas] haciendo uso de sus testimoniales que presentó, mas como ya va hacer un año sin que se haya retirado y vuelto a la diócesis de su domicilio he creído mi deber hacer saber a U. que el uso de sus referidas licencias de celebrar, confesar etc., cesa el 8 de mayo entrante en el territorio de mi diócesis de todo lo que doy aviso con esta misma fecha a su prelado el I. S. Obispo de Linares. Digo a U. para su conocimiento. Dios nuestro señor guarde a U. muchos años. Guadalajara, abril 4 de 1857. El Obispo”. Archivo Histórico ITESM Zacatecas, *El Constitucional Zacatecano, Periódico del Gobierno del Estado*, Tomo I, Número 7, Zacatecas, domingo 19 de abril de 1857. El padre Campa de origen zacatecano fue todo un caso, tuvo una postura liberal que lo identificó con los federales y al retirarse el obispo al Colegio de Guadalupe cuando salió desterrado por Vidaurri en septiembre de 1857, el padre Campa se entrevistó con su maestro y pidió perdón por su conducta, el obispo le encomendó la parroquia de Matamoros, Tamaulipas donde según los autores que han referido la vida de este sacerdote señalaron que murió ahí al poco tiempo.

¹⁵² El Dr. Ramón Martínez del Campo era el párroco de la ciudad de Saltillo. En una carta enviada desde Saltillo por fray Francisco de la Concepción Ramírez al padre fray Diego de la Concepción Palomar guardián del Colegio de Guadalupe en octubre de 1854 cuando concluyó la primer misión de los guadalupanos en el obispado de Monterrey le hizo una referencia del párroco de la ciudad: “...el Sr. Obispo quien sale el lunes para Monterrey, y nosotros para Zacatecas en compañía del señor cura del Saltillo que va para Guadalajara a graduarse de doctor”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 40, caja 15, Saltillo, 11 de octubre de 1854.

¹⁵³ El 16 de abril de 1856 el padre fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre escribió al fray Diego de la Concepción Palomar guardián *in cápite* por muerte de fray

Miércoles 16 fui a llevar al suplicio a un reo por habérmelo él pedido.¹⁵⁴

Lunes 21 salimos los PP. Aguirre, González¹⁵⁵ y yo para Cadereyta¹⁵⁶ a misionar a aquel punto. El 22

Antonio Castillo e hizo referencia a la salida del grupo del lunes 14 de abril: “El lunes 14 salieron los PP. para ese Colegio, acompañados de los SS. CC. de Matamoros y del Saltillo, del P. Campa, P. Gaye y de Dn. José Vereá hermano del Sr. Obispo. Los que nos quedamos saldremos mañana para Cadereyta, Linares, [Monte] Morelos y a otros puntos que tienen algo de infierno, porque es mucha la calor que hace en todos ellos, le digo que tienen algo porque los tres primeros lo son, si son el infierno ó, a lo menos la boca, pues son sumamente calurosos y enfermizos”. Algo comentó el padre Aguirre en su carta sobre “los primores venidos de Nueva Orleans”, probablemente se refirió a libros. *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, serie Religiosos, Guardianes, expediente 4, caja 116, Monterrey, 16 de abril de 1856.

¹⁵⁴ Aunque el párroco de la catedral de Monterrey no anotó a quien auxilió espiritualmente al reo, consignó así la partida de defunción: “José Inés Torres, adulto. De limosna. En el camposanto de esta iglesia catedral de Monterrey a diez y seis de abril de mil ochocientos cincuenta y seis, yo el infrascrito cura di sepultura eclesiástica con entierro y fábrica de limosna a José Inés Torres oriundo que fue [sic] no se sabe el nombre de su mujer murió ajusticiado de treinta y cuatro años de edad, recibió los santos sacramentos y para que conste lo firmé. José María Nuin”. PFS, Parroquia de la catedral de Monterrey, NL, Libro de defunciones 1851-1861, foja 185v.

¹⁵⁵ El padre fray Guadalupe de Jesús González Valdivia al parecer deseaba volver al Colegio de Guadalupe y le mandaron se quedara según lo expresó al guardián del Colegio el padre fray Antonio de la Luz Esparza en una narración que dibujó los pesares de estos hombres fuera de su casa habitual y su constante trato con la gente. “Con respecto al P. González diré a V. P. que le ha dado una pesadumbre su última resolución, porque hacia tiempo me había manifestado los vivos deseos que tenia de volver a nuestro Colegio, y si no se había venido antes fue porque los padres no lo habían dejado, y como el pobre es tan poquito se le cerraron todos los puertos hasta que últimamente pudo venirse, y el mismo día que salió de Matamoros recibió una carta del Sr. Obispo en que le comunicaba la primera comunicación de V. P. y no se detuvo ni volvió, creyendo no parar hasta el Colegio, mas no fue así, pues laque recibió aquí de V. P. lo desengaño de lo contrario y cada día se le carga mas, la grado de habérsele rosado los ojos aquí en mi presencia, y solo me dice: ya no tengo esperanza de que me llamen padre. El piensa escribir a V. P. mas no se si no lo hará por su virtud, y lo he visto tan afligido, que me han dado ganas de llevármelo, aun cuando yo sufriera una represión, pero no quiero contrariar las disposiciones de V. P. necesita verdaderamente el descanso y creo que mas es lo que han ponderado a V. P. lo hacen cantar hasta que quieren y como nunca dice que no, tal vez por esto lo extrañan, pero debían ponerse en consideración que puede serle nocivo tanta carga en una contextura tan débil, y yo mismo lo vi y encontré con un ataque, que no supimos lo que fue, pero que me alarmó”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 16, caja 116, Monterrey, 26 de marzo de 1856.

¹⁵⁶ Antes de su salida para Cadereyta el padre fray José María Becerra informó a

y 23 pagamos e hicimos visitas a las autoridades, y el jueves 24 comenzamos la misión, la que concluimos el día 26 de mayo que fue lunes.¹⁵⁷

Mayo

Martes 27 salimos de Cadereyta para la hacienda de Dolores aquí nos estuvimos confesando y predicando diariamente y haciendo un novenario a la Sma. Virgen hasta el día 8 de junio.

Junio

Lunes 9 salimos de la hacienda de Dolores, y llegamos a Cadereyta, y el día martes 10, salimos de aquí y llegamos a la hacienda de Sn. José, aquí nos estuvimos confesando y predicando como lo hacemos en todas partes, hasta el domingo 15 del mismo, hubo lo mismo que en Dolores su procesión a la Sma. Virgen.

Lunes 16 salimos de Sn. José, y llegamos el mismo día a la villa de Pesquería Chica,¹⁵⁸ aquí nos estuvimos haciéndole su novena y función a

su guardián el padre fray Diego de la Concepción Palomar de sus actividades: “Con dos objetos pongo esta a V. P. el primero es noticiarle que hoy mismo salimos de aquí para Cadereyta distante de aquí 10 leguas, vamos a dar una misioncita a aquel punto, y no nos ha dicho el Sr. Obispo para donde saldremos después. El segundo es suplicarle por amor de Dios nos mande un hábito a cada uno, el nuestro que sea de sayalete o túnica habitada por el mucho calor que hace por estos puntos, también le ruego que me mande unos cigarros del Colegio y unas medallas, rosaritos o estampitas para dar a los fieles si V. P. tuviere”. *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 17, caja 116, Monterrey, 21 de abril de 1856.

¹⁵⁷ En la parroquia de Cadereyta, NL, en 1856 estaba como cura el presbítero Juan José Calisti y su teniente o vicario el presbítero Juan Eligio de la Garza.

¹⁵⁸ Al frente de la parroquia de Pesquería Chica hoy Pesquería, NL, estaba el presbítero Fernando de Ayala.

la Sma. Virgen del Refugio (la cual estuvo muy lucida) hasta el día 4 de julio.¹⁵⁹

Julio

Sábado 5 salimos de Pesquería Chica para el curato de Sn. Francisco de Apodaca: aquí hicimos otro novenario y función a la divina Sra. y les dimos tres días de misión en forma,¹⁶⁰ nos estuvimos aquí hasta el día 5 de agosto;¹⁶¹ el día 2 de este mismo mes lo pasé yo en Monterrey que fui a ver a Domingo.¹⁶²

¹⁵⁹ El 25 de junio de 1856 se expidió la ley de desamortización o “Ley Lerdo” que ordenaba la enajenación de bienes eclesiásticos y de las corporaciones civiles, lo que dio inicio a un radical enfrentamiento de los obispos con el gobierno federal y los locales. La respuesta del obispo Vereza no se hizo esperar, pero ni las amenazas de excomunión a quienes actuaran en contratos de compra venta de bienes de la iglesia se detuvieron, incluso tuvo que enfrentar la actitud del párroco de Monclova el presbítero José María Villarreal Montemayor quien adquirió bienes eclesiásticos.

¹⁶⁰ En el curato de la parroquia de Apodaca, NL, estaba al frente el presbítero Pablo María Soriano.

¹⁶¹ En tanto los misioneros del Colegio de Guadalupe hicieron su misión en el pueblo de Apodaca, en Tamaulipas el 27 de julio de 1856 el coronel Martín Zayas alentado por el gobernador Vidaurri se levantó en armas en pueblo de Villagrán, desconociendo al presidente Ignacio Comonfort y al gobernador Juan José de la Garza. Juan Ramón Garza Guajardo, *La frustrada rebelión del coronel Martín Zayas en Villagrán, Tamaulipas*, en ACTAS Revista de historia de la UANL, Monterrey, 2022.

¹⁶² En relación a la visita a Domingo, el padre fray José María de Jesús Becerra dio cuenta de ello a su guardián el padre fray Diego de la Concepción Palomar: “Me parece en mi última dije a V. P. que Domingo (aquel joven de Catorce) esta estudiando aquí; le he dado unas 20 o 30 cajas de cigarros, unos pantalones viejos, una salea, unos tres paños me parece, y a la que le lava la ropa 2 misas, y una frazada vieja; lo he hecho por caridad, por ver lo mucho que nos aprecia, y la intención firme que me ha dicho que tiene de irse al Colegio de Guadalupe; pero espero que V. P. me diga si he hecho bien o mal en esto, y si lo segundo ya tío le daré nada, y si lo primero deseo saberlo por amor de Dios”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 25, caja 116, Monterrey, 14 de noviembre de 1856.

Agosto

Miércoles 6 nos fuimos al ranchito de Zacatecas, y el jueves 7¹⁶³ llegamos a la villa de Salinas Victoria,¹⁶⁴ aquí nos estuvimos esperando al Sr. Obispo hasta el día 13 que fue miércoles, y en el mismo día salimos con el Sr. Obispo para la hacienda de Mamulique a la bendición de una capilla, que estuvo bastante concurrida. En esta hacienda nos estuvimos con el Sr. Obispo hasta el lunes 18 y regresamos a Salinas donde nos estuvimos hasta el día 9 de septiembre.

Septiembre

El martes 2 fuimos a enterrar al finado D. José María Villarreal al Chipinque¹⁶⁵ y el día siguiente nos fuimos para Salinas.¹⁶⁶

El miércoles 10 salimos de Salinas y el mismo día llegamos a Pesquería Grande.¹⁶⁷ Este día me iba a

¹⁶³ El 7 de agosto el obispo Vereá dio a conocer mediante una carta pública la primera noticia de la fundación de un colegio de San Vicente de Paul para niñas que sería atendido por las Hermanas de la Caridad, AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Tomo I, Número 58, Monterrey, martes 12 de agosto de 1856.

¹⁶⁴ En la parroquia de la villa de Salinas Victoria, NL, estaba de cura el presbítero Manuel D. Zambrano.

¹⁶⁵ La ex hacienda del Chipinque es ahora El Carmen, NL.

¹⁶⁶ En 1907 el presbítero José del Refugio Díaz desde Salinas Victoria dio una breve información al padre fray Ángel de los Dolores Tiscareño quien estaba integrando su obra sobre el culto de la virgen del Refugio: “En el templo mayor de esta parroquia, hay un altar dedicado á Nuestra Madre del Refugio. Esta imagen en su forma, es parecida á la de Zacatecas, lo que hace suponer que es muy antigua. Usted sabe como sabemos todos, que de Zacatecas tomó origen el culto de la Santísima Virgen del Refugio en toda la República por medio de los religiosos llamados guadalupanos, si mal no recuerdo”. Fray Ángel Tiscareño, *Nuestra Señora del Refugio*, p. 217.

¹⁶⁷ La antigua villa de San Juan Bautista de la Pesquería Grande, es en la actualidad ciudad García, NL, la parroquia al paso de los misioneros del Colegio de Guadalupe estaba a cargo del presbítero Rafael de la Garza Sepúlveda y su teniente o vicario el presbítero Juan José Treviño.

sucedier una desgracia, por haberse alborotado los caballos del carruaje.¹⁶⁸

Domingo 14 comenzó la misión en Pesquería Grande y concluyó día 12 de octubre. Esta misión estuvo fervorosa, y más habría estado si las cosas políticas hubieran dado lugar.¹⁶⁹ En esta villa la mayor parte de la gente anda vestida de luto por costumbre que tienen, entre esta gente hay muchas almas justas.

Octubre

Por empeño que hizo el Sr. cura y el ilustre ayuntamiento de Pesquería Grande nos estuvimos una semana más después de la misión por el jubileo de 40 horas y confesarse un algo más de gente.¹⁷⁰

¹⁶⁸ En tanto los misioneros del Colegio de Guadalupe estaban en Salinas Victoria, hizo su entrada a Monterrey un importante contingente de guardia nacional de la jurisdicción de Monclova: “Ayer han entrado cuatrocientos hombres de la guardia nacional de Monclova. El entusiasmo de los monclovitas ha sido y es extraordinario, su guardia nacional está compuesta de jóvenes de las principales familias: muchos soldados vienen voluntarios, y persona hay que por su cuenta trae sostenidos diez y siete hombres. Ciudadanos como los que tiene en su guardia nacional el distrito de Monclova, son acreedores a toda consideración y todo elogio”. AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Tomo I, Número 62, Monterrey, martes 9 de septiembre de 1856.

¹⁶⁹ La confrontación entre el poder central del presidente Ignacio Comonfort y Santiago Vidaurri se manifestó en el terreno de las armas con un encuentro desafortunado en El Punttiagudo y otros movimientos que encabezó el propio Vidaurri y que movieron fuerza de varios municipios tanto de la parte de Coahuila como de Nuevo León unidas por el liderazgo del gobernador.

¹⁷⁰ Mientras los misioneros del Colegio de Guadalupe estaban en Pesquería Grande, el gobernador Vidaurri desde la villa de Mier el 2 de octubre comunicó a los pueblos de Coahuila la resolución del congreso constituyente: “Santiago Vidaurri a los coahuilenses. Conciudadanos: el soberano congreso constituyente ha satisfecho vuestros votos decretando la benéfica unión de Nuevo León y Coahuila en un Estado, y cuya demanda nos ha originado sinsabores y sacrificios sin cuento”. *Ibid.*, Hemeroteca, *Boletín Oficial*, Número 11, Monterrey, 5 de octubre de 1856.

Sábado 18 nos fuimos con el Sr. cura a pescar al río.¹⁷¹

Domingo 19 cantamos una misa solemne al santísimo sacramento.

Lunes 20 salimos de Pesquería con el Sr. cura y de paso vimos la maquina aunque estaba parada;¹⁷² y llegamos a Monterrey acompañados de la gente de Pesquería.

Día 21, 22, 23 y 24 recibimos y pagamos visitas que nos hicieron.

Sábado 25 comencé mis ejercicios dedicados a la Sma. Virgen del Refugio, y salí de ellos el 4 de noviembre.

Noviembre

Jueves 20¹⁷³ salimos de Monterrey y llegamos al Carmen¹⁷⁴ en donde nos estuvimos 9 días haciendo una novena a la Sma. Virgen del Refugio.

El miércoles 26 me adelanté yo a la villa de Abasolo¹⁷⁵ a comenzar en el mismo día allí otra

¹⁷¹ A la parte sur de la población corre el río Pesquería a donde el párroco Rafael de la Garza Sepúlveda llevó a los misioneros del Colegio de Guadalupe a pescar.

¹⁷² La referencia de autor del *Diario* sobre la maquina fue en relación a la recién inaugurada fábrica de hilados y tejidos La Fama en la jurisdicción del municipio de San Catarina, NL, instalaciones que los misioneros del Colegio de Guadalupe visitaron en su camino de Pesquería Grande a Monterrey.

¹⁷³ El martes 18 de octubre de 1856 en la cuesta de Los Muertos a mitad de camino entre Saltillo y Monterrey el general Vicente Rosas Landa y el caudillo Santiago Vidaurri llegaron a acuerdos con lo que terminaban varios meses de guerra, en particular las semanas anteriores cuando el propio Vidaurri hizo campaña en las villas del norte de Tamaulipas.

¹⁷⁴ El Carmen o Chipinque, actualmente la cabecera municipal de El Carmen, NL.

¹⁷⁵ La villa de Abasolo es la actual cabecera del municipio de Abasolo, NL.

novena a la Sma. Virgen la que concluimos el día 4 de diciembre que fue jueves.

Diciembre

El vienes 5 salimos de la villa de Abasolo y llegamos a la de Hidalgo¹⁷⁶ en cuyo día comenzó la novena de la Sma. Virgen y concluyó el sábado 13. En esta villa pasamos día 8 y 12, hicimos muy bonitas funcioncitas a la Sma. Virgen aunque solos.¹⁷⁷

El martes 16 salimos de la villa de Hidalgo y llegamos a la villa de Mina alias Cañas,¹⁷⁸ aquí nos estuvimos hasta el día 25, hicimos una novena a la Sma. Virgen, y una noche buena con misa de gallo a media noche aunque muy reducida la iglesia. Las gentes especialmente las de Cañas estaban muy añejas de confesión.¹⁷⁹

El vienes 26 salimos de la villa de Mina¹⁸⁰ y llegamos a Salinas aquí nos estuvimos dos días descansando.

¹⁷⁶ La villa de Hidalgo es la actual cabecera del municipio de Hidalgo, NL.

¹⁷⁷ Durante la estancia de los misioneros del Colegio de Guadalupe en la villa de Hidalgo, NL, en la ciudad capital de Monterrey Santiago Vidaurri entregó el poder al abogado Juan Nepomuceno de la Garza Evia y hubo misa presidida por el obispo Vereá: "MISA DE GRACIAS. Con la pompa y la solemnidad debidas se celebró el día 10 del presente oficiando el ella el Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco de Paula Vereá y concurriendo todas las autoridades y personas notables de la ciudad. el estado que guardaba la salud del Ilmo. Sr. Vereá nos privó de oír a este elocuente orador en unas circunstancias en que sin duda hubiera dado todo el vuelo a su profundo saber y a su buena manera de decir". AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Tomo I, Número 64, Monterrey, sábado 13 de diciembre de 1856.

¹⁷⁸ La antigua estancia de San Francisco de Cañas se convirtió en la cabecera municipal de Mina, NL.

¹⁷⁹ La segunda navidad que pasaron los misioneros del Colegio de Guadalupe en el obispado de Monterrey como anotó el autor del *Diario* fue en la villa de Mina, NL.

¹⁸⁰ Encontrándose en la villa de Mina el obispo Vereá envió el 22 de diciembre al alcalde de la ciudad de Saltillo José Antonio Goribar una extensa comunicación reafirmando la protesta que el Dr. Ramón Martínez párroco de esa ciudad había presentado al ayuntamiento, resistiéndose a nombrar un representante de bienes eclesiásticos para otorgar las respectivas escritura de venta como lo señalaba la ley de la materia. APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 96, folder 19, expediente 1, 1 foja.

El lunes 29 salimos de Salinas para San José que es hacienda del finado Dn. José María Villarreal, aquí nos estuvimos confesando hasta el día 1º de enero.¹⁸¹

Año de 1857

El viernes 2 de enero, salimos de la hacienda de San José para la villa de Marín¹⁸² a predicar y confesar. Aquí nos estuvimos hasta el día 25 del mismo mes; y el día 26 salimos de Marín para Higuera: en esta congregación nos estuvimos hasta el día 11 de febrero,¹⁸³ y el día 12¹⁸⁴ salimos para Monterrey; llegamos a San Francisco de Apodaca y ahí nos estuvimos, y el día 13 salimos y llegamos el mismo día a Monterrey. Aquí nos estuvimos descansando hasta el día 19 de febrero;¹⁸⁵ y el día 20 del mismo

¹⁸¹ Lugar conocido en la actualidad como Hacienda de los Villarreales al norte de la cabecera municipal de Salinas Victoria, NL.

¹⁸² Como encargado de la parroquia de Marín, NL, estaba en 1857 el presbítero Anastasio Reyes.

¹⁸³ Al jurarse y proclamarse la Constitución General el 5 de febrero de 1857, el grupo de misioneros se encontraban en la congregación de Higuera, NL.

¹⁸⁴ Durante la travesía de los misioneros del Colegio de Guadalupe de Higuera a Monterrey, el gobernador Vidaurri tomó el 12 de febrero de 1857 la ciudad de San Luis Potosí derrotando a los conservadores que la defendían. El avance sobre la capital potosina fue parte de las incursiones que estaba dando el Ejército del Norte a puntos más al centro del país; frente a los *ojos norteños* del coronel Manuel Valdés quien dejó un *Diario* de la jornada de 1857, este describió algo que atrajo su atención al entrar a la ciudad de San Luis Potosí: “Me llamó la atención el crecido número de padres y frailes que en ella encontré. Si la religiosidad de los mexicanos fuera en proporción al número de clérigos que mantiene sería México el país por excelencia más cristiano en el mundo”. Lucas Martínez Sánchez, *El Ejército del Norte*, p. 46.

¹⁸⁵ Mientras los misioneros del Colegio de Guadalupe descansaban en Monterrey, el padre fray José María de Jesús Becerra recibió de su guardián el padre fray Diego de la Concepción Palomar el permiso para que a su salida del obispado de Monterrey fuer a Real de Catorce, también le informó sobre “nuestra resolución de quedarnos por otros días a acompañar al Sr. Obispo en su expedición. No me he resuelto hasta hoy a decirle nada al Sr. Vereá respecto de nuestra ida para mayo; por no mortificarlo ni violentarlo en su expedición; pero lo haré cuando se presente la ocasión más oportuna y conveniente; porque en efecto estamos muy cansados ya de trabajar, y deseamos con

salimos de Monterrey para las últimas villas del norte.¹⁸⁶

Viernes 20. Llegamos a Salinas y salimos el día siguiente¹⁸⁷

Sábado 21. Llegamos a Villaldama y a comer al Palo Blanco estancia de Mamulique. Domingo 22 nos estuvimos en Villaldama.

Lunes 23 salimos de Villaldama y llegamos a Candela y almorzamos en Carrizal, aquí nos estuvimos hasta el jueves 26, día en que salimos y llegamos a

ansia irnos a nuestra casa” [...] “El padre Bañuelos me encarga un surtido de piezas de música y de misas las más bonitas para cantar en el coro; dígame V. P. si se las consigue o no. El viernes salimos con el Sr. Obispo para las últimas villas del norte, y según dicen volveremos para junio a no ser que Dios Ntro. Sr. disponga otra cosa. Esto es solo lo que nos detiene para irnos a nuestra casa, por la que suspiramos”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 27, caja 117, Monterrey, 17 de febrero de 1857.

¹⁸⁶ El secretario de gobierno de Vidaurri comunicó a los ayuntamientos del norte la salida del obispo y las medidas de seguridad a seguir: “Debiendo salir de esta capital el viernes o sábado [20 y 21] de la presente semana el Ilmo. Sr. Obispo con el objeto de hacer su visita pastoral a los pueblos del norte del Estado y a todos los de la frontera de Coahuila, pasando por lo mismo por ése de su mando el E. S. Gobernador teniendo presente que los puntos que va a recorrer el diocesano son muy frecuentados por los bárbaros y que se expondría mucho su respetable persona y la de los individuos que le acompañan si no van suficientemente escoltados, ha tenido a bien disponer que para cuando salga de su pueblo el referido prelado, tenga U. preparada una fuerza que no baje de veinticinco hombres bien montados y armados que lo conduzcan al pueblo inmediato”. Archivo General del Estado de Coahuila, en adelante AGECE, Fondo Morelos, caja 5, fóldeo 1, Jesús Garza González a la primera autoridad de Morelos, Monterrey, 16 de febrero de 1857.

¹⁸⁷ Al avanzar hasta la villa de Mina, NL, el grupo de misioneros del Colegio de Guadalupe pudieron encaminarse de ese punto a la hacienda de Castaños cercana a Monclova, pero como iban a visitar los pueblos del noreste de Coahuila regresaron a Monterrey y siguieron el camino de Villaldama, NL, para seguir la visita pastoral al norte de Coahuila. Ese día 20 de febrero de 1857 en tanto los misioneros salieron al norte, en la ciudad de San Luis Potosí Vidaurri celebró su triunfo electoral como gobernador siendo las ciudades de Monclova y Monterrey las que más le dieron votos. Lucas Martínez Sánchez, *El Ejército del Norte*, p. 49.

la villa de Lampazos,¹⁸⁸ aquí nos estuvimos hasta el domingo 1º de marzo.

Marzo

Lunes 2 salimos de Lampazos comimos en el campo y llegamos como a las 8 de la noche a la hacienda del Álamo.¹⁸⁹

Martes 3 salimos del Álamo y llegamos a comer al río de Sabinas donde aprehendieron a los lipanes, y a dormir al campo.¹⁹⁰

Miércoles 4 salimos de la Comunión (que así le puso el Sr. obispo al campo donde dormimos) y llegamos a Gigedo, aquí nos estuvimos hasta el miércoles 11¹⁹¹ confesando a casi toda la gente.¹⁹²

Jueves 12 salimos de Gigedo y llegamos el mismo día a Nava¹⁹³ aquí hicimos procesión de penitencia,

¹⁸⁸ Al frente de la parroquia de la villa de Lampazos, NL, estaba el presbítero Mariano Cárdenas.

¹⁸⁹ La antigua hacienda de Nuestra Señora de San Juan del Álamo fue el punto de partida de las empresas del capitán José Vázquez Borrego a mediados del siglo XVIII, en la actualidad es parte del municipio de Progreso, Coahuila, municipalidad fundada en 1860 por el gobernador Santiago Vidaurri y lugar donde sus familiares tanto por su padre Pedro Vidaurri como por su esposa Juana Vidaurri Borrego tenían origen y propiedades.

¹⁹⁰ De la hacienda del Álamo los misioneros del Colegio de Guadalupe siguieron rumbo al Este por el camino a la antigua misión de Peyotes y cruzando el río Sabinas.

¹⁹¹ En tanto los misioneros del Colegio de Guadalupe hacían estancia en Gigedo, el 11 de marzo de 1857 después de haber permanecido por un mes en San Luis Potosí el gobernador Vidaurri y las tropas de Nuevo León y Coahuila retornaron al estado por los pueblos y haciendas del altiplano. Lucas Martínez Sánchez, *El Ejército del Norte*, p. 54.

¹⁹² El pueblo de San Pedro de Gigedo establecido a mediados del siglo XVIII estaba contiguo a dos misiones franciscanas establecidas por la provincia de Jalisco en 1698 y 1732 la del Dulce Nombre de Jesús de Peyotes y la de San Francisco de Vizarrón. El 7 de marzo de 1857 el obispo Vereá visitó los libros sacramentales de Gigedo actuando como su secretario el presbítero Antonio Vega. PFS, Parroquia de Gigedo, Libro de bautismos de 1857, foja 31v.

¹⁹³ La villa de San Andrés de Nava se fundó en 1800 por el gobernador de la provincia de Coahuila el coronel Antonio Cordero y Bustamante. En la administración de

novenario a la virgen función a la misma señora y a Sr. Sn. José y salimos para Sn. Fernando el lunes 23,¹⁹⁴ llegamos o pasamos por Sn. Juan de Allende y Morelos allí comimos y el mismo día llegamos a Sn. Fernando de Rosas.¹⁹⁵ Aquí nos estuvimos hasta el martes 14 de abril.¹⁹⁶ Hicimos novenario a la virgen de los Dolores, con procesión y sermón, procesión de penitencia el martes santo, la consagración de los santos oleos, y todos los sermones que en esos días se predicán.¹⁹⁷

la parroquia de Nava, Coahuila, estaba el presbítero Agustín de la Garza Montemayor.

¹⁹⁴ Estando los misioneros del Colegio de Guadalupe en la villa de Nava y lejos de los acontecimientos de tropas, el gobernador Vidaurri hizo su entrada a la ciudad de Saltillo el 21 de marzo de 1857 a las once de la mañana continuando su camino a Monterrey. Lucas Martínez Sánchez, *El Ejército del Norte*, p. 55.

¹⁹⁵ El pueblo y misión de San Fernando de Austria se fundó por fray Antonio de Aguilar franciscano de la provincia de Jalisco a mediados del siglo XVIII, por largos años estuvo cerca de la población la compañía presidial de Agua Verde que era administrada por el cura de San Fernando de Rosas, nombre que se impuso al iniciar el México independiente. En la semana santa de 1857 cuando estuvieron ahí los misioneros del Colegio de Guadalupe el párroco era el presbítero Eduardo de la Merced Trujillo y Mata. El 23 de marzo día en que llegó el obispo Vereá y los misioneros se llevó a cabo la vista a los libros parroquiales actuando como secretario el presbítero Antonio Vega. PFS, Parroquia de Zaragoza, Coahuila, Libro de defunciones 1844-1869, fojas 88v-89.

¹⁹⁶ Durante la estancia del obispo Vereá y el grupo de misioneros del Colegio de Guadalupe en San Fernando de Rosas se publicó en el periódico oficial del estado el texto de la Constitución en su edición del 3 de abril de 1857. Por esos días además de firmar el obispo el 13 de abril su controvertida *CIRCULAR*, estuvieron expuestos a un ataque de indios así lo reseñó el periódico oficial: “Cerca del potrero de don Gregorio Galindo, jurisdicción de San Fernando de Rosas, en Coahuila, se sintieron 4 indios que buscaban el avío del Ilmo. Sr. Obispo de Linares, cuyo prelado se encontraba en aquella población; mas no causaron daño alguno dichos enemigos, porque la respectiva autoridad política, auxiliada de la de Morelos y del Sr. comandante del primer cantón militar, los mandó perseguir oportunamente”. AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 13 de abril de 1857.

¹⁹⁷ En San Fernando de Rosas su alcalde José María Jiménez recibió una solicitud de parte del obispo Vereá para el ayuntamiento de la cercana villa de Morelos: “el señor cura D. Eduardo Trujillo y Presbítero D. Manuel Múzquiz me han manifestado comuniqué a U. como lo hago que mañana lunes 30 del que finaliza, salen de este municipio, pare ese, dos sacerdotes, con el objeto de ir a confesar y pasado mañana saldrá el Ilmo. Sr. Obispo a darles a las personas que hayan cumplido su confesión los sacramentos de la confirmación”. AGECE, Fondo Morelos, caja 55, fólder 2, José María Jiménez al ayuntamiento de Morelos, Rosas, 29 de marzo de 1857.

Miércoles 15 salimos de Sn. Fernando de Rosas y llegamos a comer a la Fiesta,¹⁹⁸ y llegamos Piedras Negras el mismo día; aquí nos estuvimos hasta el 24 del mismo. En este puerto sufrimos mucho tanto por el clima tan variado, como de pulgas, de ignorancia y malicia en las gentes, y escases de lo necesario en la iglesia.¹⁹⁹

Sábado 25 cantamos las letanías antes de salir, llegamos a comer a Sn. José donde hay mucha agua y muchos árboles.²⁰⁰ Llegamos a Río Grande el mismo día.²⁰¹ El martes 21 de este fuimos a la colonia de Monclova Viejo el Sr. Obispo, el cura Múzquiz, el padre Vega y yo.²⁰² De Sn. Fernando a Piedras Negras hay como 12 leguas, y de ahí a Río Grande 14. Mucho fruto se hizo en Piedras Negras, por la misericordia de Dios.²⁰³

Domingo 26 de abril comenzamos en este presidio de Río Grande a predicar la palabra de Dios aunque muy cansados ya por el mucho y continuo trabajo de más de 2 años.²⁰⁴

¹⁹⁸ Punto ubicado al sur de villa de Fuente, Coahuila.

¹⁹⁹ La villa de Piedras Negras fue la segunda frontera que tocó una parte de los misioneros del Colegio de Guadalupe, el resto había estado en Matamoros, Tamaulipas, fundada Piedras Negras como una colonia militar al establecerse la nueva frontera, fue tomado forma de población de manera que cuando se hizo ahí la visita pastoral en 1857, era apenas el inicio de una etapa de auge tanto por el traslado como contrabando de mercancías. Al parecer la instalación formal de su parroquia fue a partir de 1859 fecha en que iniciaron sus libros sacramentales a cargo del presbítero Eulalio de la Merced Trujillo y Mata.

²⁰⁰ Punto ubicado entre Piedras Negras y la villa de Guerrero, en la margen derecha del Río Grande.

²⁰¹ La villa de Guerrero tuvo como origen el real presidio de San Juan Bautista del Río Grande del Norte fundado en 1700 y las contiguas misiones de San Juan Bautista y San Bernardo fundadas por los franciscanos del Colegio de Querétaro.

²⁰² El sitio denominado Monclova Viejo al Oeste de Piedras Negras era un presidio virreinal que estaba aun en funciones cuando la comitiva episcopal lo visitó, en la actualidad es una propiedad privada y ha conservado las paredes de tipo muralla construcción de defensa que se adoptó en las haciendas septentrionales.

²⁰³ Aquí al parecer el autor del *Diario* hizo un recuento de lo sucedido durante su estancia entre San Fernando de Rosas, Piedras Negras y Río Grande.

²⁰⁴ Cuando el autor del *Diario* hizo recuento de su cansancio por los dos años de

Mayo

Sábado 9²⁰⁵ de este salimos de Río Grande y llegamos a Nava, aquí nos estuvimos el domingo, y el lunes 11 legamos al puerto de Sn. José²⁰⁶ en el campo, aquí nos estuvimos hasta el jueves 14 que llegamos a Santa Rosa.²⁰⁷

En Santa Rosa nos estuvimos hasta el 31 de mayo.²⁰⁸

misión, habían pasado apenas unos días de la intensa correspondencia entre el obispo Vereá y el gobernador interino Juan Nepomuceno de la Garza Evia, por la circular de 13 de abril sobre el juramento de la Constitución de 1857 a lo que se sumó una *pastoral* del obispo firmada en la villa de Guerrero el 8 de mayo e impresa en Texas.

²⁰⁵ Dos días antes que los misioneros del Colegio de Guadalupe tomaran el camino para Santa Rosa, el 7 de mayo de 1857 el gobernador Vidaurri salió de Monterrey con destino a la Ciudad de México, en palabras del investigador Cesar Morado Macías: “Tardó 25 días en llegar desde Monterrey. Aprovechando que su visita pasaba desapercibida para la mayoría de la población, empezó a recorrer aquella ciudad, a la que había aprendido a odiar en la distancia”. Lucas Martínez Sánchez, *El Ejército del Norte*, pp. 60-61.

²⁰⁶ El puerto de San José se ubica en el lomerío de Olguín y era camino de Piedras Negras a Santa Rosa, actualmente lo cruza la carretera federal 57.

²⁰⁷ Caminando de regreso rumbo al suroeste la comitiva debió cruzar el río Sabinas para allegar a la villa de Múzquiz, Coahuila que apenas cinco años antes le había cambiando el nombre, de ahí que el uso común era su nombre antiguo el valle de Santa Rosa. A cargo de su parroquia estaba el presbítero Eulalio de la Merced Trujillo y Mata. El obispo Vereá visitó el 23 de mayo de 1857 los libros sacramentales firmando como su secretario el presbítero Antonio Vega. PFS, Parroquia de Múzquiz, Coahuila, Libro de defunciones 1848-1898, fojas 78v-79. Antes de la llegada del obispo a Múzquiz se perdieron dos rifles de los que se habían señalado para los que iban a ir de guardias en la visita, por lo cual se integró una causa judicial. Archivo Municipal de Múzquiz, AMM, PM, C55, L94, E15, F4.

²⁰⁸ Rafael Aldape amigo de la infancia del gobernador Vidaurri le escribió el 25 de mayo una de sus habituales cartas para informar al gobernador las novedades, en la misiva le hizo mención de la estancia del obispo Vereá en la villa de Múzquiz: “tenemos en ésta al Ilmo. Sr. Obispo que hoy [25 de mayo] tiene de estar aquí 11 días, y no saldrá hasta el día dos según me ha dicho de que hemos tenido mucho gusto, ha sido atendido en cuanto nos ha sido posible”. AGENL, Fondo Santiago Vidaurri, carta de Rafael Aldape a Santiago Vidaurri, Múzquiz, 25 de mayo de 1857 folio 568. Durante su estancia en Múzquiz el obispo Vereá envió a los párrocos de la diócesis una circular de fecha 16 de mayo “sobre cuál ha de ser la conducta de los párrocos y sacerdotes respecto de la ley de obvenciones parroquiales expedida por el supremo gobierno de la nación”, PFS, Parroquia de García, NL, Libro de gobierno 1808-1863, fojas 191v-200.

Junio

Lunes 1 nos quedamos en la Aura²⁰⁹

Martes llegamos a Hermanas,²¹⁰ aquí nos estuvimos el día siguiente,²¹¹ jueves 4 llegamos a Monclova, y nos estuvimos allí hasta el día 12.²¹²

Viernes 13 llegamos a Sn. Buenaventura allí nos estuvimos hasta el día 22, salimos de San Buenaventura y llegamos a la hacienda de Sn. José el 23.²¹³

²⁰⁹ El antiguo rancho de San José del Aura, hoy es una comunidad del municipio de Progreso, Coahuila, está cercana al cerro de Gachupines a cuya orilla pasaba el antiguo camino real que iba de Santa Rosa para Monclova.

²¹⁰ La hacienda de Nuestra Señora de las Tres Hermanas, actual ejido 1º de Mayo, la estableció en la segunda década del siglo XIX José Melchor Sánchez Navarro y Palau heredero de su tío abuelo el canónigo jubilado y por largos años cura de Monclova el bachiller José Miguel Sánchez Navarro quien creó uno de los más grandes latifundios del septentrión oriental. La construcción de la hacienda era un edificio de cuatro lados con latas bardas como murallas, en una esquina tenía integrada en la construcción la capilla, para su época era un edificio comfortable en medio del desierto y donde se bifurcaba el camino que salía de Monclova por la sierra de Hermanas y puerto de Aura rumbo a Santa Rosa y por el puerto de Baluartes rumbo al presidio de Río Grande.

²¹¹ Durante la estancia de los misioneros del Colegio de Guadalupe en la hacienda de Nuestra Señora de las Tres Hermanas, Vidaurri quien había llegado a la ciudad de México el 31 de mayo, fue recibido por el presidente Comonfort el 2 de junio de 1857. Lucas Martínez Sánchez, *El Ejército del Norte*, p. 62.

²¹² El 9 de junio estuvo en Monclova el obispo Vereá quien reprendió al párroco José María Villareal Montemayor por no haber leído la circular en la parroquia. AMMVA, Fondo Siglo XIX, caja 91, folder 1, expediente 9, Libro de correspondencia.

²¹³ En compañía del obispo Vereá los misioneros del Colegio de Guadalupe era la segunda vez que tocaban Monclova y los pueblos rumbo al Oeste. En la parroquia de San Buenaventura están de párroco el presbítero Mariano Treviño. El 18 de junio de 1857 el obispo Vereá visitó de los libros parroquiales actuando como secretario el presbítero Antonio Vega. PFS, Parroquia de San Buenaventura, Coahuila, Libro de bautismos de 1857, fojas 167v-168.

El día 24 jueves salimos de Sn. José y llegamos a Ciénegas aquí nos estuvimos hasta el día último de junio.²¹⁴

Julio

El día 1º salimos de Ciénegas para Santa Catarina allí nos estuvimos hasta el lunes 6.²¹⁵

El martes 7 salimos de Ciénegas y llegamos en la noche a Sardinias, allí nos estuvimos el día siguiente.²¹⁶

El jueves 9 salimos de Sardinias y llegamos a Abasolo allí nos estuvimos tres días.²¹⁷

²¹⁴ En la segunda visita de los misioneros del Colegio de Guadalupe a la villa de Cuatro Ciénegas el párroco de la villa, era el presbítero José Ponciano de Jáuregui a quien el gobernador Vidaurri había confinado a esa población por su oposición a la nueva Constitución general.

²¹⁵ El 6 de julio pero en la villa de Candela su alcalde Teodoro Canales detuvo al párroco Andrés Reyes por haber leído en misa la circular del obispo Vereá, lo envió preso a Monterrey con escolta de nueve hombres al mando del alférez Martín Martínez. El gobierno del estado mando depositar al presbítero Reyes en el convento de San Francisco con autorización del guardián en tanto se sustanciaba la causa. AGEC, Fondo Siglo XIX, 1857, caja 3, fólter 1, expediente 11, 24 fojas.

²¹⁶ Durante su estancia en la hacienda de Sardinias el obispo Vereá recibió una petición del párroco de la villa de Guerrero el presbítero Sinfiriano Villarreal, en la cual le pidió su autorización para pedir por medio de un hombre honrado, limosna para cubrir el aceite del Santísimo porque las limosnas que recaudaba no eran suficientes para tal necesidad, a lo que el obispo con fecha de 8 de julio de 1857 le autorizó para que recabara la limosna que pedía. APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 98, folder 12, expediente 9, 2 fojas.

²¹⁷ Pendiente el alcalde de Abasolo, Coahuila, Luis de León de la circular 37 del gobierno del estado informó a la secretaria de gobierno lo siguiente: "A las once de la mañana del día 13 recibí por extraordinario del alcalde de Monclova la circular No. 37 de 9 del actual e inmediatamente pasé a la casa del vice párroco D. Mariano Jiménez a quien le notifiqué previniéndole no consintiera fuese publicada la nueva pastoral, requiriéndole me la entregase en el acto, manifestándole estar dispuesto a cumplir estrictamente con cuanto dispone en E. Sr. Gob. Me contestó que la que corría impresa en Texas era la misma que se había circulado a los párrocos pero que a él no le había venido del Sr. cura de Monclova, que a la llegada del I. Sr. Obispo la había leído y no la tenía en su poder. El siguiente día marchó para Monclova y si volviere estaré a la mira de recogerla así como cualquier otro ejemplar que aparezca, pudiendo V. S. asegurar al E. Sr. Gob. que en los

El lunes 13 salimos de Abasolo y llegamos a la Mota. El martes 14 llegamos al Sauz de noche.²¹⁸

El miércoles 15 a Mina.

El jueves 16 llegamos a Pesquería Grande.

El viernes 17 llegamos al Saltillo. Aquí nos estuvimos todos juntos hasta el domingo.²¹⁹

El lunes 20 salimos el P. Vega y yo para Monterrey llegando allá el mismo día, allí nos estuvimos 21 y 22.²²⁰

cuatro días que estuvo aquí de visita el I. diocesano no se predicó ninguna especie contra el gobierno ni las leyes”. AGEC, Fondo Siglo XIX, 1857, caja 3, fólder 3, expediente 2, 2 fojas, Luis de León al secretario de gobierno, Abasolo, 20 de julio de 1857.

²¹⁸ En la segunda vista a la hacienda de la Mota del grupo de misioneros del Colegio de Guadalupe esa vez acompañando al obispo Vereá no siguieron el camino de Candela sino que fueron más al sur bordeando la sierra de la Gloria por el actual ejido Huizachal, el antiguo rancho de San Gabriel hasta salir a la Punta del Zapatero para continuar al punto del Sauz que está entre el río de Tlaxcala y el extremo norte del cerro de En medio y la Ceja de Pedernales camino de la villa de Mina, NL.

²¹⁹ La querrela entre el obispo Vereá y el gobierno de Nuevo León y Coahuila usó de todos los instrumentos a la mano para sostener los argumentos de cada parte, el gobierno estatal publico el 17 de julio de 1857 el periódico oficial un decreto de la época de Manuel María de Llano quien había enfrentando en 1834 al obispo Belaunzarán y decretó que todas las circulares y pastorales que tuvieran efecto en el territorio del estado debían contar con el pase o aprobación de las autoridades. AGENL, Hemeroteca *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 17 de julio de 1857, Tomo I, Número 95.

²²⁰ El 20 de julio el congreso constituyente de Nuevo León y Coahuila declaraba gobernador a Santiago Vidaurri en espera de elecciones de acuerdo a la nueva constitución y se encargaba del poder ejecutivo estatal el abogado Juan Nepomuceno de la Garza Evia. *Ibid.*, Hemeroteca *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, viernes 24 de julio de 1857, Tomo I, Número 96. El 22 de julio José Andrés Cervera alcalde de la villa de Guerrero le informó al secretario de gobierno que “remito para esa capital y con la escolta de D. Evaristo Madero en calidad de preso al Sr. cura de esta villa [presbítero Sinforiano Villarreal] por haber contravenido a sabiendas contra lo expresamente mandado por la citada circular publicando la pastoral a que se refiere la citada circular”. A la prisión del presbítero Sinforiano Villarreal un grupo de señoras de la Vela Perpetua de esa villa pidieron la intervención del alcalde ante el gobernador para su liberación, el oficio lo encabezaron Loreto Galán, hermana mayor y María Teresa Sepúlveda de Garza, tesorera, AGEC, Fondo Siglo XIX, 1857, caja 3, fólder 3, expediente 7, 2 fojas y expediente 9, 4 fojas.

El viernes 24 llegamos de vuelta a Monterrey con las Hermanas de la Caridad.²²¹ Aquí nos estuvimos esperando la escolta de Pesquería, la que no llegó hasta el martes 28.²²²

El domingo 26 y el martes 28, celebramos el Sr. Obispo y nosotros tanto en acción de gracias, como por nuestro buen viaje para Zacatecas.²²³

²²¹ Durante los años que el obispo Vereá fue canónigo doctoral de la catedral de Guadalajara, promovió activamente con el obispo Aranda, el establecimiento de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul en la capital tapatía lo que finalmente consiguieron, con este antecedente entendemos la intención de llevarlas a Monterrey. Ignacio Dávila Garibí, *Apuntes para la Historia de la Iglesia en Guadalajara*, Editorial Cultura, T. G., S. A., México, 1967, Tomo Cuarto, pp. 863-864.

²²² En relación a la llegada de las Hermanas de la Caridad a la ciudad de Monterrey en cuya compañía fue el autor del *Diario, El Restaurador de la Libertad* reseñó: LAS HERMANAS DE LA CARIDAD. El día 19 a las cinco de la tarde llegaron a esta ciudad las hijas de San Vicente de Paul, que mandó traer el Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis para que se encargaran del Hospital que sostiene la mitra de esta ciudad y de la educación de las niñas. Fueron recibidas por el Ilmo. Sr. Vereá y por el Excmo. Sr. Gobernador [Juan Nepomuceno de la Garza Evia] y el Ilustre Ayuntamiento, quienes al efecto fueron invitados por aquel Ilmo. Sr., la concurrencia fue numerosa, y la calle principal por donde hicieron su entrada, estaba bastante adornada. [...]. AGENL, Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, Monterrey, martes 24 de junio de 1856, Tomo I, Número 51.

²²³ En relación a la salida de los misioneros del Colegio de Guadalupe del obispado de Monterrey para su Colegio, el padre fray José María de Jesús Becerra le comunicó desde Saltillo a su guardián el padre fray Diego de la Concepción Palomar los últimos de talles de su salida: “Le digo a V. P. que esperamos hoy la escolta que nos han ofrecido hoy para salir mañana de esta para nuestra casa, si Dios no dispone otra cosa. El p. Aguirre lleva una limosna que da al Colegio el Sr. Obispo, no nos ha dicho todavía cuanto es, también lleva dicho P. las pequeñas limosnitas que voluntariamente nos han dado los fieles. De todo dará cuanto a V. P. el P. Aguirre que ha sido el depositario de ellas. Quedo entendido de mis licencias de San Luis, y del tiempo que me he de estar en los Catorce, a donde espero me dirija sus apreciables. Di la imagen del Refugio al Sr. Vereá lo agradeció mucho. El santo *Ecce Homo* todavía no se sabe a quien le tocará. Suplico por amor de Dios a V. P. me haga la caridad de mandarme con los mozos que vuelvan, un habito, dos túnicas, unos cigarros chicos y dos cuerdas, ya le encargo esto mismo al P. Aguirre. Los hábitos viejos que traigo los dejaré en Catorce, si V. P. lo tiene a bien. También le suplico a V. P. me prepare una celdita por amor de Dios”. AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 4, caja 117, Saltillo, 27 de julio de 1857.

Miércoles 29 salimos del Saltillo con el P. Flores que va para México²²⁴ y llegamos a dormir a Aguanueva donde está nuestro síndico Dn. Eduardo González.

Jueves 30 salimos de la hacienda de Aguanueva y llegamos a la hacienda de la Encarnación. La escolta que vino de Pesquería se compone de 15 hombres y a dejarnos hasta la Encarnación. La que salió de Aguanueva se compone de 7 hombres y va hasta la Encarnación. De esta hacienda salieron de escolta 8 hombres y va hasta San Salvador.

Viernes 31 salimos de la hacienda de la Encarnación comimos en San Salvador y llegamos a dormir a la hacienda del Salado

Agosto

Sábado 1^o salimos del Salado y llegamos a almorzar a la Parida y a dormir al Cedral. El domingo siguiente 2 salieron los padres Aguirre y González para el Colegio y yo me quedé en Cedral, en cuyo día en la tarde prediqué en dicho punto.²²⁵

Lunes 3 salí en la carretela del Sr. Cura del Cedral²²⁶ con D. Julián y dos mozos para

²²⁴ El presbítero Manuel Flores Gaona jugó un papel importante al lado de los últimos franciscanos de la Provincia de Jalisco que administraron su convento de Saltillo, lugar donde se formó el padre Flores y que en su ausencia definitiva, sostuvo la cátedra del convento con el nombre de Colegio Josefino antecedente inmediato del Ateneo Fuente de Saltillo fundado en 1867.

²²⁵ En tanto que los tres misioneros del Colegio de Guadalupe llegaban a la villa de Cedral, en la ciudad de Saltillo se encontraron el 1 de agosto de 1857 el obispo Vereá y Vidaurri quien regresaba de la ciudad de México. De los seis misioneros del Colegio de Guadalupe que habían iniciado la larga misión por el obispado de Monterrey, tres se habían vuelto a su Colegio en abril de 1856 y el resto lo hacían en agosto y septiembre de 1857.

²²⁶ A cargo de la parroquia de Cedral, SLP, estaba el presbítero Brígido Navarro.

los Catorce, en donde me estuve hasta el 15 de septiembre haciendo unos ejercicios y predicando.²²⁷ Aquí estuve malo del estomago todo ese tiempo.

Septiembre

Miércoles 16 salí de los Catorce llegué a almorzar a Guadalupe el Carnicero y a dormir a la Laguna Seca.

Jueves 17 Salí de Laguna Seca y llegué a comer y a dormir a Charcas en la casa de D. Juan Ramos.

Viernes 18 Salí de Charcas y llegué a comer a la estancia de Sn. Juan del Tunal y a dormir a Salinillas o villa de la Concordia.²²⁸ Aquí me hicieron instancia el síndico y el juez que me quedara el sábado para dar misas otro día, como lo hice. Y el mismo día sábado 19 me alcanzó el Sr. Vereá, que venía desterrado de Monterrey y nos venimos juntos para el Colegio volviendo el avió para los Catorce.

Domingo 20 salimos de la Concordia y llegamos a comer a las Norias y a dormir a Ramos. Aquí hizo confirmaciones el Sr. Obispo

²²⁷ El párroco interino de la parroquia de Real de Catorce, SLP, era el presbítero José Ausencio Silva quien tenía como teniente o vicario al presbítero José de la Merced González.

²²⁸ El ayuntamiento de villa de la Concordia cuya cabecera municipal era San Juan de Salinillas se estableció en 1850 y se suprimió en 1907, hoy sus comunidades pertenecen al municipio de Salinas, SLP.

Lunes 21 salimos de Ramos y llegamos a comer de este lado del Sauz de Calera²²⁹ y a dormir al Colegio.²³⁰

El día 8 de este lunes, se leyó en la librería la patente de visitador que le vino al P. Palomar.²³¹

Octubre

El viernes 16 se anunció la visita en el refectorio y el sábado 17 se abrió la visita. Este mismo día me fui a Zacatecas a sinodarme como sucedió; me estuve allí hasta el día siguiente domingo y el lunes me vine antes de medio día.

El jueves 22 fui a visitar y me dijeron que no siguiera comunidad, por bajar al confesionario y preparar el sermón del día 12 de diciembre. En este mismo día celebró de pontifical el Sr. Vereá y estuvo la función muy solemne.

²²⁹ Punto ubicado en los límites del estado de San Luis Potosí con el de Zacatecas, pertenece al municipio de Ramos, SLP.

²³⁰ “EL SR. OBISPO DE LINARES. El lunes 21 del corriente ha llegado el Ilmo. Sr. Obispo de Linares D. Francisco de Paula Vereá al Colegio Apostólico de Guadalupe de esta ciudad. Al día siguiente participó su llegada al Excmo. Sr. gobernador del Estado y S. E. lo ha visitado ayer. El Sr. Vereá le ha correspondido hoy mismo su visita, retirándose enseguida a Guadalupe”. Archivo Histórico ITESM Zacatecas, *El Constitucional Zacatecano, Periódico del Gobierno del Estado, Zacatecas*, jueves 24 de septiembre de 1857, Tomo I, Número 53.

²³¹ El padre fray Diego de la Concepción Palomar fue toda una figura dentro el Colegio de Guadalupe, sin duda su trayectoria quedó marcada por los tiempos convulsos y contrarios que la política nacional experimentó, a él le correspondió hacer frente a la excomunión de agosto de 1859 y a un sinnúmero de consecuencias que de ello derivaron para la comunidad, la cual desde ese momento no volvió a funcionar como lo había hecho por siglo y medio desde su fundación y consolidación a finales del siglo XVIII como una institución formada casi exclusivamente por criollos.

Noviembre

El sábado 7 fue el capítulo, salió de guardián por segunda vez el P. Palomar con 26 votos²³² y el sábado siguiente fue el de comisario en el salió el P. Ramírez con 26.²³³

Diciembre

El día viernes 18 de este salí del Colegio para Lagos, allí pasé Noche Buena y prediqué de misa nueva, sermón de gracias al fin del año, en el rosario a las ejercitantes, y varias pláticas al virgen Sma. del Refugio y Guadalupe.

Enero del año de 1858

El día 1º de este cantó en la parroquia de Lagos su primera misa el P. Orozco,²³⁴ predicó en ella el P.

²³² El padre Luján consignó el paso del obispo Vereá por el Colegio y su participación en el capítulo guardiánal: “Capítulo 52. Celebrado el sábado 7 de noviembre de 1857 presidido por el R. P. presidente in cápite fray Diego de la Concepción Palomar con parecer del venerable discretorio y aprobación del Ilmo. Sr. Obispo de Linares Dr. Dn. Francisco de Paula Vereá, quienes estudiado el caso fueron de opinión que podía presidir el capítulo si perder su voz pasiva. Hubo agitación y dudas entre los capitulares quienes después de mucho trabajo concluyeron la elección cerca de la noche salió electo el R. P. Palomar y el Ilmo. Sr. Vereá le dio los sellos y la plática de posesión en que hubo muchas lagrimas de parte de ambos. Fueron electos también en discretos: 1 Dto. P. P. Fr. Bernardino de Jesús Pérez, 2 Dto. P. P. Fr. Luis Gonzaga Zubia, 3 Dto. P. P. Fr. Miguel Guzmán, 4 Dto. P. P. Fr. Francisco Ramírez, vicario P. P. Fr. Bernardino de Jesús Pérez, maestro de novicios P. P. Fr. Guadalupe González”. Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 117.

²³³ El 13 de noviembre de 1857 el obispo Vereá celebró de pontifical en la iglesia del Colegio de Guadalupe su undécimo aniversario de consagración episcopal, siete años después en noviembre de 1864 estuvo ahí para celebrar otro aniversario más, Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe. Lo Ideal*, Lejeune, Flores y Compañía, Imprenta Económica de Mariano R. de Esparza Sucs., Callejón de Prieto, Zacatecas, 1905, p. 11.

²³⁴ El padre predicador fray Alfonso María Orozco tomó el hábito el 13 de febrero de 1852 a la edad de 17 años, 2 meses y 9 días. Fr. Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo III, p. 518. El padre Orozco falleció el 10 de junio de

Ramírez y estuvo muy concurrida y solemne. Sus padrinos de capa fueron el Sr. Cura [Rafael] Larios y el P. Vega, y la acompañamos el P. Luján y yo. Asistió todo el clero y particulares.

Miércoles 6 cantó su primera misa el P. mercedario Fr. Merced García en la que prediqué en el convento de la Merced.

Febrero

Martes 2 fui al pueblo de Buenavista a la función por primera vez. Viernes 5 prediqué en el hospital de San Juan de Dios a San Felipe de Jesús.

Jueves 11 Salí de Lagos para Sn. Juan a juntarme con los compañeros. El día siguiente cantamos los misioneros el día 12 en Sn. Juan una misa a la Sma. Virgen de Guadalupe y el mismo día llegó el P. Presidente a reunirse con los padres Sánchez, Delgado, Martínez, De la Torre y yo para ir a la misión de Arandas.

1898. Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 268. En una nota necrológica de la época aparecida en una publicación que circuló en las provincias y colegios se asentó: “R. P. P. Fr. Alfonso María Orozco. Hijo del Colegio Apco. de María Sma. de Guadalupe, fundador del de la Purísima Concepción de Cholula, falleció en Lagos, después de haber recibido los santos sacramentos, el día 10 de junio”. En tanto en el registro parroquial se asentó así su deceso: “En la ciudad de Lagos a once de junio de mil ochocientos noventa y ocho, yo el presbítero don Pantaleón Tortolero, cura interino de esta parroquia, mandé dar sepultura eclesiástica con entierro alto, cruz alta, capa, dalmáticas, vigilia y misa de cuerpo presente al R. P. franciscano fray Alfonso María Orozco, llamado en el siglo don Andrés Orozco, originario de esta población y actual capellán que era de la iglesia de Ntra. Sra. del Refugio, de sesenta y tres años seis meses de edad, hijo legítimo de don Santiago F. de Orozco y de doña Isabel Torres; murió en esta misma ciudad de enfisema pulmonar, el diez del presente a los veinticinco minutos para la una de la mañana; recibió oportunamente los santos sacramentos de la penitencia, extremaunción y sagrada comunión, no tuvo que testar. En fe de ello lo firmé. Pantaleón Tortolero”. PFS, parroquia de Lagos de Moreno, Jalisco, Libro de defunciones número 52, 1897-1901, foja 89v.

Domingo 14 salimos de Sn. Juan pasamos por el curato de Sn. Miguel y llegamos a dormir a los Tres Palos; y el lunes siguiente llegamos a Arandas. Y comenzó la misión el miércoles de ceniza 17 de febrero.

Marzo [...] ²³⁵

²³⁵ Hasta aquí la redacción del *Diario* en sus fojas originales, al parecer su autor lo dejó inconcluso, eran los días en que se sintió con más fuerza el avance del Ejército del Norte en su campaña a San Luis Potosí, continuando a Zacatecas y en camino por los Altos de Jalisco rumbo a Guadalajara.

SEMBLANZAS

Fray José María de Jesús Becerra Moreno, el autor del *Diario*

El 4 de septiembre de 1843 el guardián del Colegio de Guadalupe fray Bernardino de Jesús Pérez dio comisión al padre fray Juan Crisóstomo Gómez a fin de que se trasladara a la ciudad de Lagos en el estado de Jalisco, para recabar las informaciones de vida y costumbres del joven José María Becerra Moreno, quien ya estaba concluyendo su año de noviciado, para lo cual estando el padre Gómez en la ciudad de León, nombró al presbítero Macario González como notario. Por su parte el Dr. Juan María de Dios Piñero cura de Lagos entregó para el expediente la constancia de bautismo del pretendiente, quien nació en esa ciudad cuando era una villa y fue bautizado en su parroquia el 22 de noviembre de 1819, siendo sus padres José Antonio Becerra y María Refugio Moreno, de igual forma fue confirmado en 1838 por el obispo tapatío Diego Aranda y Carpinteiro. En la integración de la información por el dicho de los testigos, se declaró entre otras cosas que los abuelos paternos fueron Justo Becerra y Regina Moreno y los maternos Simón Moreno y Anita García; “que quedó huérfano de madre y fue educado en la casa de su madrina y abuela materna, que su padre tiene otros hijos de terceras nupcias”, y que él era hijo de las segundas nupcias de su padre.²³⁶ Así a los 22 o 23 años de edad ingresó al Colegio de Guadalupe cuyos religiosos tuvieron siempre una constante relación con la feligresía de Lagos, tal vez el más destacado fraile guadalupano originario de ese lugar fue fray Francisco García Diego y Moreno, primer obispo de las

²³⁶ AHFZ, Fondo: Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección: Gobierno, Serie: Informaciones jurídicas, expediente 44, caja 39, fojas 8, Fecha, 1843.

Californias que al igual que el insurgente Pedro Moreno, debieron tener con el padre Becerra Moreno algún grado de parentesco.

Al tiempo de la exclaustación del 1 de agosto de 1859 siendo gobernador de Zacatecas el general Jesús González Ortega, cuando salió forzada toda la comunidad del Colegio Apostólico de Guadalupe, así se registró al padre fray José María de Jesús Becerra Moreno:

P. Predicador Fr. José María Becerra. Tomó el hábito el 1º de octubre de 1842 de edad de 22 años 10 meses 14 días.²³⁷

En los apuntes del padre fray Francisco Luján este integró la fecha de profesión del padre Becerra Moreno en tiempo de la guardianía del padre fray Bernardino de Jesús Pérez: “H. C. Fr. José M. de J. Becerra 7 de oct. De 1843”.²³⁸

El padre Becerra Moreno fue ordenado diácono y sacerdote en San Juan de los Lagos y Guadalupe en 1846 y 1849 por el obispo Diego Aranda y Carpinteiro, fueron sus compañeros de órdenes entre otros fray Antonio Romo, fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre y fray Francisco de la Concepción Ramírez.²³⁹

El espacio de sus primeros trabajos fueron las misiones entre los indígenas huicholes que residían en la sierra del noroeste de Jalisco, que después de 1843 estuvieron a cargo del Colegio Apostólico de Guadalupe y según consignó en su obra el presbítero José Francisco Sotomayor, en una de las salidas del padre fray Rafael de Jesús Soria²⁴⁰ que era el comisario misionero, llegó a la sierra el padre Becerra

²³⁷ Fr. Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo III, p. 517.

²³⁸ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, pp. 94-97.

²³⁹ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 177.

²⁴⁰ Para el tema véase del autor de este texto: *Diario del Comisario de Misiones, fray Rafael de Jesús Soria, del Colegio Apostólico de Guadalupe, Zacatecas, 1843-1845*, en *Los Colegios Apostólicos de Propaganda Fide su historia y su legado*, José Francisco Román Gutiérrez, Leticia Ivonne del Río Hernández y Alberto Carrillo Cazares, Gobierno del Estado de Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, El Colegio de Michoacán, H. Ayuntamiento de Guadalupe, 2001-2004, Morelia, Michoacán, 2008, pp. 433-468.

Moreno.²⁴¹ Joven sacerdote en septiembre de 1848 el padre Becerra Moreno era morador en la misión de Santa Catarina desde donde le escribió al padre fray Antonio Castillo en su primera guardianía diciéndole: “Va una carga de plátanos para la comunidad, quizá llegaran sin novedad, no les mando más por no haber podido por ahora conseguir más”,²⁴² esto debido a la constante relación de comerciantes que cruzaban la sierra desde Jalisco y Zacatecas para la costa de Nayarita a llevar sal y frutas, debió de haberlo aprovechado el misionero.

A inicios de 1849 el padre Becerra Moreno debió sentir la necesidad de salir de las misiones, sin expresar sus motivos, pues en carta a su guardián del 10 de enero le expresó que: “veo que V. P. me da esperanzas de irme de estos pueblos; yo lo deseo lo más pronto posible y espero que cuando el R. P. Presidente regrese será mi marcha para el Colegio”.²⁴³ Tal vez el padre Becerra Moreno no esperó la resolución de su guardián, incluso una errata en las fechas, pues el 11 de enero de 1849 estaba en el pueblo de Nombre de Dios, Durango, lo que no pudo hacer con tanta rapidez desde San Sebastián en la sierra de Jalisco, o salió antes sin esperar el permiso o este le llegó en el camino, pero en esa fecha le escribió al superior comentándole que desde el último de diciembre esta en Nombre de Dios donde lo había recibido el párroco del lugar, quien le pidió se quedara hasta la semana santa, al final de su carta escribió: “Yo espero irme en marzo como me dijo V. P. pues tengo deseos de ir a mi casa como me lo dijo V. P. cuando estaba yo para venirme. Pero estoy pronto para hacer lo que me ordenare”.²⁴⁴

Habituados los religiosos del Colegio de Guadalupe a visitar Real de Catorce a mediados de 1850 encontramos ahí al padre Becerra Moreno, esa vez informándole a su

²⁴¹ José Francisco Sotomayor, *Historia del Apostólico Colegio*, Tomo II, p. 219.

²⁴² AHFZ, Fondo: Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección: Religiosos, Serie: Guardianes/Fr. Antonio Castillo, expediente 6, caja, 112, Fecha, 11 (septiembre) de 1848.

²⁴³ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Antonio Castillo, expediente 11, caja 112, 10 enero de 1849.

²⁴⁴ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Antonio Castillo, expediente 6, caja 112, 11 enero de 1849.

guardián la enfermedad que lo aquejaba, no parando en detalles al decirselo:

Muy estimado padre, prelado y señor de todo mi aprecio y cariño: el lunes en la tarde estando confesando sentí una revolución muy notable en toda la máquina de mi cuerpo, esa misma tarde tuve tres deposiciones, otras me siguieron hasta ayer, con mucho trabajo dije misa por lo malo que estaba, después que acabe de decir misa cosa de las ocho de la mañana tuve un torzón muy fuerte que me duró hasta cosa de la una de la tarde, después de eso tuve una ansia, que me parecía que con ella misma espiraba, esta me duró hasta cosa de las ocho de la noche; de ahí para acá ha sido un continuo sudar que es lo que seguramente entiendo me ha sido provechoso, pues ahora que serán las diez de la mañana [del 17 de julio] me hallo muy recobrado; solamente tengo una suma debilidad, pero esta es a consecuencia de las deposiciones.²⁴⁵

Al año siguiente el padre Becerra Moreno con cuarenta días de licencia para estar nuevamente en Real de Catorce por la navidad, escribió a su guardián exponiéndole que el párroco de Catorce presbítero Martín Rentería estaba por salir a Guadalajara y el pueblo iba a aquedar prácticamente sin sacerdote y el no tenía licencia para confesar mujeres, por lo que ponía en manos de sus superior su complicada situación, en la misma carta le anexo un breve oficio de la mitra de Guadalajara que fue el motivo de su preocupación:

Sr. Cura Don Martín Rentería

Visto el oficio de U. fecha 8 del presente contesto: que supuesto, que como por la adjunta aparece

²⁴⁵ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Antonio Castillo, expediente 10, caja 113, 17 de julio de 1850.

el P. Fr. José María Becerra, fue al punto de los Catorce solo a dar ejercicios, siendo aun joven, no es conveniente acceder a la indicada solicitud de U., si hubiera ido acompañado, sería distinto caso, mas en las actuales circunstancias, no conviene que confiese mujeres.

Dios nuestro señor guarde a U. muchos años,
Guadalajara, diciembre 17 de 1851.

Diego Obispo de Guadalajara.²⁴⁶

Al parecer el padre Becerra Moreno fue aficionándose a visitar Real de Catorce lugar donde tenían buenos bienhechores, así se lo dijo al padre fray Diego de la Concepción Palomar apenas iniciado enero de 1852 cuando estaba por volver a las misiones de la sierra de Nayarit:

Recibí su muy apreciable en la que me ordena que concluido el término de mi licencia me pase a la mina de La Luz o sea la mina del Refugio por un mes lo que verificaré *Deo volente*, el viernes 16 del actual, pues el 15 del mismo concluyo los cuarenta días que V. P. me dio de licencia para estar en los Catorce.

La limosna de que me habla V. P. se está juntando, aunque será en poca cantidad, tanto por la pobreza del mineral, como porque hace muy poco tiempo, que les pedí a los principales señores de Catorce para ayuda del órgano de nuestro Colegio, y me da vergüenza volverles a pedir, sin embargo yo tomaré el mayor empeño en ver lo que puedo juntar, y cuando me vaya llevaré a V. P. lo que haya juntado. [...] Yo estoy malo del pecho y garganta,

²⁴⁶ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Diego de la Concepción Palomar, expediente 102, caja 115, 8 de diciembre de 1851.

y ha habido días que no he podido articular palabra, Dios nuestro señor permita que me alivie. También suplico mucho a V. P. me diga si iré pues al Nayarit, como me dijo el R. P. Comisario antes de venirme, si así fuere, para ver lo que puedo juntar por aquí antes de irme, y sino para que se me quite el cuidado.²⁴⁷

La vuelta a las misiones de la sierra de Nayarit tuvo que esperar pues a mediados de 1852 el padre Becerra Moreno estaba con un grupo de sus hermanos en la ciudad de Morelia en Michoacán, acababan de terminar una misión en Valle de Santiago y proseguían para Ario, por tanto le pidió a su guardián el padre Palomar le permitiera una licencia para detenerse en la ciudad de Lagos²⁴⁸ con seguridad para visitar a su familia. Al terminar las misiones por el obispado de Michoacán a finales de noviembre de ese año el padre Becerra Moreno estaba en su tierra natal, desde ahí volvió a escribir a su guardián:

Cuando pasé por Lagos me manifestó mi padre que se encontraba muy pobre; yo tengo cosa de treinta y siete pesos que es una limosna que me dieron de misas y siete pesos más que nos dio a cada uno una señora de Partenaro, además unas camisas, dos sabanas, una frazada, unos calzoncillos y paños que nos han dado los bienhechores; dígame V. P. si es de su aprobación el que yo de con su licencia este dinero, camisas, sabanas, y frazada a mi padre, y una docena de paños a las capuchinas; mas si a V. P. no le parece bien, me los llevaré para que V. P. disponga de todo, o me ordene lo que he de hacer. Hace cinco meses que escribí a V. P. pidiéndole

²⁴⁷ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Diego de la Concepción Palomar, expediente 11, caja 115, 12 de enero de 1852.

²⁴⁸ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Diego de la Concepción Palomar, expediente 16, caja 115, 10 de junio de 1852.

licencia para estar unos días en Lagos, después que concluyéramos las misiones por estos puntos; pero hasta hoy no he tenido contestación alguna.²⁴⁹

Pronto recibió el padre Becerra Moreno la carta del padre fray Diego de la Concepción Palomar en la que le autorizó su estancia de treinta días en Lagos, desde ahí le escribió el 12 de diciembre diciéndole.

Me han encomendado un sermón de la santísima virgen de Guadalupe para el sábado de la semana que entra y puede ser que también me encomienden otro, quien sabe si me darán alguna limosna por ellos, si así fuere le suplico me diga si puedo recibirla para mi padre y para los gastos que yo haga en los días que esté aquí, en rezura, cigarros etc., lo mismo digo a V. P. de las misas que me caigan, mas si esto no fuere de su agrado, o no me da licencia para hacerlo dígamelo, seguro que no he de hacer sino lo que V. P. me ordenare. También le suplico a V. P. me de licencia para dar un paño a algunos de mis parientes pobres si fuere de su agrado. Estas son las molestias que le infiere el último de sus hijos y el más insignificante de sus súbditos que en Dios lo ama y B. S. M.²⁵⁰

El padre Becerra Moreno cuidaba las formas de su condición de religioso, pero sin duda conocía bien el sentir de su guardián y es probable que nada le fuera a impedir en su intención de ayudar a su padre y parientes.

En el campo de las misiones de Nayarit a finales de 1852 el nuevo comisario fray Miguel María Guzmán realizó una visita a la sierra con la idea de aumentar el personal y colocar misionero en una nueva fundación, fue acompañado

²⁴⁹ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Diego de la Concepción Palomar, expediente 21, caja 115, 24 de noviembre de 1852.

²⁵⁰ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Diego de la Concepción Palomar, expediente 22, caja 115, 12 de diciembre de 1852.

de los padres fray Luis Guadalupe Zubia como su secretario y fray Antonio Vergara quien iba destinado a la misión de San Andrés Cohamiata, vivían entonces en las misiones entre huicholes fray Guadalupe de Jesús Vázquez y fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre. Con fecha 15 de febrero de 1853 según un informe de la época “El lugar escogido fue Guadalupe Ocotán y el primer misionero, el P. Fr. José María de Jesús Becerra”.²⁵¹ De las cuatro misiones de la sierra Santa Catarina Coscomatitlán, San Andrés Cohamiata y San Sebastián Teponahuaxtlán habían sido fundaciones de la Provincia de San Francisco de Zacatecas en el siglo XVIII, por tanto la misión de Guadalupe Ocotán fue la única fundada por los misioneros del Colegio de Guadalupe, ubicada y establecida en marzo de 1848 por fray Felipe de Jesús Muñoz como *reunión de familias*.

Destinado nuevamente a las misiones el padre Becerra Moreno escribió en abril de 1853 desde la misión de San Sebastián al guardián del Colegio fray Diego de la Concepción Palomar sobre su arribo a la sierra y la muerte de su padre residente en Lagos:

Llegué sin particular novedad a este pueblo el 7 de marzo, se me asignó a Guadalupe de Ocotán, a donde llegué el 10 del mismo mes, aquí he padecido muchas tristezas y en gran manera se me han aumentado con la muerte de mi señor padre, que falleció el mes de abril,²⁵² figure V. P. como estaré. Ayer llegué a este pueblo con el fin de disipar un poco la suma tristeza de que se haya poseído mi

²⁵¹ Arcediano Felipe Santa Anna P. A., *La misión de los huicholes, apuntes para su historia*, Editorial Sembrado, Imprenta Económica, Tacuba 4, Zacatecas, Zac., 1959, pp. 18-19.

²⁵² El papá del padre Becerra Moreno murió cuando él tenía poco de haber llegado a las misiones de la sierra: “Antonio Becerra en la Cantera. En el año del Sr. de mil ochocientos cincuenta y tres a veintiuno de marzo. Yo el Presb. D. Donaciano Larios, teniente de cura di sepultura eclesiástica en el campo santo con entierro humilde a Antonio Becerra de sesenta años de edad, viudo, murió de hidropesía en la Cantera, se confesó, pagaron a la fábrica veinte reales y un peso por mitad de insignias. En cuya constancia firmé con el Sr. cura. Rafael Larios. Donaciano Larios. PFS, Parroquia de Lagos de Moreno, Jalisco, Libro de defunciones 1852-1853, foja 123v.

corazón con tantas cosas que no refiero a V. P. por..., le escribo pues esta, para que me haga la caridad por amor de Dios, de que se le cante a mi difunto P. una vigilia y misa; se llamaba Antonio, esto pues le suplico mucho.

He sabido que el P. Contreras murió en Nombre de Dios, pero esto no lo sé de cierto, si así fuere suplico a V. P. me lo diga.²⁵³

El P. Comisario se fue para Juanacatic. Yo estoy esperando que se concluya la iglesia de Ocotán para radicarme en mi pueblo a padecer, principalmente por mi soledad, pues los PP. compañeros están todos distantes de mi más de dos días de camino, y en tiempo de aguas es imposible ir con ellos porque los ríos están crecidos, de modo que los tengo muy lejos para reconciliarme. Mi cabeza esta trastornada dispense V. P. lo desordenado de esta; y mande con franqueza a este su inútil y afligido súbdito que desde esta innoble sierra se acuerda de V. P. y B. S. M.²⁵⁴

La construcción de la iglesia de la misión de Guadalupe Ocotán edificada durante la llegada del padre Becerra Moreno entre febrero y mayo, fue al igual que las de San Sebastián, Santa Catarina y San Andrés, edificaciones de adobe forradas de cal y canto, toda o en su frontis, que se debieron al esfuerzo de los misioneros del Colegio de Guadalupe, así lo reseñó en el caso de Guadalupe Ocotán el comisario de las misiones fray Miguel de Jesús María Guzmán a su guardián el padre Palomar a principios de junio de 1853:

²⁵³ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, el padre fray Jesús del Refugio Contreras falleció el 2 de marzo de 1853, p. 261.

²⁵⁴ AHFZ, Gobierno, Serie: Misiones del Nayar, expediente 8, caja 101, 21 de abril de 1853/ 8 de junio de 1853.

Comunico a V.P. que el día del próximo pasado Corpus bendije y dediqué la iglesita de la misión de Ntra. Sra. de Guadalupe de Ocotán, reunidos todos los misioneros para darle la posible solemnidad, estuvo con efecto muy festiva la función. Yo bendije la iglesia pero no pude celebrar la primera misa con que se completa ese acto porque me acontecieron y me dieron ese día muy fuertemente los fríos que ya desde el camino se habían iniciado con sus molestos síntomas; los tuve los ocho días que permanecí en aquella misión, por bondad del señor ya se retiraron. De vuelta a esta misión tuvimos algo de tragedia, de más de 20 varas de altura en una barranca que pasamos a pie se rodó la mula que traía las camas, en otro día se cayó el P. Vázquez del caballo detenido porque se le enredó la cuarta en una rama y el caballo no se detuvo ni tirándole fuerte la rienda, por fortuna no se hizo nada, enseguida nos detuvo gran parte del día un río, hasta que nos resolvimos a pasar dejando la ropa, no pudimos llegar con el día, y en la noche oscurísima a favor de los repetidos relámpagos y alcanzándonos algo del aguacero que siguió. En Ocotán bauticé un indio de más de 20 años perteneciente a esta misión de San Sebastián y que había hecho instancias para que se trajera y hasta ahora se consiguió. [...]

Aumento: se me pasaba decirle que la iglesita aunque de adobe quedó muy conveniente porque tiene las paredes muy gruesas, tiene 26 varas de largo, 8 de ancho y 7 de alto, el arco de la puerta y frente de cantera, el altar lo forman cuatro gradas y sobre la superior está colocada la Sma. Virgen de Guadalupe, una imagen grande de buen pincel que había llevado el P. Muñoz en su tiempo, esta

blanqueada en el interior, y el importe sin contar lo que el P. Muñoz había gastado, y sin el trabajo de los indígenas que todos aún las mujeres y niños cooperaron acarreando agua y los materiales, asciende a cerca de trescientos pesos procedentes del trabajo de las dos misioncitas y de limosnas ofrecidas por distintos bienhechores, y llevada a efecto o hecha en el breve tiempo de tres meses por el cariño y personal asistencia y vigilancia del P. Presidente Vázquez, con gusto confieso tiene todo el mérito de esta obra y yo con haber procurado su construcción y encomendándola a él.²⁵⁵

El padre Guzmán fue parco en no mencionar quien dijo la primera misa en la nueva capilla de la misión de Guadalupe Ocotán y dio todo el mérito de su construcción al padre Vázquez, no mencionó o no quiso mencionar la presencia y actividad del padre Becerra Moreno. Establecido en su nueva misión el padre Becerra Moreno dirigió en agosto de 1853 desde *Guadalupe de Ocotán* sus impresiones y apuros al padre guardián:

Por amor de Dios le suplico me haga la caridad de mandarme con los enviados que van una arroba de cera de a dos en libra, el vino que le quepa a la damajuana que me han de traer, y media arroba de chocolate, y espero que me diga cuanto es de cada cosa para aplicar misas por el Colegio las que V. P. me diga. Cuando me vine pagué únicamente al hermano portero, la hechura de un hábito y dos túnicas; le suplico a V. P. me diga cuanto es de las tres cosas para aplicar las misas que sean o por el Colegio o por la intención del que V. P. dijere. Mucho le suplico me mande la cuenta de todo, porque quiero llevar una cuenta exacta lo más que pueda.

²⁵⁵ *Ibid.*

De una arroba de cera, 24 botellas de vino y media arroba de chocolate que traje cuando me vine, no sé lo que será, ya entiendo que V. P. lo habrá tomado de mis sínodos, como V. P. me dijo, más si no lo ha tomado, ya le digo al que va, que le pregunte a V. P. lo que es para que se le entregue. Le mando a V. P. esa poquita de yesca o para su uso particular, o para la comunidad, V. P. sabrá lo que hace con ella. Y le suplico que me de unos cigarros del Colegio aunque sean dos o tres cajas. No le digo a V. P. nada de mis padecimientos porque sería necesario mucho papel, solo le digo que estoy convaleciente de los fríos, y que he padecido bastante *intus et foris*, por cuya causa no estoy contento, pero Dios me ha de ayudar y la santísima virgen, por cuyo amor únicamente se puede estar aquí. Sabe V. P. que en los más inaccesible de esta sierra, tiene un triste, afligido y convaleciente súbdito a quien mandar con entera franqueza.²⁵⁶

Estando en la misión de San Sebastián a donde debió acudir con frecuencia para recibir los encargos que le enviaba su superior, remitió una carta a su guardián el padre Palomar y en ella le recordó le enviara copia de las licencias para confesar mujeres, asunto que le preocupaba por no contar con los documentos necesarios y al final dio la impresión de no estar muy contento en la sierra, al menos es lo que dejó entrever en su comentario al guardián:

Recibí la muy apreciable de V. P. y con ella la cera, vino, chocolate y cigarros que me mandó, como también la cuenta de las misas que tengo que aplicar por dichos encargos. Solo del hábito y dos túnicas nuevas que traje y me parece dos o tres pares de zapatos, y otros tantos de sandalias, nada

²⁵⁶ *Ibid.*, Fondo: Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección: Gobierno, Serie: Misiones del Nayar, expediente 8, caja 101, 17 de agosto de 1853.

me dice V. P. suplico me diga cuantas misas tengo que aplicar por todo esto para quedar pacífico de esto; como he quedado al aplicar las 82 misas que me dice en su grata. [...] mucho agradezco a V. P. M. R. la parte que toma en mis aficciones; y en medio de ellas una de las cosas que me alienta y consuela, es que estoy aquí por la obediencia, y que cuando esta me llame a mi Colegio, lo pondré en práctica con el mayor júbilo de mi alma, y entre tanto le pido a Dios y a la santísima virgen que me den resignación en tantas cosas que tengo que sufrir para hacer en todo su santísima voluntad, pues así lo quiere Dios, supuesto que lo permite.²⁵⁷

A uno de sus compañeros misioneros el padre fray Guadalupe de Jesús Vázquez que fue uno de los que más permaneció en esas misiones, le envió el padre Becerra Moreno una carta desde Guadalupe Ocotán a principios en diciembre de 1853, por su contenido vemos el diálogo y lo cotidiano de sus tarea en la sierra:

Van los dos borregos que Nemesio me dice son de V. R. hasta hoy por fin pude conseguir mandárselos, Dios quiera que lleguen sin contingencia. Don Trinidad Huizar se que se fue a Tepic tan luego como vino de Guadalajara, cuyo viaje muy violento porque no lo ocuparan los jueces de Huajimique en una multitud de cordadas que allí se han ofrecido en persecución de los bandidos que andan por el río de Álica, aquí no ha venido dicho señor sino dos veces desde que V. R. se fue y muy violento. Ajustándome de cuentas con dicho señor no puedo saber cuánto le salí debiendo del viaje que hizo a traer los platos y tazas y demás encargos que le hicimos V. R. y yo la primera vez, si V. R. se acordare por tener buena

²⁵⁷ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Diego de la Concepción Palomar, expediente 31, caja 115, 27 de octubre de 1853.

memoria de lo que yo le salí debiendo de dicho viaje a este señor le apreciaría me dijera parta arreglar mis cuentas. Esto que le digo antes es todo lo que se dé D. Trinidad.

Saludo mucho al Sanchito y que me dispense que no le escribo en particular porque me están aguardando una multitud de quehaceres. Mucho le felicito su día, y desde aquí me congratulo con V. R. el día 12 del actual día de su santo, día en que mi corazón lo está acompañando en su júbilo; ya que no me es dable hacerlo personalmente. Está mi cabeza en la hora de macho, por eso no le mando un versito más difuso como lo deseo y se lo prometí, reciba ese mal formado que le mando para dicho día en prueba de mi adhesión y cariño y esa bolsita ¿Qué otra cosa ha de dar un pobre encino sino bellotas? [...]

Aumento: todavía no parecen los de las mulas, dígame si será bueno exigir que se las pagasen a los indios que las tienen, o no me enteré en eso por no tener calenturas de cabeza. Dígame también cuanto será bueno darles a las Esparzas por la ropa de iglesia y una docena de ramilletes que me han hecho, ellas no me quieren decir cuánto, sino lo que yo gustare. Quedo entendido de la cochina va a mandarla traer, y daré sus expresiones a D. Apolonio y D. Juan y demás que me dice. Becerra.

Hágame favor de decirle al R. P. Comisario si van o irán los indios de esta misión a Colotlán a feriar sus varas, o yo lo hago aquí. Dispense tanto pedacito.

Una breve misiva enviada el mismo mes de diciembre desde Guadalupe Ocotán la misión en que residía el padre

Becerra Moreno, fue para pedirle a su guardián le enviara dos hábitos de sayalete.²⁵⁸ La etapa misionera del padre Becerra Moreno terminó ese mismo año de 1853, las misiones de la sierra fueron sostenidas por tres lustros más hasta que falleció su último misionero fray Felipe de Jesús Muñoz quien murió en Bolaños en mayo de 1868,²⁵⁹ estando al frente de la misión de Guadalupe Ocotán que él había establecido como reunión de familias en 1848.

Después de la salida del padre Becerra Moreno de las misiones de la sierra de Nayarit estando ya en la misión en el obispado de Monterrey a finales de 1855, que fue el primer año de la segunda misión, en la correspondencia del obispo Vereá con el guardián del Colegio de Guadalupe fray Diego de la Concepción Palomar quedó un breve testimonio de la personalidad del padre Becerra Moreno:

Muy contento, contentísimo quedaré con el P. Becerra que es un edificante religioso sumamente callado, retirado, humilde, observantísimo y de oración.²⁶⁰

Durante las actividades de la citada misión el padre Becerra Moreno hizo una composición a la virgen María que fue del agrado del obispo Vereá quien pensó en imprimirlos a solicitud del cura de Matamoros, Tamaulipas, el padre Manuel Múzquiz González para la devoción de los fieles, así le comento al padre fray Diego de la Concepción Palomar:

²⁵⁸ *Ibid.*, Religiosos, Guardianes/Fr. Diego de la Concepción Palomar, expediente 33, caja 115, 20 de diciembre de 1853.

²⁵⁹ En un pequeño libro de defunciones de la parroquia de Bolaños, Jalisco, quedó asentada el acta de fallecimiento del último misionero del Colegio de Guadalupe en las misiones de la sierra de Nayarit: "En diez y nueve de dicho mes y año [abril de 1868] falleció de hepatitis el R. P. Fr. Felipe de J. Muñoz a los sesenta de edad, está sepultado en la nave de N. P. Jesús debajo de la grada al lado del Evangelio; recibió los auxilios espirituales que fueron posibles a la confirmación de la dicha enfermedad. Fr. Antonio de J. Loera". PFS, Parroquia de Bolaños, Jalisco, Libro de defunciones de 1865-1868, foja 5.

²⁶⁰ AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 10, caja 116, Monterrey, 11 de octubre de 1855.

El P. Becerra ha hecho a la Santísima Virgen unos versitos que me han enseñado, me parecieron buenos por el sentimiento cristiano, aunque no excelentes como poesías, les he mandado quitar algunas palabras como la de “huerita” porque me pareció vulgar y voluptuosa. Cuento a Usted estas cosas porque creo que debo hacerlo, para que sepa Usted todo lo que ocurre por acá, con respecto a los padres, y porque conviene que este Usted al tanto de todo, y para que si lo tiene a bien le de la licencia que hoy o al siguiente correo le pedirá mandándole copia. Este es empeño del buen cura Múzquiz que conoce el buen mozo P. Ramírez.²⁶¹

En la obra del padre fray Ángel de los Dolores Tiscareño sobre el culto a la virgen del Refugio, recogió una información de la época en que el padre Becerra Moreno era un religioso exclaustro, se trató de la construcción de la iglesia de Santa María de Enmedio en el municipio de Encarnación de Díaz, Jalisco:

En el año de 1864, en que algo había calmado la revolución, Feliciano Chávez, uno de los que más sobresalían por su decidido empeño en continuar la obra, hizo donación de un terreno de su propiedad para que se construyese una iglesia en lugar distinto del otro donde quedaban hechos los cimientos, por razón de facilitarse más el acarreo de los materiales de construcción; y así, el día 16 de diciembre de 1865 se trazó la iglesia, bendiciéndose la primera piedra el día 8 de enero de 1866 por el R. P. Fray José María Becerra, religioso exclaustro del Colegio de Guadalupe de Zacatecas.²⁶²

²⁶¹ *Ibid.*, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 13, caja 116, Monterrey, 20 de enero de 1856.

²⁶² Fray Ángel Tiscareño, *Nuestra Señora del Refugio*, p. 162.

Respecto de los últimos años del padre Becerra Moreno que como la mayoría de los exclaustrados residían en variados lugares, el padre Luján hizo en sus apuntes un comentario para el año de 1875 relativo a entierros de religiosos:

De todos los religiosos que murieron en Guadalupe, Zacatecas y cerca de Zacatecas, solo el P. Alatorre y el H. L. Fr. Salvador Ramírez fueron enterrados en el camposanto y los demás en el panteón nuestro mediante 50 pesos que se le daba al gobierno por la licencia. El P. Becerra fue traído desde el Mezquite hacienda que dista 16 leguas, el P. Delgado de Ojocaliente y el P. Munguía y Pérez Felipe de Zacatecas.²⁶³

Con más presión el padre Luján señaló la fecha de fallecimiento del padre Becerra Moreno:

P. P. Fr. José María Becerra el 7 de noviembre de 1878 murió en la hacienda del Mezquite²⁶⁴ y se le trajo a Guadalupe.²⁶⁵

En la *Tabla Necrológica* transcrita por el padre fray Pascual Ruiz se anotó oficialmente el fallecimiento del padre Becerra Moreno: “P. Fr. José María Becerra, 7 de noviembre de 1878”.²⁶⁶

Al padre fray José María de Jesús Becerra Moreno debemos el *Diario* de la *caminata* por el obispado de Monterrey a mediados del siglo XIX, en una misión que les llevó un largo tiempo y en el que pudieron los seis religiosos del grupo formarse una opinión en variados aspectos sobre tres estados del norte oriental de México que integraban en

²⁶³ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 139.

²⁶⁴ La hacienda del Mezquite es ahora la localidad Rafael Yáñez Sosa ubicada al noreste de Fresnillo, Zacatecas, fue en el siglo XIX una de las haciendas propiedad de Francisca de Paula Pérez Gálvez y Obregón.

²⁶⁵ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 141.

²⁶⁶ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 268.

aquella época el obispado de Linares: Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas. El padre Becerra Moreno transitó su vida en el Colegio de Guadalupe desde las misiones de la sierra con indígenas huicholes en especial la misión de Guadalupe Ocotán donde fue su primer misionero nombrado y participó en la etapa de construcción de su iglesia que persiste hasta nuestros días, colaboró en misiones de fieles y como efecto de la exclaustración que experimentó en 1859, peregrinó como la mayoría de los sacerdotes de su Colegio de Guadalupe por varias parroquias y haciendas, finalmente en la del Mezquite al norte de Fresnillo murió en su tarea sacramental trasladándose como antes se dijo sus restos al Colegio.

Fray Antonio de la Luz Esparza Cabrera

Al momento de llevarse a cabo la exclaustración de los religiosos del Colegio de Guadalupe el 1º de agosto de 1859 en la nómina que publicó el padre Tiscareño, se consignó los datos del padre Esparza a su salida obligada:

P. predicador Fr. Antonio de la Luz Esparza tomó el hábito el 13 de febrero de 1837 de edad de 17 años y un mes.²⁶⁷

El padre Esparza hizo su primera profesión de votos el 14 de febrero de 1838 durante la guardianía del padre fray Francisco Frejes.²⁶⁸ Por su parte el presbítero José Francisco Sotomayor en su *Historia del Apostólico Colegio* escribió sobre el padre Esparza al referirse a las misiones de Nayarit:

El año de 1849 fue el M. R. P. Fr. Antonio de la Luz Esparza (íntimo amigo nuestro) a sustituir en dichas misiones al M. R. P. Pacheco, en Santa Catarina, y en el año de 1859 fue nombrado el mismo R. P. Esparza, presidente de aquellas misiones, para sustituir al R. P. Vázquez. [...] El R. P. Esparza permaneció algún tiempo entre los nayaritas y fue

²⁶⁷ Fr. Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo III, p. 516.

²⁶⁸ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 90.

muy amado de ellos pero habiéndose enfermado gravemente tuvo que regresar a su colegio, y fue a sustituirlo el R. P. Aguirre.²⁶⁹

A este respecto en un libro de bautismos de la misión de San Sebastián Teponahuaxtlán citado por el arcediano de la catedral de Zacatecas Felipe Santa Anna, el autor refirió que el padre Esparza era presidente de la misión desde agosto de 1859.²⁷⁰ Este último oficio del padre Esparza fue en momentos en que la comunidad fue exclaustrada y la presencia entre los huicholes como antes se ha referido, apenas se pudo mantener por algunos años más.

Durante la ocupación de las fuerzas francesas de la ciudad de Zacatecas a inicios de 1864 volvió a reunirse temporalmente parte de la comunidad del Colegio de Guadalupe, ello a instancias del padre fray Diego de la Concepción Palomar por ese entonces comisario general, el padre Esparza vivió en la villa de Guadalupe en una casa de su propiedad.²⁷¹ En un informe rendido por el padre fray Jesús del Refugio Sánchez en 1890 sobre el personal existente perteneciente al Colegio de Guadalupe escribió:

Fr. Antonio de la Luz Esparza (Juan Antonio) nació en Pánuco, Zac. el año de 1820. Tomó el hábito el 13 de febrero de 1837. Sacerdote muy enfermo, versado en la lengua latina, desempeñaba en los capítulos el honroso cargo de secretario de visita. Misionero infatigable, consumió la flor de sus años entre infieles. Reside retirado en Guadalupe.²⁷²

Al haberse nombrado comisario general en enero de 1893 al padre fray José Guadalupe Alva y Franco quien era

²⁶⁹ José Francisco Sotomayor, *Historia del Apostólico Colegio*, Tomo II, pp. 218-219.

²⁷⁰ Arcediano Felipe Santa Anna P. A., *La misión de los huicholes, apuntes para su historia*, p. 24.

²⁷¹ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo IV, p. 295.

²⁷² Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 257.

guardián del Colegio lo sustituyó el padre Esparza en 28 de abril.²⁷³ El padre fray Antonio de la Luz Esparza falleció el 28 de febrero de 1894.²⁷⁴ El lugar de su deceso fue la villa de Guadalupe, Zacatecas, según se asentó en el acta de defunción:

...que ayer a las cuatro y media de la tarde falleció en este lugar de afección del corazón fray Antonio de la Luz Esparza de 74 setenta y cuatro años de edad, soltero, católico, originario de Pánuco hijo legítimo de Juan Antonio Esparza y de Josefa Cabrera.²⁷⁵

El padre Esparza fue testigo del cambio de régimen en su Colegio de Guadalupe que con la exclaustración quedó suprimido y fu el uno de los que trataron al vivir en la villa de Guadalupe de conservar en el marco de las leyes vigentes de la época el espíritu religioso devocional que caracterizó a los guadalupanos, lejos quedó entonces el tiempo en que seguro por su facilidad para escribir y redactar *desempeñaba en los capítulos el honroso cargo de secretario de visita*.

Fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre

La vida religiosa del padre Aguirre, apellido materno que usó siempre y por el que fue conocido, desde sus primeros años de formación y su azarosa vida ministerial, estuvo siempre cerca del después obispo fray Francisco de la Concepción Ramírez su condiscípulo, al respecto el padre Ruiz que integró en su obra una síntesis que hizo el padre Tiscareño de la relación que durante años llevaron Aguirre y Ramírez, al dar forma a la semblanza del obispo escribió:

El día 28 de septiembre de 1844, en compañía de otros cuatro jóvenes postulantes, entre los cuales

²⁷³ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo IV, pp. 376-381.

²⁷⁴ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 268.

²⁷⁵ PFS, Registro civil de Guadalupe, Zacatecas, Libro de defunciones de 1894, acta 208, foja 44.

se encontraba D. Abundio Aguirre, que más tarde fue compañero inseparable de nuestro biografiado. La ceremonia se verificó a las diez de la mañana, presidiéndola el R. P. Guardián Fr. Bernardino de Jesús Pérez. Este mismo prelado al año siguiente, 1845 y el día 8 de octubre dio a los expresados jóvenes después de haber pasado victoriosamente por todas las pruebas y asperezas de un austero noviciado, la profesión solemne, tomando los nombres, el primero de Fr. Francisco de la Concepción y el segundo de Fr. Pascual. Los nuevos coristas pasaron enseguida a estudiar, durante seis años, los cursos de filosofía, teología y sagrada escritura, distinguiéndose nuestro Ramírez por su aplicación y talento, a términos que, dejando atrás a sus compañeros de estudios, empleo tan solo la mitad del tiempo asignado, obteniendo del venerable disretorio que con fecha 7 de octubre de 1848 se le expidiese título de predicador, y el día 21 del mismo mes fuera presentado a órdenes.²⁷⁶

En relación a la recepción de órdenes sagradas tanto del padre Aguirre como del obispo Ramírez el padre Luján que aunque un poco mayor que ellos fue su contemporáneo en estudios en su autobiografía escribió:

Me ordenó subdiácono y diácono el mismo Sr. Aranda en el santuario de María Santísima de San Juan de los Lagos los domingos 18 y 25 de octubre de 1846 en compañía de los hermanos Velasco, Pedroza, Felipe Martínez, Macías, Antonio Romo, Calvillo, Aguirre Pascual, Flores, Luna y Becerra, por todos once. Después de haber sufrido en el Colegio el examen para sacerdote me mandaron a Guadalajara mis superiores a fines de enero de 1849. El sábado

²⁷⁶ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 166.

3 de febrero me examinaron los señores doctores Francisco y Casiano Espinoza con el padre Ojeda guardián de San Francisco para presbítero y confesor y me ordenó el Sr. Obispo Dr. Dn. Diego Aranda en catedral el domingo de sexagésima en compañía de los hermanos Pedroza, los dos Romos, Fr. Higinio y Fr. Antonio, Fr. Pascual Aguirre, Bañuelos, Ramírez que después fue obispo y limosnero mayor del emperador Maximiliano, Fr. José Ma. Becerra y Sánchez grande llamado José María.²⁷⁷

En sus primeros años de ministerio sacerdotal el padre Aguirre fue enviado a las misiones entre indígenas huicholes que habían sido encomendadas por el obispo de Guadalajara a al Colegio de Guadalupe apenas unos años antes, así lo integró en su detallado informe el padre fray Miguel de Jesús María Guzmán a la Santa Sede en 1852:

Aunque algunas veces han estado en esta misión tres y aun cuatro misioneros, hoy hay solo dos: uno el padre Fr. José María Guadalupe Vázquez, que debe tener 42 años de edad: es originario de Salinas, curato de Guadalajara y es presidente de la misión. El compañero es el padre Fr. Pascual Aguirre: es de Guanajuato en la diócesis de Michoacán y tendrá 28 años.²⁷⁸

Dedicado a misiones y cátedra al momento de la exclaustación el 1º de agosto de 1859, en la nómina publicada por el padre Tiscareño se asentó así los datos y oficio del padre Aguirre:

P. Predicador y lector de filosofía Fr. Pascual de la Concepción Aguirre. Tomó el hábito en 28 de

²⁷⁷ *Ibid.*, p. 177.

²⁷⁸ AHFZ, Fondo Colegio de Guadalupe, Informe de las misiones del Colegio de Guadalupe en Nayarit y Baja California por fray Miguel de Jesús María Guzmán, 13 fojas.

septiembre de 1844 de edad de 20 años 3 meses
7 días.²⁷⁹

Semanas después de que fue exclaustrada la comunidad del Colegio de Guadalupe el 1 de agosto de 1859, estando una parte de ellos en el Colegio de San Fernando de la Ciudad de México, la alarma por una nueva expulsión que tuvo efecto el 24 de diciembre, obligó al nuevo guardián el padre fray Bernardino de Jesús Pérez²⁸⁰ a solicitarle el padre Aguirre su secretario “para que mediante las buenas relaciones que tenía consiguiera ropa secular para toda nuestra comunidad, principalmente para la juventud del noviciado”.²⁸¹

Por un tiempo el padre fray Bernardino de Jesús Pérez y el padre Aguirre acompañados del hermano laico fray Salvador Carrillo permanecieron cerca del convento jesuita de Tepotzotlán de donde salieron en la pascua de 1860 para realizar una misión en el pueblo de Zumpango de la Laguna; refirió el padre Tiscareño de una información recibida:

Á la venida del Ilmo. Sr. Ramírez se separó de este pueblo partiendo para la capital el expresado padre Aguirre para servir en calidad de secretario á aquel Ilmo. prelado, permaneciendo el P. Peritos y el hermano Carrillo en la casa de la familia Pérez Tejada por todo el tiempo que duró el imperio del desgraciado príncipe Maximiliano.²⁸²

Al tomar el gobierno y la ciudad de México los liberales en enero de 1861 y expulsar al nuncio apostólico en el país, el obispo Vereá que si bien no fue desterrado, salió con el nuncio y varios obispos rumbo a Roma llevando en su compañía a fray Francisco de la Concepción Ramírez y al padre

²⁷⁹ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo III, p. 515.

²⁸⁰ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 130.

²⁸¹ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 195.

²⁸² Fray Ángel Tiscareño, *Nuestra Señora del Refugio*, p. 242.

Aguirre.²⁸³ En Roma por recomendación del obispo Vereá recibió la consagración episcopal con el título de obispo *in partibus* de Caradro y vicario apostólico de Tamaulipas por la Bula *AD FUTURAM REI MEMORIAM* de 13 de agosto de 1861.²⁸⁴ En 1863 durante la intervención francesa con los movimientos de las tropas intervencionistas a las poblaciones que ocupaban permitieron a los religiosos vivir con algún sosiego, a su vuelta a México fray Francisco de la Concepción Ramírez²⁸⁵ acompañado por el padre Aguirre pudo

²⁸³ El padre Agustín Rivera y Sanromán dejó en su obra una relación de la salida de los eclesiásticos de México rumbo a Veracruz: “El Sr. Vereá no fue desterrado, por las agencias de algunos prohombres del partido liberal; pero quiso ir con sus hermanos a Roma, a pedir al Santo Padre un obispo auxiliar, porque no podía administrar bien su diócesis en razón de ser muy vasta, y arreglar personalmente muchos negocios eclesiásticos, que se habían hecho muy difíciles con motivo de las leyes de reforma. Iban en cuatro diligencias. En una iban los SS. Clementi, su auditor Mons. Ernesto Colognesi, Garza, Munguía, Pacheco Barrio y José María Covarrubias, canónigo de la metropolitana, secretario del Sr. Garza. En otra iban los SS. Obispos Espinoza, Barajas, Vereá y Madrid, el Dr. Ignacio García, Deán de la catedral de Guadalajara, primo del Sr. Espinoza y tío abuelo del Ministro Isidro Díaz, fray Francisco de la Concepción Ramírez, indio nativo de León de los Aldama, monje del ex convento de Guadalupe de Zacatecas y familiar del Sr. Vereá y el abogado Ignacio Barajas, sobrino carnal del Sr. obispo (vive en San Luis Potosí). en las otras diligencias iban otros familiares de los 9 dignatarios, entre ellos un andaluz llamado Manuel Esquino, que estuvo en muchas ciudades de la república y fue muy conocido en ella. Después de haber salido de Córdoba y haber caminado algunas leguas, se volcó la segunda diligencia y no hubo novedad; a poco rato se volvió a volcar y se lastimó una costilla el Sr. Barajas, por ser endeble y haber caído sobre él el Sr. Vereá, que era corpulento. Entonces convinieron los SS. Obispos que iban en dicha diligencia en volverse a Córdoba y detenerse ahí algún tiempo para la curación del Sr. Barajas. El Sr. Espinoza ya no quiso montar en la diligencia y anduvo bastante a pie, acompañado por su secretario [Francisco] Arias y Cárdenas y su familiar Parra (después monseñor), hasta que lo encontró un rico conoció que era obispo, metió a los tres en su coche y los condujo a Córdoba”. Agustín Rivera, *Anales, la Reforma y el Segundo Imperio*, Tercera edición, Escuela de Artes y Oficios, Taller de Tipografía dirigido por José Gómez Ugarte, Guadalajara, 1897, p. 80.

²⁸⁴ Carlos González Salas, *Los obispos de Tamaulipas*, Cuadernos históricos de la Diócesis de Tampico, Tampico, Tamps., 1982, p. 3.

²⁸⁵ Una curiosa nota sobre la familia del obispo Ramírez la consignó el padre Agustín Rivera y Sanromán testigo de muchas de las cosas de esa época: “El Sr. obispo Ramírez era nativo de León de los Aldamas y sus padres eran reboceros. Cuando en 1863 llegó a la ciudad de México consagrado obispo y su señora madre se disponía a ir a verlo, el padre Arriaga, felipense de León, le decía: “Señora, ¿Cómo va U. a ver a su hijo obispo con esas enaguas y ese rebazo y esas manos prietas? Póngase túnico y tápalo;” y yo le decía al padre Arriaga: “No, no, déjala U. que vaya con su vestido acos-

realizar algunas misiones quedando invitaciones sin cubrir por que no pudo reunir el personal necesario:

El 3 de abril de 1864 salió a misionar el Ilmo. Sr. obispo Fr. Francisco Ramírez a un pueblo distante 8 leguas de México al poniente llamado San Pedro Atzcapotzalongo, llevó consigo al P. Fr. Pascual Aguirre y fray Francisco Luján del mismo Colegio.²⁸⁶

Instalado el emperador Maximiliano y alejado de la imperante realidad que lo rodeaba, ideó o le sugirieron establecer una comunidad religiosa en uno de los santos lugares de Jerusalén y un consulado mexicano, para lo cual envió a Constantinopla al general conservador Leonardo Márquez²⁸⁷ y se integró con él una comitiva formada por religiosos del Colegio de Guadalupe, estos iniciaron su viaje embarcándose el 20 de febrero de 1865²⁸⁸ y ya en Roma tumbado y con la manos teñidas de añil, es muy justo y muy hermoso que los obispos salgan también de la raza india y de la clase de artesanos”. Agustín Rivera, *Anales, la Reforma y el Segundo Imperio*, p. 230.

²⁸⁶ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 126.

²⁸⁷ El padre Agustín Rivera y Sanromán reseñó así la empresa imperial a Oriente de un convento y consulado: “Con ese objeto se fueron con Márquez cuatro monjes del convento de Zacatecas, de los que el presidente era fray José Ma. Romo de Jesús, nativo de Lagos y amigo mío.” Señaló el autor que el emperador Maximiliano no dio el dinero necesario para los establecimientos en Tierra Santa y abundó en los pasos del padre Romo a partir de aquella empresa fallida: “Así consignó la historia y así me lo dijo fray José María Romo, en Roma. Los monjes guadalupanos después de haber estado algunos meses en Jerusalén en el convento de franciscanos españoles, hostilizados como los demás monjes católicos por los turcos y más todavía por los sacerdotes griegos cismáticos que según me decía fray José María, tiene unos incensarios del tamaño de un *teponahuaztli*, emigraron por diversas partes. Fray José María vivió una temporada en Roma, después otra vez en Jerusalén, después en Port-Said sobre el canal de Suez, después en Santa Bárbara (Estados Unidos), después en Guadalajara, Lagos, Zacatecas y México, después otra vez en Santa Bárbara, después en Roma, luego en Jerusalén, luego en Port-Said y últimamente en Alejandría (Egipto) en cuyo convento de franciscanos de Santa Catarina ha muerto el 22 de diciembre próximo pasado. Sabía muy bien el castellano, el latín, el francés, el italiano y el inglés y bastante del árabe y sus talentos, bellos sentimientos y fino trato lo hacían digno de mejor suerte”. Agustín Rivera, *Anales, la Reforma y el Segundo Imperio*, pp. 219-220.

²⁸⁸ El grupo de religiosos del Colegio de Guadalupe que fueron a Roma y Jerusalén eran: fray José María Romo, fray José de Jesús Munguía, fray Jesús Martínez, fray Fe-

se reunieron con el obispo Ramírez que había viajado a Europa como parte de otra comisión del emperador para formar un concordato con el Vaticano, ambas fueron un rotundo fracaso. Para esa época el obispo franciscano era limosnero mayor del emperador y no tenemos noticia si el padre Aguirre acompañó al obispo en su segundo viaje lo que es probable.

Al regresar de Europa el obispo Ramírez en febrero de 1867 la víspera de la caída del imperio de Maximiliano, se dirigió a la Habana y después a Brownsville para estar cerca de Matamoros, su estancia en Tamaulipas fue menos que compleja, hizo lo que pudo y a su muerte en territorio norteamericano quedó de su labor una apenas intermitente presencia en ocho años de su nombramiento y que antes de su muerte había designado al padre Aguirre como su vicario general establecido en San Fernando de Presas desde junio de 1867.²⁸⁹ El investigador Carlos González Salas recogió un testimonio de San Fernando relacionado con el padre Aguirre, si bien el investigador lo consideró el sucesor del obispo Ramírez, no cabe duda que sus funciones entre finales de 1869 y 1870 fueron de vicario general:

Según la tradición relatada por el maestro don Artemio Villafaña y el padre Abraham Alegría, oriundo el primero de San Fernando, Tamps., y el segundo un tiempo cura párroco, llegó en una carreta de rastrojo al pueblo preguntando por la familia Cárdenas que era una familia no opulenta pero de regular condición. Les pidió hospedaje y se lo concedieron. Días más tarde pareciéndoles persona educada y de finos modales, lo sentaron a la mesa. Habiéndoles confesado que era sacerdote lo llevaron al curato para que tomara posesión de la parroquia. Hasta el momento ignoramos la

derico Sholtz, fray Ambrosio Malabear y el hermano laico fray Pascual Obregón, *Ibid.*, p. 127.

²⁸⁹ PFS, Parroquia de San Fernando, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1867, foja 28.

fecha de estos acontecimientos y si venía o no con el nombramiento de vicario apostólico. Lo cierto es que fray Pascual empezó a ejercer el ministerio y a enseñar latines a una inquieta parvada de muchachos entre los que se encontraban Ambrosio Villafaña y José de Jesús Peña que más tarde estudió leyes y se recibió de abogado llegando a ser secretario de gobierno durante la gubernatura del Gral. Rómulo Cuellar (1884-1888).²⁹⁰

Habiendo fallecido el obispo Ramírez en Brazos de Santiago, Texas, el 18 de julio de 1869, momento en que el padre Tiscareño ubicó a su lado al padre Aguirre con cierta probabilidad, pues en el libro de bautismos de San Fernando de Presas hay un espacio entre un bautismo el 12 de julio y vuelve a realizar otro hasta el día 21. No quedó entonces en Tamaulipas otra autoridad eclesiástica que el padre Aguirre que había sido nombrado vicario general antes de la muerte del obispo Ramírez y quien jugó un papel importante para los últimos años del vicariato apostólico, así apenas unos días después de la muerte del obispo con fecha 21 de julio de 1869, se dirigió el padre Aguirre al obispo Vereza, quien si había podido regresar en mejores circunstancias a la diócesis de Linares y por esos días hacia visita pastoral a la ciudad de Saltillo, le pidió su intervención como diocesano más inmediato a fin que definiera la situación en que quedaba el vicariato toda vez que la creación del mismo no estaba sujeta a ningún metropolitano, asunto que se resolvió mientras la Santa Sede nombraba nuevo obispo, recomendando que el padre Aguirre continuara con las únicas facultades de vicario general, veamos entonces la primer respuesta del obispo de Linares el 3 de agosto desde Saltillo hasta San Fernando de Presas donde residía el padre Aguirre:

Entretanto yo por mi parte delego a Ud. cuantas facultades pueda haber y me competan en el

²⁹⁰ Carlos González Salas, *Los obispos de Tamaulipas*, pp. 10-11.

presente caso para que no falte el régimen y administración en esa pobre diócesis.²⁹¹

Días después el 14 de agosto el obispo Vereá comunicó al padre Aguirre vicario general de Tamaulipas, que había puesto el asunto en manos de dos canonistas quienes dieron su parecer en largo razonamiento e invocando una bula papal sobre vicarios apostólicos en las indias orientales, determinaba que en caso de vacante los vicarios generales desempeñarían una especie de delegados de la santa sede en tanto se nombraba nuevo obispo, por lo cual manifestaron:

Aplicando esta decisión al acontecimiento que ha tenido lugar en Tamaulipas, hayamos de positivo que su vicario apostólico el Ilmo. Sr. Ramírez mucho antes de morir tenía nombrado por su vicario general la presbítero D. Pascual Aguirre ejerciendo la jurisdicción y gobernando en su nombre el vicariato.²⁹²

Igualmente sugirieron que como no había un cabildo catedralicio en el vicariato no tenía el padre Aguirre la calidad de vicario capitular, por tanto dedujeron los canonistas que eran pura y simplemente las funciones de vicario general, determinando que:

En vista pues de los fundamentos expuestos y principalmente de la 1ª Bula citada, somos de parecer que supuesto el fallecimiento del Ilmo. Sr. Ramírez primer vicario apostólico de la iglesia de Tamaulipas, puede y debe continuar gobernando el vicariato su vicario general el Sr. presbítero Dn. Pascual Aguirre *Ad beneplacitum Sancta Sedis* a quien oportunamente avisara de la vacante, para que se provea lo conveniente por quien canónicamente

²⁹¹ APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 114, folder 9, expediente 3, 9 fojas.

²⁹² *Ibid.*

puede hacerse, en beneficio espiritual de aquellos fieles que han quedado en la orfandad.²⁹³

Así concluyeron los canonistas consultados por el obispo Vereá que lo fueron los canónigos José Ángel Benavides y Alejandro González Garza desde Monterrey el 10 de agosto. Para fines de ese mes el 26 el padre Aguirre había recibido los documentos certificados de su consulta al obispo Vereá y se dispuso a enviarlos a la Santa Sede por dos vías, el Arzobispado de México y por los Estados Unidos de América a fin de asegurar que llegaran a su destino.²⁹⁴ Creada la diócesis de Tamaulipas en 1871, el investigador González Salas refirió la participación del padre Aguirre al llegar el nuevo obispo de Tamaulipas Ignacio Montes de Oca y Obregón:

El señor Montes de Oca convidó a fray Pascual Aguirre para que desempeñara el cargo de vicario general y en calidad de tal nos lo encontramos el 8 de julio de 1871 en Matamoros dando a conocer al pueblo, en la iglesia de Ntra. Señora del Refugio, la parroquia, de viva voz, la ejecución del decreto de erección del nuevo obispo fechado en Roma el 22 de marzo de ese año y firmado por el arzobispo de México Pelagio Antonio de Labastida, como también las letras apostólicas en dicho decreto contenidas relativas a la supresión del vicariato apostólico, expedida en Roma el 12 de marzo de 1869.²⁹⁵

Es importante la referencia que hizo el investigador González Salas pues nos permitió conocer que el vicariato antes de la muerte del obispo Ramírez había sido suprimido, además de ubicar en un primer momento de la nueva diócesis de Tamaulipas al padre Aguirre como

²⁹³ *Ibid.*

²⁹⁴ *Ibid.*

²⁹⁵ Carlos González Salas, *Los obispos de Tamaulipas*, pp. 11-12.

vicario general ratificado por Montes de Oca y Obregón. Al arribo del primer obispo de Tamaulipas este dirigió el 20 de junio de 1871 en Matamoros una carta pastoral a “Nuestro Vicario General y Vicarios Foráneos” y en su texto mencionó refiriéndose a las decisiones del Papa sobre la creación del vicariato:

...enviando sucesivamente dos personajes que hicieron sus veces en nuestro régimen inmediato, y llamados por eso *Vicarios Apostólicos*. El primero estaba adornado con la dignidad episcopal, y hace dos años que lamentáis su temprana muerte. En el segundo resplandece con todo su brillo el glorioso carácter sacerdotal.²⁹⁶

Al asunto de la condición que guardó el padre Aguirre a la muerte del obispo Ramírez, una nota del propio Obispo Montes de Oca y Obregón añadida al final de la crónica periodística sobre la muerte del primer vicario apostólico asentó:

Sabida en Roma la muerte del Ilmo. Sr. Ramírez, la Santa Sede nombró Vicario Apostólico al Presbítero Don Pascual Balcárcel Aguirre, antiguo compañero y secretario del primero, sin conferirle la dignidad episcopal. El señor Aguirre gobernó el Vicariato hasta su extinción.²⁹⁷

No tenemos hasta ahora noticia del nombramiento al padre Aguirre, es probable que el obispo Montes de Oca y Obregón al afirmarlo estuviera informado al respecto, puesto que a la fecha de la supresión del vicariato enseguida debió llegar la noticia de la muerte del obispo Ramírez, con lo que como vicario general quedó al frente

²⁹⁶ Ignacio Montes de Oca y Obregón, Obispo de Linares, *Obras pastorales y oratorias*, Imprenta de Ignacio Escalante, Bajos de San Agustín No. 1, México, 1883, Tomo I, p. 7.

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 286.

del vicariato. Al final de este texto integramos tres cartas entre el padre Aguirre y el obispo Vereá que sin duda son un material de primera mano para la historia eclesiástica de Tamaulipas.

No conocemos si el padre Aguirre permaneció en labores de la curia en ciudad en Victoria los primeros meses del obispado de Montes de Oca y Obregón, pero sí que continuó al frente de la parroquia de San Fernando de Presas hasta octubre de 1872 en que lo vemos actuando en asuntos de gobierno eclesiástico:

Octubre 3 de 1872

En esta fecha por mandato expreso del Sr. Presb. Fr. Pascual B. Aguirre gobernador y vicario general de esta sagrada mitra de Tamaulipas y cura de esta villa comencé a administrar esta parroquia como cura provisionalmente encargado de ella y para constancia lo firmo.

Sebastián de A. Sedillo.²⁹⁸

Semanas después el padre Aguirre retornó a su parroquia de San Fernando de Presas como dejó constancia otra nota del libro de bautismos:

Diciembre veinte de mil ochocientos setenta y dos. En esta fecha me recibí de esta parroquia que provisionalmente estaba encargada al Sr. cura de Reynosa D. Sebastián Sedillo y para constancia lo firmo.

Pascual B. Aguirre.²⁹⁹

²⁹⁸ PFS, Parroquia de San Fernando, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1872, foja3.

²⁹⁹ *Ibid.*, Parroquia de San Fernando, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1872, foja 17.

En abril de 1874 se notó su ausencia de los libros sacramentales de San Fernando de Presas,³⁰⁰ no conocemos hasta ahora dónde pasó los siguientes años, pero durante el gobierno episcopal de Eduardo Sánchez Camacho quien tomó posesión de la diócesis de Tamaulipas en diciembre de 1881, trabajo activamente participando en los tres sínodos a que convocó el obispo.³⁰¹ En 1882 recibió la encomienda de la parroquia de Matamoros, Tamaulipas:

Curato de H. Matamoros, abril 4 de 1882

En esta fecha por disposición superior hago formal entrega de este libro en que actualmente se asientan las partidas de bautismo al R. P. Fr. Pascual B. Aguirre.

Entregué

Filemón Maldonado

Recibí

Pascual B. Aguirre.³⁰²

En la parroquia de Matamoros lo ubicamos hasta mayo de 1889 cuando hizo formal entrega de la parroquia:

H. Matamoros, mayo 1º de 1889.

Con esta fecha por superior disposición hago formal entrega del presente libro de bautismos con No. 23, al nuevo cura nombrado, presbítero Dn. Francisco Martínez, y para constancia lo firmamos.

³⁰⁰ *Ibid.*, Parroquia de San Fernando, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1874, foja 101.

³⁰¹ Carlos González Salas, *Los obispos de Tamaulipas*, p. 15.

³⁰² PFS, Parroquia de Matamoros, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1882, foja 73.

Entregué

Pascual B. Aguirre

Recibí

Pbro. Francisco Martínez.³⁰³

Según el informe del padre fray Jesús del Refugio Sánchez de 1890 sobre el personal del Colegio de Guadalupe ubicó al padre Aguirre en la ciudad de Saltillo, Coahuila:

Fr. Pascual de la Concepción B. Aguirre (Abundio), nació en Guanajuato el año de 1824. Tomo el hábito el 28 de septiembre de 1844. Sacerdote de buena salud, ha ejercido su ministerio apostólico en el obispado de Tamaulipas, donde ha sido condecorado con los títulos muy honrosos de canónigo honorario, vicario general, provisor y gobernador de la sagrada mitra, rector del seminario, catedrático de teología dogmática y de sagrada escritura, promotor, sinodal y orador latino en el sínodo diocesano, vicario episcopal de la frontera y magistral de la iglesia catedral, todo esto por indulto apostólico. Actualmente reside en el Saltillo.³⁰⁴

Para finales de 1893 el padre Aguirre se desempeñaba como vicario general en la nueva diócesis de Saltillo creada en 1891, al frente de la cual estaba el obispo Santiago de la Garza Zambrano quien estuvo como administrador apostólico hasta que fue consagrado en Monterrey el 19 de enero de 1893,³⁰⁵ cabe la probabilidad de que el padre

³⁰³ *Ibid.*, Parroquia de Matamoros, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1889, foja 19.

³⁰⁴ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 258.

³⁰⁵ Rodolfo Escobedo Díaz de León, *Seminario Conciliar de Saltillo, entorno social, político y religioso*, Monterrey, 2002, p. 30.

Aguirre acompañó al nuevo obispo desde su instalación en la capital de Coahuila. En su nueva residencia el padre Aguirre no estuvo exento de contratiempos, estando al frente de la parroquia de San Esteban por ausencia de su párroco titular el presbítero Camilo Figueroa, un grupo de fieles elevó una queja ante el obispo a fin de que lo removiera y trajera de nuevo al padre Figueroa, el motivo según expusieron y fueron pronto atendidos por el obispo, fue “el genio extraño del Sr. Aguirre”,³⁰⁶ De ahí paso a ocuparse la iglesia de San Francisco que dependía de la catedral de Santiago.

Larga había sido la relación del padre Aguirre con la frontera del norte, por la permanente compañía del obispo Ramírez y luego porque decidió permanecer primero en Tamaulipas y luego en la ciudad de Saltillo hasta su muerte, como efectos de tal prolongada estancia nortena, en mayo de 1894 la religiosa Sor María Benedicta del monasterio del Verbo Encarnado en Brownsville, Texas, se dirigió al obispo de Saltillo a efecto de que pidiera al padre Aguirre abonara a una deuda de 573.68 que tenía con las citadas religiosas, el concepto colegiaturas y otras cuestiones relacionadas con su sobrina Mónica Aguirre, a quien por la carta se infiere que desde su natal Guanajuato su tío le proporcionó educación en Estados Unidos, al final la religiosa le sugirió al obispo Garza Zambrano que aceptarían los abonos a la deuda como los prometió y no envió el deudor, salvo en el caso de que este se encontrara totalmente insolvente.³⁰⁷

Para 1895 y como expresión de la tarea de organización que el obispo Garza Zambrano había realizado al frente de 24 parroquias y 32 sacerdotes, el padre Aguirre se desempeñó como rector del seminario de la diócesis.³⁰⁸

Durante el gobierno eclesiástico en la diócesis de Saltillo del obispo Garza Zambrano y en las ausencias de este, el padre Aguirre atendió lo relacionado a los asuntos de la administración diocesana como mostró un ex-

³⁰⁶ APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 134, folder 12, expediente 16, 2 fojas.

³⁰⁷ *Ibid.*, Fondo Siglo XIX, caja 185, folder 9, expediente 2, 2 fojas.

³⁰⁸ Rodolfo Escobedo Díaz de León, *Seminario Conciliar de Saltillo*, p. 34.

pediente de 1896,³⁰⁹ y con el título de canónigo examinó en materias eclesiásticas a mediados de ese año al presbítero Basilio Figueroa³¹⁰ y a inicios de 1897 al presbítero Jesús Fernández Fierro.³¹¹ Por esas mismas fechas el presbítero Marcelino T. Guzmán se dirigió desde la villa de General Cepeda al padre Aguirre dándole tratamiento de canónigo y solicitándole le extendiera a más días un permiso que tenía para atender a su madre enferma en esa población.³¹²

El padre Aguirre estuvo a cargo de la diócesis a la salida del obispo De la Garza Zambrano y trabajó al lado del segundo obispo fray José María de Jesús Portugal y Serratos hijo del Colegio de Zapopan, quien tomó posesión de la diócesis el 4 de abril de 1898 y fue su vicario general. Finalmente fue testigo en sus últimos meses de vida de la llegada del tercer obispo de Saltillo el sinaloense Jesús María Echavarría y Aguirre quien tomó posesión de la diócesis el 27 de febrero de 1905.³¹³ Falleció el padre Aguirre en la ciudad de Saltillo el 17 de mayo de 1905 según se consignó en el acta de defunción por información que dio el presbítero José E. Figueroa:

...que hoy a las 4 ½ de la mañana falleció de congestión pulmonar, en la 4ª de Juárez, casa sin número, el presbítero Pascual B. Aguirre de 80 años 10 meses de edad, originario de Guanajuato, hijo legítimo de Valentín Aguirre [Balcárcel] y Macaria Aguirre, finados. Fueron testigos de este acto Francisco Campos y Jesús Aguirre. El cadáver se mandó inhumar en el panteón de San Esteban, en sepulcro propiedad de Manuel Cazares.³¹⁴

³⁰⁹ APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 137, fólder 5, expediente 9, 2 fojas.

³¹⁰ *Ibid.*, Fondo Siglo XIX, caja 138, folder 20, expediente 13, 1 foja.

³¹¹ *Ibid.*, Fondo Siglo XIX, caja 139, folder 5, expediente 1, 2 fojas.

³¹² *Ibid.*, Fondo Siglo XIX, caja 139, folder 2, expediente 6, 1 foja.

³¹³ Rodolfo Escobedo Díaz de León, *Seminario Conciliar de Saltillo*, pp. 46 y 52.

³¹⁴ PFS, Registro civil de Saltillo, Coahuila, Libro de defunciones de 1905, acta 187, foja49v.

De los misioneros del Colegio de Guadalupe que estuvieron primero en 1854 y luego en la *caminata* de 1855 a 1857 por el obispado de Monterrey, el padre Aguirre fue uno de los que desarrolló una actividad que lo llevó desde las misiones entre indígenas huicholes, la cátedra y misiones entre fieles antes de agosto de 1859 y después en diversas tareas fuera del ámbito del Colegio, inclusive fuera de Zacatecas espacio dónde la mayoría se asentó después de la exclaustación, la cercanía con el obispo Francisco de Paula Vereá en tiempos convulsos marcó de alguna forma el resto de la actividad eclesiástica del padre Aguirre y no menos que la del obispo Ramírez su condiscípulo y hermano de hábito.

Fray Antonio de Jesús Romo Romo

Según la reseña que de su vida hizo el padre fray Francisco Luján el padre Romo se ordenó sacerdote junto con él y un grupo de religiosos del Colegio de Guadalupe entre los que estuvieron fray Pascual Balcárcel Aguirre y fray Francisco de la Concepción Ramírez, fue en febrero de 1849 en la catedral de Guadalajara por su obispo Diego Aranda y Carpinteiro.³¹⁵ Al momento de la exclaustación de la comunidad del Colegio de Guadalupe el 1º de agosto de 1859 el padre Romo apareció así en la lista de los exclaustrados:

P. predicador Fr. Antonio de Jesús Romo tomó el hábito el 30 de noviembre de 1844 de edad de 23 años, 5 meses y 17 días.³¹⁶

Al volver parte de la comunidad del Colegio de Guadalupe por poco tiempo a reunirse por la ocupación de las fuerzas francesas en la ciudad de Zacatecas en 1864, bajo la guardianía del padre fray José María Romo, el padre Romo vivió en la villa de Guadalupe en una casa de su propiedad.³¹⁷ El padre Luján describiendo los recuerdos con sus acostumbrados detalles situó al padre Romo al frente del Colegio de Guadalupe en 1882:

³¹⁵ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 177.

³¹⁶ Fr. Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo III, p. 517.

³¹⁷ *Ibid.*, Tomo IV, p. 295.

El lunes 26 de junio de 1882 a las siete de la noche nos reunimos en la sacristía los pocos padres que habíamos y el P. Martínez, Mariano, leyó la patente del P. Comisario General Sancho en donde declaraba y confirmaba en guardián al P. vicario y presidente *in cápite* Fr. Antonio Romo, atendiendo a que después de pedirnos nuestro terno por escrito, había resultado con catorce votos y los demás con tres o cuatro.³¹⁸

Por su parte el padre Tiscareño lacónico sintetizó que a la muerte del padre guardián fray Juan Crisóstomo Gómez en 1882, el padre Romo quedó en su lugar en calidad de vicario hasta el 11 de agosto de 1885 cuando falleció.³¹⁹ De la muerte del padre Romo dejó constancia el padre Luján:

P. Gn. Fr. Antonio Romo murió el martes 11 de agosto de 1885 a las 11 y cuarto de la mañana después de haber concluido las honras del hermano laico Fr. Bernardo Padilla que un día antes había muerto, le dispusieron con los santos sacramentos y el P. Gn. haciéndose el mayor esfuerzo el sábado 8 dijo todavía misa y el domingo la oyó. Fue notable que hallándose la señora condesa Doña Concepción Moncada hija del Sr. conde del Jaral Dn. María [Mariano] Moncada, ayudó a velarlo la víspera y ayudó en todo lo que se ofreció hasta que murió. Este prelado de Guadalupe fue sumamente dedicado al ministerio e infatigable en el confesionario tanto que en las misiones que poco ha había dado en Ledesma y Ciénega, le dio un ataque en el confesionario. Desde esos días siguió malo pero sin dejar de confesar [...] Etc. hasta que murió. Tuvo un enemigo desaprobado que lo [...] y

³¹⁸ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 161.

³¹⁹ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo IV, pp. 375-376.

molestó mucho y sin embargo se portó con él con suma prudencia y una paciencia inalterable.³²⁰

En la parte civil el acta de defunción levantada por Francisco Linares juez de la villa de Guadalupe se asentó que:

Compareció Pedro Romo de 59 cincuenta y nueve años y expuso que: hoy a las 11 once de la mañana falleció de diarrea el Sr. cura párroco de este lugar fray Antonio Romo de 63 sesenta y tres años era hijo de Antonio Romo y Timotea Romo finados. [...] El cadáver se inhumó en el panteón del ex convento de este lugar con permiso del Supremo Gobierno del estado.³²¹

El padre Romo fue parte de la generación que sostuvo el Colegio de Guadalupe después de la exclaustración, sirviendo en variados lugares y los más como párrocos diocesanos en Zacatecas, en oficios de la comisaria con distintas residencias unos de Guadalupe otros de Zapopan, fortaleciéndose con los nombramientos de varios obispos hijos de Colegios y procurando la admisión de nuevos candidatos, que entre la efímera experiencia de Cholula y la más sólida en San Bárbara, California, pudieron aportar al siglo XX y a la fusión de los Colegios y Provincias en 1908 los cimientos de una nueva etapa en la vida franciscana de México.

Fray Francisco Bañuelos Félix

El padre Bañuelos se ordenó sacerdote en febrero de 1849 en la catedral de Guadalajara por el obispo Diego Aranda y Carpinteiro junto a otros religiosos guadalupanos entre los que estuvieron fray Francisco Luján, fray Pascual Balcárcel Aguirre y fray Francisco de la Concepción Ramírez.³²² Según

³²⁰ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 175.

³²¹ PFS, Registro Civil de Guadalupe, Zacatecas, Libro de defunciones de 1885, acta 658, fojas 249-249v.

³²² Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 177.

la nómina de exclaustrados del Colegio de Guadalupe el 1º de agosto de 1859 que publicó el padre Tiscareño, el padre Bañuelos fue registrado así:

P. predicador Fr. Francisco tomó el hábito el 28 de septiembre de 1844 de edad de 21 años.³²³

Al momento de la exclaustración de los misioneros del Colegio de Guadalupe en agosto de 1859 el padre Bañuelos fue recordado por el presbítero José Francisco Sotomayor en su *Historia del Apostólico Colegio*:

El día 1º de agosto a las tres de la mañana avisó el portero que pedían dos padres para una confesión, y que la querían exigentemente y por fuerza. Salieron para la indicada confesión los RR. PP. Ildfonso Vega y F. Francisco Bañuelos, los que volvieron al Colegio a las seis y media noticiando que un pobre de la clase popular había sido sentenciado a muerte, y que después de haber sido fusilado, se le había suspendido de un árbol, frente al Colegio.³²⁴

A inicios de 1864 durante la ocupación de las tropas francesas en la ciudad de Zacatecas, una parte de la comunidad regresó a vivir al Colegio por un periodo breve bajo la guardianía del padre fray José María Romo y un resto estaba en diversos lugares, el padre Bañuelos acompañado de otros religiosos residía en la villa de Jerez, Zacatecas.³²⁵ Según el informe del padre fray Jesús del Refugio Sánchez de 1890 así se refirió al padre Bañuelos:

³²³ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo III, p. 517.

³²⁴ José Francisco Sotomayor, *Historia del Apostólico Colegio*, Tomo II, pp. 299-300.

³²⁵ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo IV, p. 296.

Fr. Francisco Bañuelos (Francisco), nació en la hacienda de La Sauceda, Zacatecas, el año de 1823. Tomo el hábito el 28 de septiembre de 1844. Sacerdote de regular salud ocupado en el ministerio parroquial, profesor de mecánica y hábil constructor de órganos. Reside en Jerez, Zacatecas.³²⁶

El padre Bañuelos falleció el 21 de noviembre de 1896 en la villa de Jerez, Zacatecas, según se asentó en el acta de defunción:

...que a anoche a las 11 once falleció de un ataque apopléjico sanguíneo el reverendo padre fray Francisco Bañuelos de setenta y dos años de edad, originario del rancho de la Estancia municipalidad de Tepetongo, hijo de don Rafael Bañuelos y de doña Ignacia Félix y pidió concesión por cinco años para sepultarlo en gaveta en el panteón de los Dolores.³²⁷

Fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia

El lunes 1 de agosto de 1859 cuando los religiosos del Colegio de Guadalupe fueron exclaustrados la nómina de los que salieron registró así al padre González Valdivia:

P. Predicador y Maestro de Novicios Fr. José Guadalupe González, tomó el hábito el 14 de noviembre de 1846 de edad de 17 años 3 meses.³²⁸

La profesión del padre González Valdivia según los apuntes del padre Luján tuvo verificativo como estaba

³²⁶ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 258.

³²⁷ PFS, Registro civil de Jerez, Zacatecas, Libro de defunciones de 1896, acta 252, foja 33v.

³²⁸ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo III, p. 517.

establecido al año de su noviciado: “H C. Fr. Guadalupe de J. González 15 de noviembre de 1847”.³²⁹

El 22 de agosto de 1852 encontrándose en la ciudad de Zacatecas el obispo Agustín María Planchet de la diócesis de Oregón en los estados Unidos, celebró órdenes en la catedral zacatecana confiriendo el presbiterado a cuatro religiosos del Colegio de Guadalupe: fray Guadalupe González, fray Francisco del Refugio Sánchez, fray Jesús del Refugio Delgado y fray Antonio del refugio Loera.³³⁰

Al dispersarse los religiosos del Colegio de Guadalupe en agosto de 1859, el padre González Valdivia se dirigió de inmediato a la hacienda del Comedero en el municipio de San Diego de Alejandría, Jalisco, donde residían sus padres y desde ahí lo informó al obispo de Guadalajara Pedro Espinoza y Dávalos,³³¹ cuando se inició apenas una etapa de total confusión por cuestión de jurisdicciones lo que causó no pocas complicaciones a la comunidad dispersa.

Al consumarse el triunfo de la causa liberal y con la entrada del presidente Juárez a la capital en 1860 se dispersaron los misioneros del Colegio de Guadalupe que residían en el de San Fernando, desterrado el nuncio apostólico salieron en 1861 varios obispos entre ellos el de Linares, aquí el testimonio del padre Luján:

La comunidad de Guadalupe se dispersó y el padre comisario Fr. Francisco Ramírez con el padre Fr. Guadalupe González se fueron con el Sr. Obispo Vereza para Roma. [...] El padre Fr. Guadalupe González obtuvo licencia para visitar los santos lugares de Jerusalén en donde después de permanecer seis meses volvió a su patria y se

³²⁹ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 104.

³³⁰ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo I, Primera Parte, p. 403.

³³¹ Héctor Strobel del Moral, *Itinerario de una comunidad exclaustrada. Los religiosos del Colegio de Guadalupe frente a la ley de nacionalización de bienes eclesíásticos, 1859-1908*, p. 1161.

radicó en Zacatecas al lado del R. P. comisario general y otros religiosos.³³²

Como lo asentó el padre Luján sobre el regreso del padre González al país, a inicios de 1864 cuando las fuerzas francesas ocuparon la ciudad de Zacatecas una parte de la comunidad del Colegio de Guadalupe volvió a reunirse bajo la guardianía del padre fray José María Romo y el comisario general fray Diego de la Concepción Palomar, entre ellos estuvo el padre González Valdivia.³³³ El padre Luján dio más de talles de esa reunión ubicándola dos meses antes de la llegada a Zacatecas de su primer obispo Ignacio Guerra, quien antes de entrar a la nueva ciudad episcopal había pernoctado en el Colegio de Guadalupe:

El R. P. comisario general [fray Diego de la Concepción Palomar] con el P. Fr. Guadalupe González se pusieron su hábito el día 2 de abril de 1864 y se fueron a vivir a dos celdas junto al coro de las partes que habían quedado servibles pues las fuerzas liberales como despedida el 8 de febrero antes que entraran los franceses a Zacatecas quebraron más de 80 puertas y ventanas.³³⁴

En 1866 una misión del Colegio de Guadalupe estuvo por cuarenta días en el pueblo de Armadillo de los Infante, San Luis Potosí, el grupo estuvo compuesto por el padre González Valdivia, fray José María Caballero y fray José María Gutiérrez, dejando en el pueblo al concluir la misión el lienzo que llevaban de la virgen del Refugio el cual se colocó en un altar del santuario de Guadalupe de la población.³³⁵ En la época de la total dispersión de los religiosos del Colegio de Guadalupe aún y cuando la sucesión de oficios continuó, fueron pocos y un resto el que participaba de cerca o lejos de

³³² Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 124.

³³³ Fray Ángel de los Dolores Tiscareño, *El Colegio de Guadalupe*, Tomo IV, p. 294.

³³⁴ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, p. 125.

³³⁵ Fray Ángel Tiscareño, *Nuestra Señora del Refugio*, p. 535.

las designaciones para cargos de oficio, según el padre Luján en esas se vio el padre González Valdivia quien fue de los que regresó y permaneció en el corredor Guadalupe-Zacatecas:

El sábado 24 de junio de 1875 llegó la noticia a Guadalupe que el R. P. Fr. Guadalupe González Valdivia era comisario de Tierra Santa y vice comisario general de los Colegios y Provincias de México. [...] Habiendo muerto el R. P. Comisario General de los Colegios y Provincias Fr. Francisco Cardona, el 21 de enero de 1876 vino de vice comisario general interino el R. P, Fr. Guadalupe González hijo de este Colegio que duraría como seis meses y después a fines del año vino electo en propiedad el R. P. Fr. Buenaventura Portillo hijo de Zapopan.³³⁶

En el informe de 1890 integrado por el padre fray José del Refugio Sánchez dejó constancia del origen, salud, cualidades, oficios y residencia del padre González Valdivia:

Fr. José Guadalupe González (Fructuoso), nació en la Unión de los Adobes, Guanajuato [Unión de San Antonio, Jalisco] el año de 1829. Tomó el hábito el día 14 de noviembre de 1846. Sacerdote muy enfermo. Profesor de música y canto gregoriano, religioso observantísimo y fervoroso, fue maestro de novicios, fundador y guardián del Colegio de Cholula. Su amor a Dios le ha llevado a Tierra Santa dónde reside.³³⁷

El padre fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia quien estuvo en varias ocasiones al frente de oficios del Colegio de Guadalupe antes y después de la exclaustración

³³⁶ Fray Francisco Luján, *Pequeños apuntes cronológico históricos*, pp. 140 y 142.

³³⁷ Fray Pascual Ruiz, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos*, p. 258.

falleció el 3 de abril de 1891. En una publicación que circuló en México para los Colegios y Provincias franciscanas se dio aviso de la muerte del padre González Valdivia:

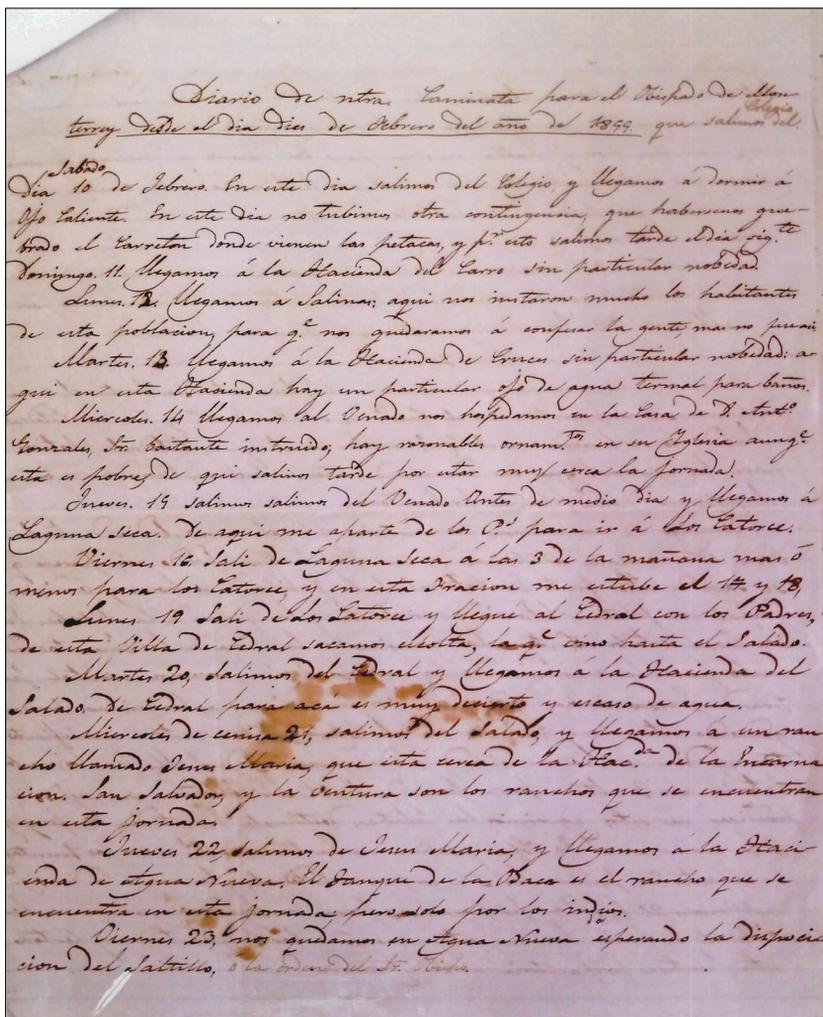
Año de 1891

Abril

El día 3 de este mes murió en el Convento Grande de San Salvador en Jerusalén, el M. R. P. Fr. José Guadalupe de Jesús González Valdivia, Ex Guardián y Fundador del Colegio de Cholula, Religioso del Colegio de Guadalupe de Zacatecas; y morador hacia como diez años en la Tierra Santa, especialmente en el Convento del Santísimo Sepulcro.

Lejos de su tierra, alejado de su Colegio, habiendo experimentado largos años de la comunidad dispersa y sin retorno, el padre González Valdivia fue en cierta manera fruto de la experiencia internacional que vivió el Colegio de Guadalupe durante el efímero imperio de Maximiliano, pues tras algunos años de regreso en México se resolvió a volver a Oriente falleciendo a los 62 años en los dominios del imperio Otomano.

IMÁGENES



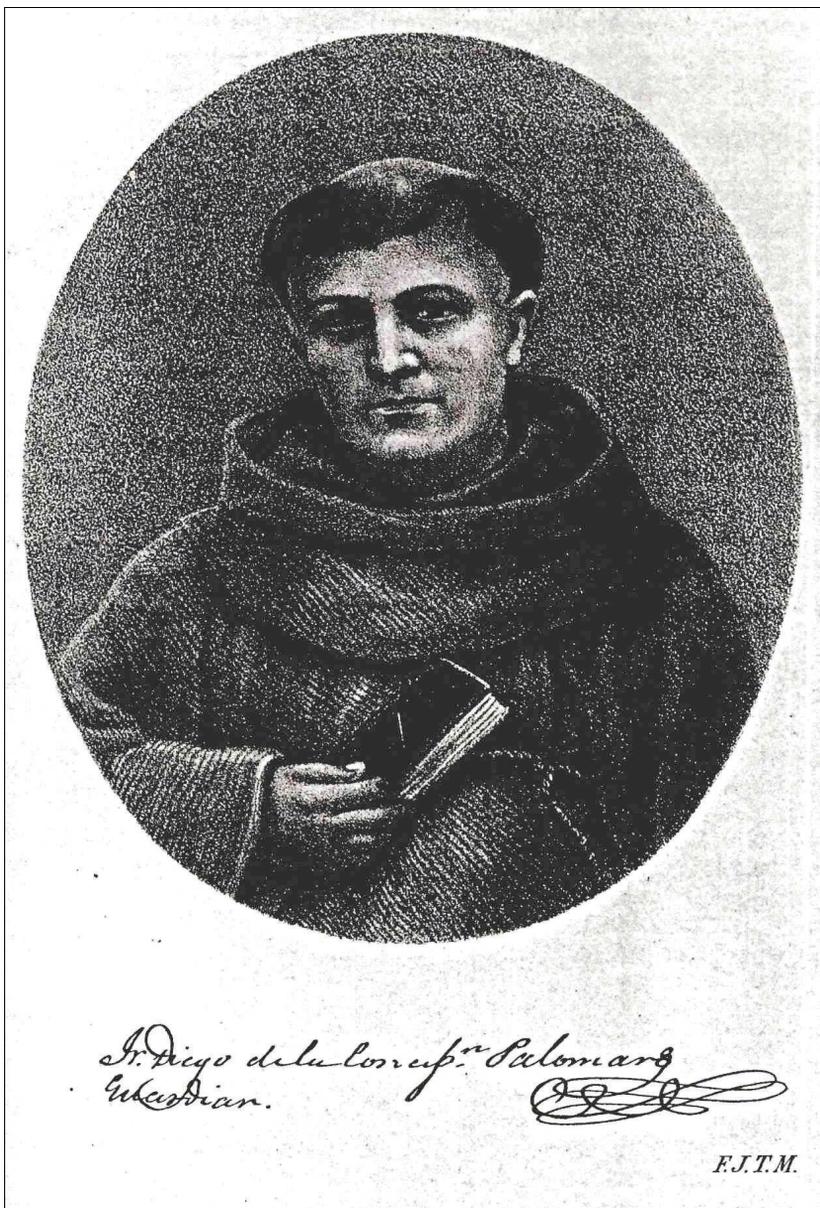
Primera foja del *Diario de la Caminata* por el Obispado de Monterrey realizado por el padre fray José María de Jesús Becerra entre 1855 a 1857.



Dr. Francisco de Paula Vere y González de Hermosillo, obispo de Linares, quien invitó a los religiosos del Colegio de Guadalupe de Zacatecas para realizar dos misiones en parroquias de su extenso obispado, 1854 y 1855-1857.



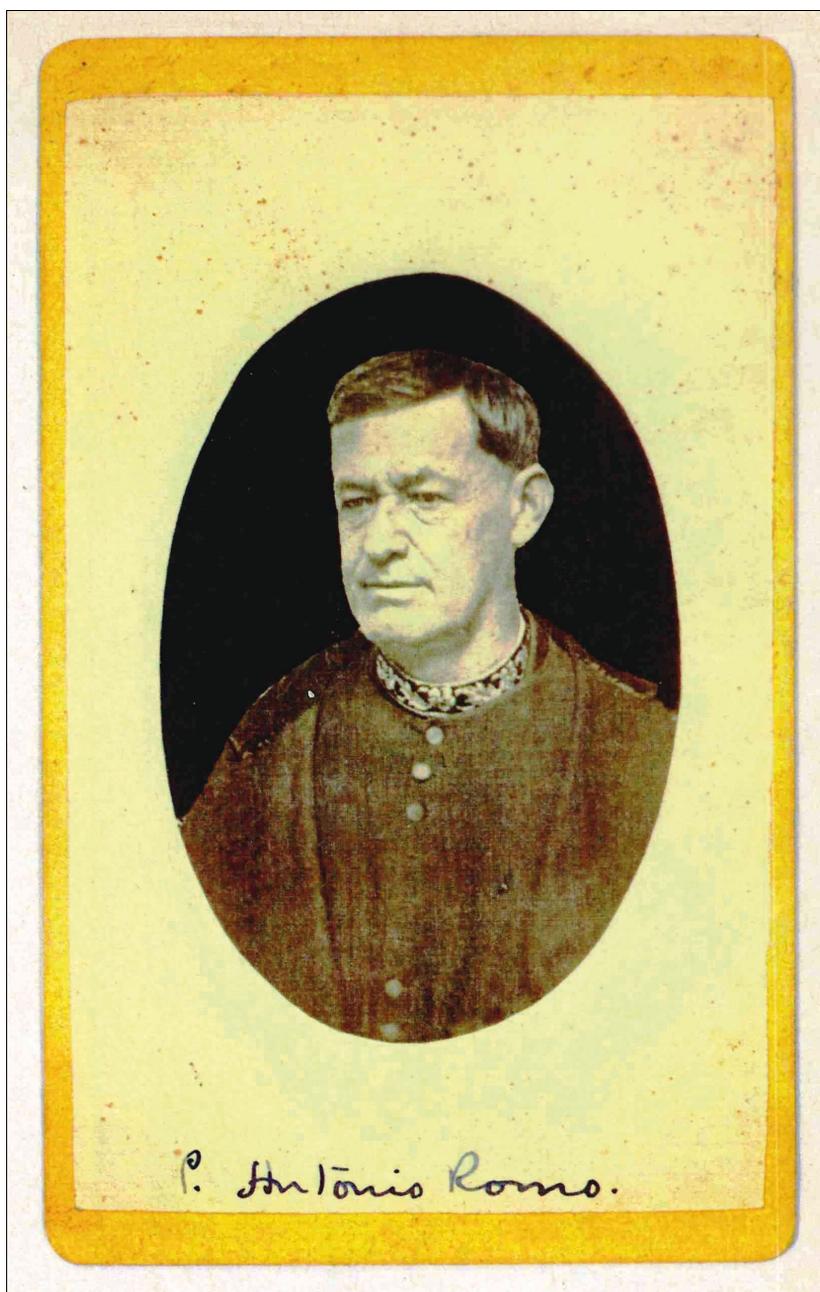
Fray Francisco de la Concepción Ramírez primer vicario apostólico de Tamaulipas, fue parte de la primera misión del Colegio de Guadalupe en el obispado de Monterrey en 1854; personaje cercano al obispo Francisco de Paula Verea quien lo promovió a la dignidad episcopal en Roma el año de 1861. Murió en Brazos, de Santiago, Texas, en 1869.



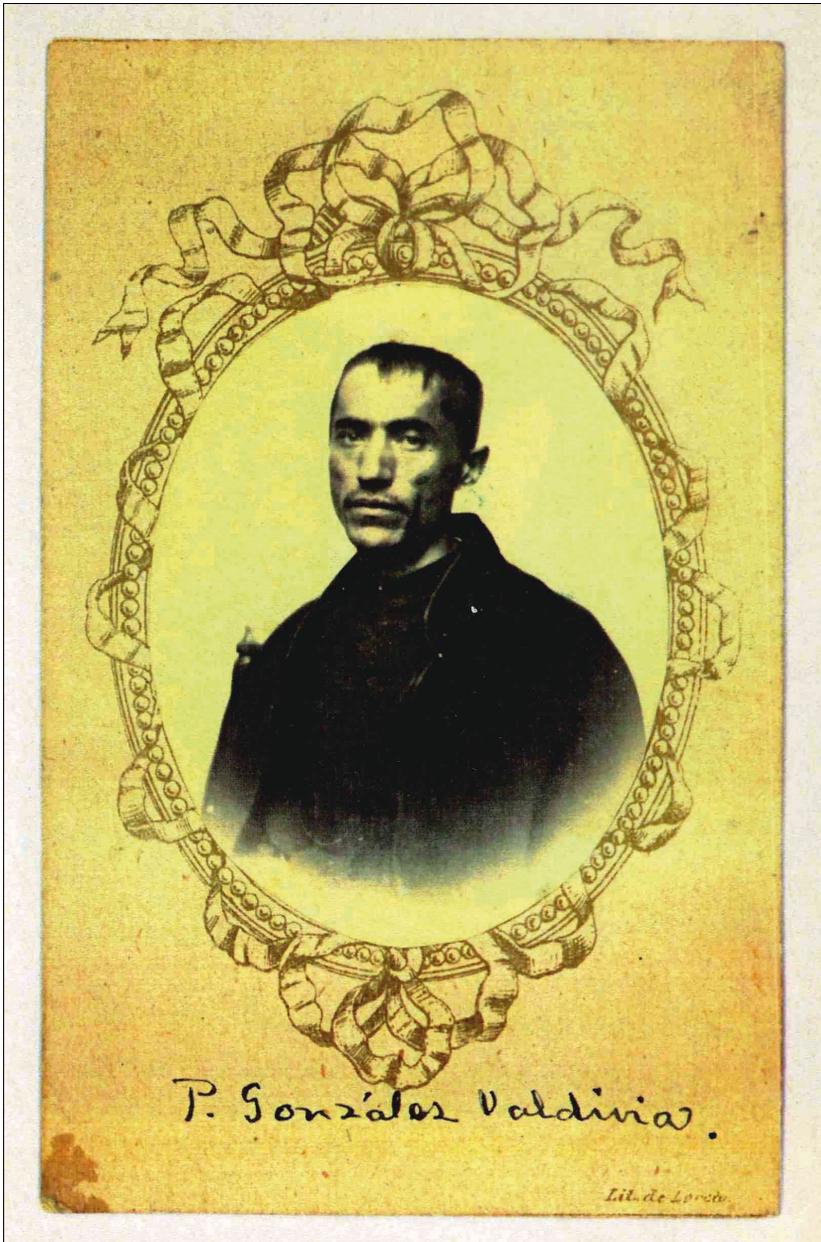
Fray Diego de la Concepción Palomar. Era presidente *in cápite* del Colegio de Guadalupe durante el tiempo de la misión por el obispado de Monterrey 1855-1857, paisano y hombre apreciado por el obispo Francisco de Paula Verea.



Fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre, en traje de sacerdote secular usado después de la exlaustración de 1859. Participó en la primera y segunda misión por el obispado de Monterrey en 1854, y 1855-1857; jugó un papel importante junto al primer vicario apostólico de Tamaulipas en la conformación de esa diócesis, así como en la de Saltillo a partir de 1891.



Fray Antonio de Jesús Romo Romo. Fue parte de la segunda misión al obispado de Monterrey en 1855-1857.



Fray José Guadalupe de Jesús González Valdivia, en traje de sacerdote secular usado después de la exlaustración de 1859. Fue el religioso más joven que integró la misión en el obispado de Monterrey de 1855 a 1857.

APENDICE DOCUMENTAL

Circular del obispo Francisco de Paula Verea censurando la jura de la Constitución, firmada en San Fernando de Rosas el 13 de abril de 1857.

A nuestro muy ilustre y venerable Sr. Deán y cabildo, a los S. S. párrocos y vicarios de nuestra diócesis, al clero todo secular y regular e hijos en Nuestro Señor Jesucristo. Al mismo tiempo que recibimos ayer, doce, la tristísima noticia de que en la capital del Estado de Nuevo León y Coahuila, se publicaba y juraba la nueva constitución, expedida en México el 5 de febrero y mandada sancionar el doce del mismo, recibimos también un oficio de nuestro Ilmo. y Venerable Metropolitano, en que nos participaba la conducta que había observado y las órdenes que dirigía al clero de su diócesis, con motivo de esta misma publicación en la capital de la República. Esto habría bastado para asegurar cualquier determinación de nuestra parte en tan importante negocio aunque no habíamos visto todavía la misma Constitución, pero la Providencia Divina quiso que en ese mismo día llegara a nuestras manos, por favor de una persona particular, y cuando la hemos leído, hemos visto con el mayor dolor de nuestro corazón, que en ella se contienen, no sólo los artículos contra los que solemnemente protestamos los obispos, sino otros varios de que no teníamos conocimiento, y sancionados como bases fundamentales en la Constitución general

de nuestra República, varias leyes y decretos preexistentes contra los que habíamos igualmente protestado y de diversos modos reclamado al Supremo Gobierno pareciéndonos que un estudio especial se había venido en consignar, como base constitucional, todo lo que antes se había hecho, proyectando o decretando, en leyes particulares y en diversos gobiernos contra nuestra adorable religión, la santa iglesia su santísima doctrina, sus derechos, sus intereses y respetables ministros. En vista de esto venerables hermanos, no pudiendo olvidar y prescindir de los deberes de nuestra vocación y oficio pastoral, sin avergonzarnos de la doctrina de Jesucristo, ni menos temer, sino la grave ofensa a Dios Nuestro Señor, el escándalo de nuestra grey y el disgusto o resentimiento de los fieles católicos con nuestro silencio; os declaramos, que no nos es lícito ni podemos en manera alguna conformarnos, aceptar ni obedecer tales artículos oponentes a los dogmas de la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana y a sus sagrados cánones, sin incurrir por el mismo hecho en las gravísimas penas decretadas por los mismos. A más del desprecio manifiesto que contienen algunos artículos al estado eclesiástico, se han prescrito el fuero eclesiástico y el voto monástico, considerando éste como contrato puramente humano, se ha abierto la puerta al error, a la herejía e impiedad, se ataca, como nunca, la propiedad de la iglesia, se nulifican sus derechos y jurisdicción, y en todos esos diversos artículos se violan abiertamente las personas y cosas sagradas la potestad y libertad eclesiástica atacando y afligiendo de cuantas maneras se ha podido a nuestra santísima religión. Todo esto que decimos, venerables hermanos, en

la extrema amargura de nuestra alma, lo lamentó antes Nuestro Santísimo Padre el Sr. Pío IX en la alocución que dirigió al consistorio secreto de 15 de diciembre último, sobre el estado de las cosas eclesiásticas de nuestra República, y tenemos la satisfacción, que también lo será por vosotros, de no haber usado en esta carta de otras expresiones y sentimientos que los de Su Santidad, a fin de que sea más respetable y firme nuestra voz, apoyada en la del Vicario de Jesucristo, y tributarle siquiera de nuestra parte, el honor y veneración que le es debido. Guiados, pues, por él mismo, imitando su ejemplo y secundando su voz que dice lejos de Nos, el que en semejante perturbación de las cosas sagradas y con presencia de esta opresión de la iglesia, de su potestad y libertad, faltemos al deber que nos impone nuestro ministerio: “Así es que para que los fieles que ahí residan en la República Mexicana y el mismo universo católico conozca que Nos reprobamos enérgicamente, todo lo que el Gobierno Mexicano ha hecho contra la religión católica y la iglesia, sus sagrados ministros y pastores, contra sus leyes, derechos y propiedades, y contra la autoridad de esta Santa Sede, levantamos nuestra voz pontificia con libertad apostólica en esta nuestra respetabilísima asamblea para condenar, reprobar y declarar nulos todos los decretos y demás disposiciones que se han dado por la autoridad civil, con tanto desprecio de la autoridad eclesiástica, con perjuicio de la religión, de los sagrados obispos y de los varones eclesiásticos. Por tanto amonestamos gravísimamente a todas aquellas personas por cuya orden, consejo o auxilio se han hecho estas cosas, que mediten seriamente sobre las penas y censuras

que las constituciones apostólicas y los sagrados cánones que los Concilios tienen establecidos contra los violadores de las 535 personas y cosas sagradas, y de la potestad y libertad eclesiástica y contra los usurpadores de los derechos de esta Santa Sede.” Ésta es la voz del Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en la tierra, esto dijo, después de haber enumerado uno por uno los puntos que antes he indicado, y que están diseminados en diversos artículos de la mencionada Constitución. Concluye Nuestro Santo Padre como lo habéis visto, alabando el celo y firmeza de los prelados, del clero, de las personas seculares y del común del pueblo mexicano, porque los unos han defendido con constancia, y a costa de trabajos y peligros los derechos de la santa iglesia y los otros visto con tristeza e indignación lo hecho contra la religión y sus ministros, nada, pues, debemos añadir a la voz del Príncipe de la Iglesia Católica y para satisfacer por nuestra parte el deber de nuestro ministerio, os manifestamos, que aunque no se nos ha pedido ni exigido el juramento que las autoridades y empleados públicos de la nación, como quiera que constantemente hemos predicado la más exacta obediencia a las autoridades, como es de nuestro deber, podría muy bien creerse por el común de los fieles, que lícitamente podían obsequiar la Constitución aun en las partes que tiene relación con las cosas eclesiásticas (que es la misma a que nos referimos exclusivamente en esta circular) que atento nuestro silencio que acaso estimarían como una tácita aprobación. Para evitar tan trascendental y pernicioso error, es de nuestra más estrecha obligación instruir al pueblo cristiano, de que no le es lícito prestar tal juramento, lo que

os encargamos y mandamos hagáis con la mayor prudencia, moderación y paz que demanda este negocio, a fin de evitar las inculpaciones que puedan hacerse a los ministros, por lo que os encargamos que si pudiesen leer esta carta en vuestros púlpitos, os limitéis a su letra sin añadir cosa alguna, y si no pudieseis leerla, la comuniquen del modo posible por otros arbitrios justos y honestos. Igualmente haréis entender a los fieles, que los que hubieren prestado el juramento están obligados a dolerse de lo mal jurado y no deben cumplirlo, reparando el escándalo que dieron, y haciendo una pública retractación, según su condición, sin la que no podrán obtener la absolución sacramental en el tribunal de la penitencia, lo que también deberán tener presente los confesores de nuestra diócesis y para que nuestra determinación surta su efecto y llegue a noticia de nuestros súbditos, la dirigiremos a nuestro provisor y vicario general, para que mande sacar en nuestra secretaría las copias que juzgare convenientes y autorizándolas él mismo, remita una al Muy Ilustre y Venerable Sr. Deán y Cabildo de nuestra Santa Iglesia Catedral, y las otras las dirija por diversas cordilleras a todas las parroquias y vicarías de nuestra diócesis.

Dada en la santa y general visita diocesana y en la particular de esta parroquia de San Fernando a los 13 días del mes de abril de 1857.

Francisco de Paula, obispo de Linares

Por mandato de su Señoría Ilustrísima, Antonio Vega, Prosecretario.³³⁸

³³⁸ PFS, Parroquia de García, NL, Libro de gobierno 1808-1864, fojas 188-191.

Carta de agradecimiento al Colegio Apostólico de Guadalupe y a su guardián por la misión que realizaron sus religiosos en el obispado de Monterrey de febrero de 1855 a julio de 1857.

M. R. Padre Guardián Fr. Diego de la Concepción
Palomar

Saltillo, julio 28 de 1857.

Amado hijo hermano en Jesucristo y amigo
apreciabilísimo.

Ahora sí creo que recibirá Usted esta carta con toda seguridad, y los que la llevan, llevan consigo mi corazón, mi gratitud y los más tiernos sentimientos de mi alma que expresaran a Usted de viva voz.

La primera satisfacción que debe Usted tener es el inmenso beneficio espiritual que se ha hecho a las almas y el copioso fruto de nuestro ministerio. Este ni Usted, ni ellos, ni yo lo podemos conocer, sea para nuestro premio en la gloria.

La segunda: es a saber que estos religiosos se han manejado en el largo tiempo que permanecieron en la diócesis no solamente bien ni conforme a las reglas comunes y ostensibles de una buena conducta, sino muy especialmente de una manera verdaderamente apostólica y edificante.

Laboriosos, sufridos, pacientes, humildes, callados, alegres, constantes, pobres y mortificados en todas ocasiones, en medio de las privaciones, de las contradicciones, arrostrando los fuertes climas en las diversas estaciones y acomodándose a todo, siempre trabajando.

La tercera: que en medio de las aficciones y turbaciones que hemos tenido por las cosas públicas, no han tenido ni la más leve imprudencia que pudiera comprometer sus personas, su comunidad ni alguna cosa de mi gobierno. Verdaderos apóstoles de las almas, han desempeñado su ministerio con santa libertad y yo tengo la satisfacción que lo será para Usted igualmente, de que en alguna ocasión que se ha ofrecido algún negocio publico lo he tomado solo por mi cuenta para que sobre mí solo caiga la responsabilidad y venga el trabajo que Dios fuere servido. Así es que en lo que se ha escrito, hablado y murmurado mucho contra mí, no sé que se les haya inculpado a ellos ni a persona alguna de mi familia., por lo menos en los escritos públicos no se ha dicho la más ligera cosa ¡Bendito sea Dios! ¡Gracias a la Virgen María! Los mismos padres informaran a Usted extensamente de tantas cosas ocurridas en todo este tiempo. La amargura que han tenido por las cosas públicas nace de su piedad, y de lo que ha pasado por mí, nace de su cariño. Sobre este, debo decir a Usted por justicia, por gratitud y para satisfacción también de Usted que nunca note en él la menor alteración ni inconstancia.

Hoy han dado gracias a Dios nuestro señor, hoy vuelven a su casa llenos de gozo y sentimiento de lo que más les agradezco pues se los devuelvo a Usted sin haber perdido a mi modo de ver ni aun rebajado en el espíritu de su instituto y vocación los creo veteranos.

Llevan una pequeña limosna para ese Colegio y el encargo de hallar a Usted muy espacio de mí, de mis cosas, de mis negocios y de todo lo que Usted quiera pues de todo están muy al alcance.

La mejor oración es la perseverante, y Dios así nos manda y dispuso nuestros corazones que acabando de comer quedemos necesitados a pedir luego para el día siguiente.

¿Intellexistir? Pues bien, amigo queridísimo, en Usted confío, sin estos padres yo valgo una quereza.

Basta, después si Dios me da licencia escribiré a Usted sobre algunas otras cosas que puedan ocurrir. El P. Aguirre le dará a Usted dos palabras sobre el negocio grave que le encargo.³³⁹

Me recomiendo como siempre a las oraciones de Usted y de es santa comunidad. Saludo a todos y me ofrezco su afectísimo amigo, hermano y padre en Jesucristo que lo ama cordialmente.

Francisco de P.

Obispo de Linares.³⁴⁰

Cartas entre el obispo Francisco de Paula Verea y el padre fray Pascual de la Concepción Balcárcel Aguirre sobre la responsabilidad al frente del vicariato apostólico de Tamaulipas por el fallecimiento del obispo fray Francisco de la Concepción Ramírez.

Saltillo agosto 3 de 1869
M. R. P. F. Pascual Aguirre
Amado hijo en J.C.

³³⁹ Apenas seis semanas después de escribir la carta el obispo Verea salió desterrado de su diócesis se encaminó al Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas donde permaneció varios meses hasta que los oficiales del Ejército del Norte lo desterraron de Zacatecas y se dirigió a Guadalajara.

³⁴⁰ AHFZ, Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes, expediente 4, caja 117, Saltillo, 28 de julio de 1857.

Por los periódicos venidos de Brownsville y Matamoros hace dos correos, supe el tristísimo acontecimiento acaecido el 18 de julio a las 11 del día, desde luego creí que lo que se refería en dichos periódicos sería cierto y por eso comencé a aplicarle nueve misas que aun estoy diciendo; sin embargo conservaba alguna esperanza por la noticia de periódicos, más ayer acabo completamente cuando recibí los oficios y carta de U. que confirman la tristísima noticia.

Ya U. podrá considera hijo mío las sensaciones que causaría en mi tal noticia, desde entonces mi imaginación se exaltó y mi salud se ha quebrantado. Bendito sea Dios por todo y conformémonos con su voluntad santísima tanto en lo prospero como en lo adverso.

Cuente U. hijo mío que todo cuanto pueda y cuanto valga, esta a la disposición de U. tanto en cuanto a su persona como en cuanto a esa pobre iglesia.

Por el oficio que mando a U. aparte verá U. que yo no estoy muy seguro que ese vicariato no pende solo de Roma, pero como U. y el Sr. cura Calixti que esta en esta me aseguran no haber recibido notificación alguna de las metrópolis de esta nación por lo que se estima ese vicariato sufragáneo de algún arzobispado; por eso digo a U. lo que expresa el citado oficio.

Hay dos Bulas del señor Benedicto catorce, una es la que comienza *Ex sublimi* dirigida a los vicarios apostólicos de las indias orientales, en ella se previene que muerto el vicario apostólico, se reúna el clero del vicariato y elija un vicario

general, dando cuenta la Santa Sede, cuyo vicario administrará mientras se nombra el sucesor. La otra que comienza *Quan exublimi*, extiende este mandamiento a las indias orientales. Si U. no tiene el bulario del señor Benedicto catorce, encontrará U. esta doctrina en su libro de Sínodo Diocesano, pero no puedo citarle el número de libro y el capítulo porque no tengo aquí libros.

Lo dispuesto en esas bulas no puede efectuarse en Tamaulipas porque no me parece ni prudente ni posible la reunión del clero por las razones que U. fácilmente comprenderá, y porque yo no he visto esta práctica ni se de algún vicariato que la haya observado en estas regiones. Estoy pues a la doctrina del santo Concilio de Trento como U. Lo indica.

Estas cartas las dirijo a Matamoros al cura Ballesteros para que con seguridad lleguen a manos de U.

Esto he contestado de mi caletre, mas para mayor justificación de U. y mía y seguridad de nuestras conciencias lo paso en consulta a dos de los señores capitulares de Monterrey para que estudiando bien el punto me consulten; el resultado lo avisare a U. entretanto *nihil innovetur*.

Repito a U. hijo mío el mas cumplido pésame por tan triste suceso, bien considerara U lo que he sufrido con la pérdida de un hermano y amigo tan querido.

Que Dios de a U. la luz, gracia y fuerza que le desea su P. en J.C. que mucho lo estima y B. S. M.

Fco. de P. Obispo de L.³⁴¹

³⁴¹ APSCS, Fondo Siglo XIX, caja 114, folder 9, expediente 3, 9 fojas.

Sr. Vicario Gral. de Tamaulipas y muy R. P. Fr.
Pascual Aguirre
Saltillo, agosto 14 de 1869.
Muy amado hijo en Jesucristo

Ya habrá U. recibido mi comunicación de fecha 3 del corriente que le dirijo violentamente a vuelta de correo para tranquilizar su conciencia y darle el pésame debido y más sincero por la muerte de nuestro muy querido amigo y bien hermano el Ilmo. Sr. Ramírez, sea Dios servido en todo y glorificado en todo.

Como el negocio del gobierno de ese vicariato es cosa grave, me pareció consultar a dos canonistas cuyo fundado dictamen y decreto que a consecuencia de el recayó, acompaño a U. en copia certificada.

Según este dictamen U. debe gobernar ese vicariato como Delegado de la Silla Apostólica sin poderse excusar y con obligación de avisar a l santa Sede inmediatamente si U. a pesar del dictamen le queda algún temor o escrúpulo sobre la legitimidad de jurisdicción y le parece mejor la disposición conciliar de Trento, allá tiene U. mi oficio de todas las facultades que pueda tener en derecho que le comunico.

Dios de a U. hijo mío muy amado las gracias que necesita para desempeñar este encargo en tiempos tan difíciles y lo bendiga como lo desea su Afmo. P. en Jesucristo que mucho lo estima y desea toda felicidad.

[Sin rubrica]³⁴²

³⁴² *Ibid.*

Ilmo. Sr

Acabo de recibir por extraordinario mandado por el Sr. cura de Matamoros las dos muy respetables notas de V. S. de 3 y 14 de agosto y la copia certificada del dictamen de los señores canonistas Dr. Dn. José Ángel Benavides y Dn. Alejandro González Garza; y de conformidad con él y con lo que V. S. me dice en su primer nota sigo con el gobierno de esta iglesia hasta nueva orden de Roma, a donde hoy mismo encomendando este negocio al Ilmo. Sr. Arzobispo de México actualmente residente en aquella ciudad, haciéndolo por duplicado, una por la vía de Estados Unidos y otra por conducto de los Sres. Gobernadores del Arzobispado de México para mi mayor certificación.

Seguro como estoy de que V. S. me auxiliará con sus consejos como me lo ofrece, me anticipo a darle las mas cumplidas gracias protestándole a la vez las consideraciones de mi particular aprecio y respeto.

Dios nuestro señor guarde por muchos años la importante vida de V. S. San Fernando de Presas, agosto 26 de 1869.

Pascual B. Aguirre³⁴³

³⁴³ *Ibid.*

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado Segovia, Francisco Javier, *Visita del Excelentísimo e Ilustrísimo Obispo Doctor Francisco de Paula Vereá y González a la ciudad y curato de Matamoros, Tamaulipas y Brownsville, Texas en 1854*, ACTAS, Revista de historia de la UANL, Monterrey, 2014.
- Cabrera Ipiña, Octaviano, *El Real de Catorce*, segunda edición, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, SLP, México, 1975.
- Dávila Garibi, Ignacio, *Apuntes para la Historia de la Iglesia en Guadalajara*, Editorial Cultura, T. G., S. A., México, 1967, Tomo Cuarto.
- Enciso Contreras, José, *El Pobre Diablo: Jesús González Ortega y los orígenes del periodismo en Tlaltenango, Zacatecas*, CONACULTA, Instituto Zacatecano de Cultura, Zacatecas, 2014.
- Escobedo Díaz de León, Rodolfo, *Seminario Conciliar de Saltillo, entorno social, político y religioso*, Monterrey, 2002.
- Espinoza Morales, Lydia, *El convento franciscano de San Andrés en la ciudad de Monterrey*, en HUMANITAS, Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 1997.
- Garza Guajardo, Juan Ramón, *La frustrada rebelión del coronel Martín Zayas en Villagrán, Tamaulipas*, en ACTAS Revista de historia de la UANL, Monterrey, 2022.
- Geiger, Maynard J., *Calendar of Documents in the Santa Barbara Mission Archives*, Academy of American Franciscan History, Bibliographical Series, Washington, DC. 1947.
- González, José Eleuterio, *Apuntes para historia eclesiástica de las provincias que formaron el obispado de Linares*,

- desde su primer origen hasta que se fijó definitivamente la silla episcopal en Monterrey*, Monterrey Tipografía religiosa de J. Chávez, Calle de Dr. Mier No. 59, 1877.
- González Maíz, Rocío, *Desamortización y propiedad de las élites en el noreste mexicano, 1850-1870*, Fondo Editorial de Nuevo León, Monterrey, 2011.
- González Salas, Carlos, *Los obispos de Tamaulipas*, Cuadernos históricos de la Diócesis de Tampico, Tampico, Tamps., 1982.
- Herrera Pérez, Octavio, *Tamaulipas a través de sus municipios*, Agencia Promotora de Publicaciones, Gobierno de Tamaulipas, México, 2015, Tomo VII.
- Lancaster-Jones, Ricardo, *Don Francisco de Paula Verea obispo de Linares y de Puebla*, HUMANITAS, Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad de Nuevo León, Monterrey, 1966.
- Luján, Fray Francisco, *Pequeños apuntes cronológico históricos, del Colegio Apostólico de María Santísima de Guadalupe de Zacatecas. Sacados en su mayor parte del Cronicón del R. P Fray Francisco Frejes y proseguidos desde el año de 1840*, manuscrito, Archivo Histórico de Zacatecas.
- Marmolejo, Lucio, *Efemérides guanajuatenses o datos para formar la historia de la ciudad de Guanajuato*, Tomo IV, Imprenta del Colegio de Artes y Oficios, a cargo de Francisco Rodríguez, Guanajuato, 1884.
- Martínez Rodríguez, Teresa Lisette, “*Límites de una propiedad imperfecta*”, *El caso de la hacienda de Cruces en el altiplano potosino durante el porfiriato*, (1870-1910), tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, SLP, agosto de 2021.
- Martínez Sánchez, Lucas, *El Ejército del Norte, Coahuila durante la Guerra de Reforma, 1858-1860*, Consejo Editorial del Gobierno de Coahuila, Saltillo, 2012.

- Mestre Gigliazza, Manuel, *Efemérides biográficas*, Antigua Librería de Robredo, José Porrúa e hijos, esq. Guatemala y Argentina, México, DF, 1945.
- Montes de Oca y Obregón, Ignacio, Obispo de Linares, *Obras pastorales y oratorias*, Imprenta de Ignacio Escalante, Bajos de San Agustín No. 1, México, 1883.
- Portillo Valadez, José Antonio, *Diccionario de clérigos y misioneros norestenses*, sin lugar ni fecha de edición.
- Rivera, Agustín, *Anales, la Reforma y el Segundo Imperio*, Tercera edición, Escuela de Artes y Oficios, Taller de Tipografía dirigido por José Gómez Ugarte, Guadalajara, 1897.
- Román Gutiérrez, José Francisco, Del Río Hernández, Leticia Ivonne y Alberto Carrillo Cazares, Alberto, *Los Colegios Apostólicos de Propaganda Fide su historia y su legado*, Gobierno del Estado de Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, El Colegio de Michoacán, H. Ayuntamiento de Guadalupe, 2001-2004, Morelia, Michoacán, 2008.
- Ruiz, Fray Pascual, *Datos históricos, cronológicos y necrológicos para la historia del Colegio de Guadalupe Zacatecas*, Guadalupe, Zacatecas, 1937, AHFZ.
- Santa Anna P. A., Arcediano Felipe, *La misión de los huicholes, apuntes para su historia*, Editorial Sembrado, Imprenta Económica, Tacuba 4, Zacatecas, Zac., 1959.
- Sotomayor, Francisco, *Historia del Apostólico Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas*, Segunda edición corregida y aumentada por el autor, Tomo I, Zacatecas, Imp. y Encuadernación de "La Rosa" a cargo de Manuel Cenicerós, 1889.
- Strobel del Moral, Héctor, *Itinerario de una comunidad exclaustrada. Los religiosos del Colegio de Guadalupe frente a la ley de nacionalización de bienes eclesiásticos*,

1859-1908, El Colegio de México, *HMex*, LXIX,: 3, 2020.

Tiscareño, Fr. Ángel de los Dolores, *El Colegio de Guadalupe*, Tipografía de José María Mellado, Calle de Chavarría, número 6, México, 1902, Tomo II.

-*El Colegio de Guadalupe. Lo Ideal*, Lejeune, Flores y Compañía, Imprenta Económica de Mariano R. de Esparza Sucs., Callejón de Prieto, Zacatecas, 1905.

-*Nuestra Señora del Refugio, patrona de las misiones del Colegio Apostólico de Guadalupe de Zacatecas*, Talleres de Nazario Espinosa, Zacatecas, 1909.

Villarreal, Narciso, cura actual de Monclova, *Cuatro palabras más en replica, al Presbítero Don Ramón Lozano, cura propio de Santa Bárbara, para deshacerle varias equivocaciones y nuevos errores*, Imprenta del Gobierno a cargo de Viviano Flores, Monterrey, 1861.

Archivos

Programa Family Search, PFS

-Parroquia de San Esteban de Saltillo, Coahuila, Libro de gobierno número 2, 1827-1890

-Parroquia de San Fernando, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1872

-Parroquia de San Fernando, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1874

-Parroquia de Matamoros, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1882

-Parroquia de Matamoros, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1889

-Parroquia de García, NL, Libro de gobierno 1808-1864

- Parroquia de Xicoténcatl, Tamaulipas, Libro de confirmaciones 1855-1899
- Registro Civil de Zacatecas, Zac., Libro de defunciones de 1921
- Parroquia de San Fernando, Tamaulipas, Libro de bautismos de 1867
- Parroquia de Lagos de Moreno, Jalisco, Libro de defunciones número 52, 1897-1901
- Parroquia de Gigedo, Libro de bautismos de 1857
- Parroquia de Zaragoza, Coahuila, Libro de defunciones 1844-1869
- Parroquia de la catedral de Monterrey, NL, Libro de defunciones 1851-1861
- Libros parroquiales de Mier y Noriega inician en 1865
- Registro civil de Guadalupe, Zacatecas, Libro de defunciones de 1894
- Registro civil de Saltillo, Coahuila, Libro de defunciones de 1905
- Registro Civil de Guadalupe, Zacatecas, Libro de defunciones de 1885
- Registro civil de Jerez, Zacatecas, Libro de defunciones de 1896

Archivo General del Estado de Coahuila, AGECE

- Fondo Siglo XIX, 1857
- Fondo Morelos, 1857

Archivo General del Estado de Nuevo León, AGENL

- Hemeroteca, *El Restaurador de la Libertad*, 1855, 1856, 1857, 1859
- Fondo Santiago Vidaurri, 1859

UANL, Hemeroteca

-Periódico Oficial del Gobierno del Departamento de Nuevo León, 1854

Archivo Histórico ITESM Zacatecas

-El Constitucional Zacatecano, Periódico del Gobierno del Estado, 1857

Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara, AHAG

-Expedientes a estudios y órdenes 1800-1865

Archivo Histórico Franciscano de Zapopan, AHFZ

-Fondo Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Sección Religiosos, Serie Guardianes

Archivo Parroquial del Sagrario de Catedral de Saltillo, APSCS

-Fondo Siglo XIX

Archivo Municipal de Múzquiz, AMM

-Fondo Presidencia Municipal, PM, 1857

Archivo Municipal de Monclova, AMMVA

-Fondo Siglo XIX 1857

Imágenes

-Fototeca AHFZ

-Iconografía Arzobispado de Monterrey

Editorial Bajo la Higuera

Colección: Memoria del Noreste

1. El Patrimonio histórico documental de Nuevo León.
César Morado Macías.
2. Transacciones económicas en Monterrey, 1856-1865.
Síntesis de las escrituras del notario Tomás Pacheco.
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
3. Capital comercial entre la República y el Imperio,
1866-1870. Síntesis de las escrituras del notario
Tomás Pacheco.
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
4. Aspectos económicos del Monterrey preindustrial,
1871-1883. Síntesis de las escrituras del notario
Tomás Pacheco.
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
5. Del ferrocarril a las metalúrgicas, 1884-1890.
Síntesis de las escrituras del notario Tomás Pacheco.
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
6. Auge industrial de Monterrey, 1891-1894. Síntesis
de las escrituras del notario Tomás Pacheco.
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
7. Tesoros de la Sierra Madre. Guía de los acervos
históricos del Archivo General de Nuevo León.
César Morado Macías.
8. Desde la cantera: Comentarios a las tesis sobre
Historia presentadas en la FFYL de la UANL, 1981-
2019.
César Morado Macías y César Herrera.

9. Durante la República Restaurada: Catálogo del Periódico Oficial de Nuevo León, 1870-1875.
César Herrera y Osvaldo Aguilar.
10. Recuperando la memoria. Batalla de Monterrey (1846). Documentos e interpretaciones.
César Morado y Pablo Ramos (Coords.).
11. Perfil de Jesús Ávila Ávila. Archivista e historiador mexicano.
Emilio Machuca Vega.
12. Javier Rojas: Investigador, docente, promotor de la historia.
Oscar Abraham Rodríguez Castillo. Coordinador.
13. Diario de un misionero del Colegio de Guadalupe por el obispado de Monterrey, 1855-1857
Lucas Martínez Sánchez.

*Diario de un misionero del Colegio de
Guadalupe por el obispado de Monterrey,
1855-1857* se terminó de imprimir en el mes de
mayo de 2023. Cuidado de la obra a cargo de
los autores. Diseño de portada: Nancy Saldaña,
Diseño editorial para su publicación virtual e
impresa: Concepción Martínez Morales.

